

El Ruedo

**EN EL TOREO
sólo se pronuncia
un nombre:**



5

PTAS.

iManuel Cascales!

FRANCISCO PONCE

— PICADOR DE TOROS —

La provincia gaditana fue, durante la segunda mitad del siglo décimotercero y primera del decimonono, un vivero de mantenedores de la Fiesta en la práctica del toreo a caballo

De su capital, y especialmente de su provincia surgió un crecido número de varilargueros muy estimables, entre los que destacaron más de una docena de primera categoría, de renombre y fama merecidos, que fueron a los alcances del triunvirato de garrochistas cumbre, formado por los sevillanos Luis Corchado, Francisco Sevilla y José Trigo

Nació Francisco Ponce, el piquero de que hoy vamos a ocuparnos, en la ciudad de Tarifa, en el año de 1770, el mismo año que en Chiclana de la Frontera, de la misma gaditana provincia, vió la luz otro gran lidiador, el renombrado espada, maestro del no menos famoso «Curro Guillén», el cuñado de los Romero rondeños, Jerónimo José Cándido.

El padre de nuestro biografiado, Francisco Ponce, era administrador de una yeguada propiedad de un rico hacendado de la localidad, y el muchacho aficionóse a las faenas camperas, ayudando a su padre en el manejo de la pira y haciéndose un buen caballista. Pasó más tarde a regentar una ganadería brava que pastaba en aquel término, y de las operaciones de tiente, de la selección de reses para las Plazas y mataderos, surgió su vocación por el arte, eligiendo el toreo montado por su práctica y habilidad adquirida con el ganado equino

Su decisión no tuvo nada de prematura, pues hasta los comienzos del siglo XIX, hasta el año de 1801, cuando había cumplido seis lustros de su edad, no se dió a conocer como piquero en las Plazas de la región en que vino al mundo

Fué muy amigo de su paisano, el también garrochista Antonio José Monje, y por éste hizo también amistad con el gran matador de toros rondeño José Romero, quien le animó para que le acompañase en su viaje a la corte donde le presentaría a la Junta de Hospitales, organizadora de las corridas de temporada, en las que tanto él como Monje tendrían ocasión de trabajar

Atendiendo los organizadores de las corridas a la recomendación de José Romero prometieron a Ponce incluirle en algunas fiestas para que adquiriese el cartel de Madrid, tan estimado en aquel tiempo, que muchos arrendatarios de Plazas de provincias lo exigían a los lidiadores como garantía de destreza en la práctica del oficio

En la corrida séptima de 1803 (30 de mayo), el

picador Antonio Peinado se retiró a la enfermería fuertemente lesionado por uno de los toros, saliendo a sustituirle Francisco Ponce, que figuraba como primera reserva, siendo, por tanto, ésta la fecha de su antigüedad en la Plaza madrileña

Fué contratado por el señor marqués de Perales, organizador de las corridas reales de dicho año, figurando en los carteles como sobresaliente de los picadores, haciendo su presentación en la segunda de estas corridas, día 22 de julio, picando los toros de la mañana —segunda mitad—, en tanda con Francisco de Paula Rodríguez, figurando como nuevo, lo que no era cierto, pues ya había trabajado antes

En esta corrida estuvo a punto de sufrir un serio percance. Uno de los toros recargó codicioso y derribó el caballo, dejando al piquero al descubierto, en terreno muy comprometido; la cogida era inminente, pero José Romero entró al quite con tanto valor y eficacia que cortó el viaje al animal cuando intentaba cornear al caído varilarguero

Volvió a trabajar en la tercera de dichas corridas reales, 27 de julio, y pasadas éstas, reintegróse a su tierra

Decidió José Romero retirarse de la profesión al terminar la temporada madrileña de 1803, no consiguiendo, ni la Junta de Hospitales ni los organizadores de las corridas de Aranjuez, desistiese de su propósito, y al ver Ponce que no venía su amigo a la corte, hizo lo propio avisándolo con tiempo a los señores consiliarios

Al llegar la prohibición de la Fiesta en el año 1805, volvió a su antiguo cargo de regente de la vacada, cargo que en realidad no había abandonado, pues de la misma seguía ocupándose temporalmente

Cuando, en el año de 1817, el representante en Andalucía de la Junta madrileña giró una visita

las vacadas gaditanas, halló a Ponce al frente de la ganadería de doña Beatriz de Horta le animó para volver a la profesión. Aceptó la sugerencia el antiguo piquero, y en los carteles de nuestra Plaza, el 30 de junio, apareció su nombre con la nota de que llegaba a tiempos. No llegó para esta función, pero sí para la del 14 de julio, gustando tanto su trabajo que fué repetido en todas las corridas restantes de la temporada, diez en total

Renovado su contrato para el año de 1818, siguió tan valiente, animoso y complaciente con el público que le aplaudió sin regatear. Tomó parte en dieciséis de las diecisiete corridas efectuadas. En la última en que tomó parte, 26 de octubre, picó con Cristóbal Ortiz los toros de su ama, doña Beatriz de Horta, cuya ganadería acababa de vender a su vecino don José de Prado

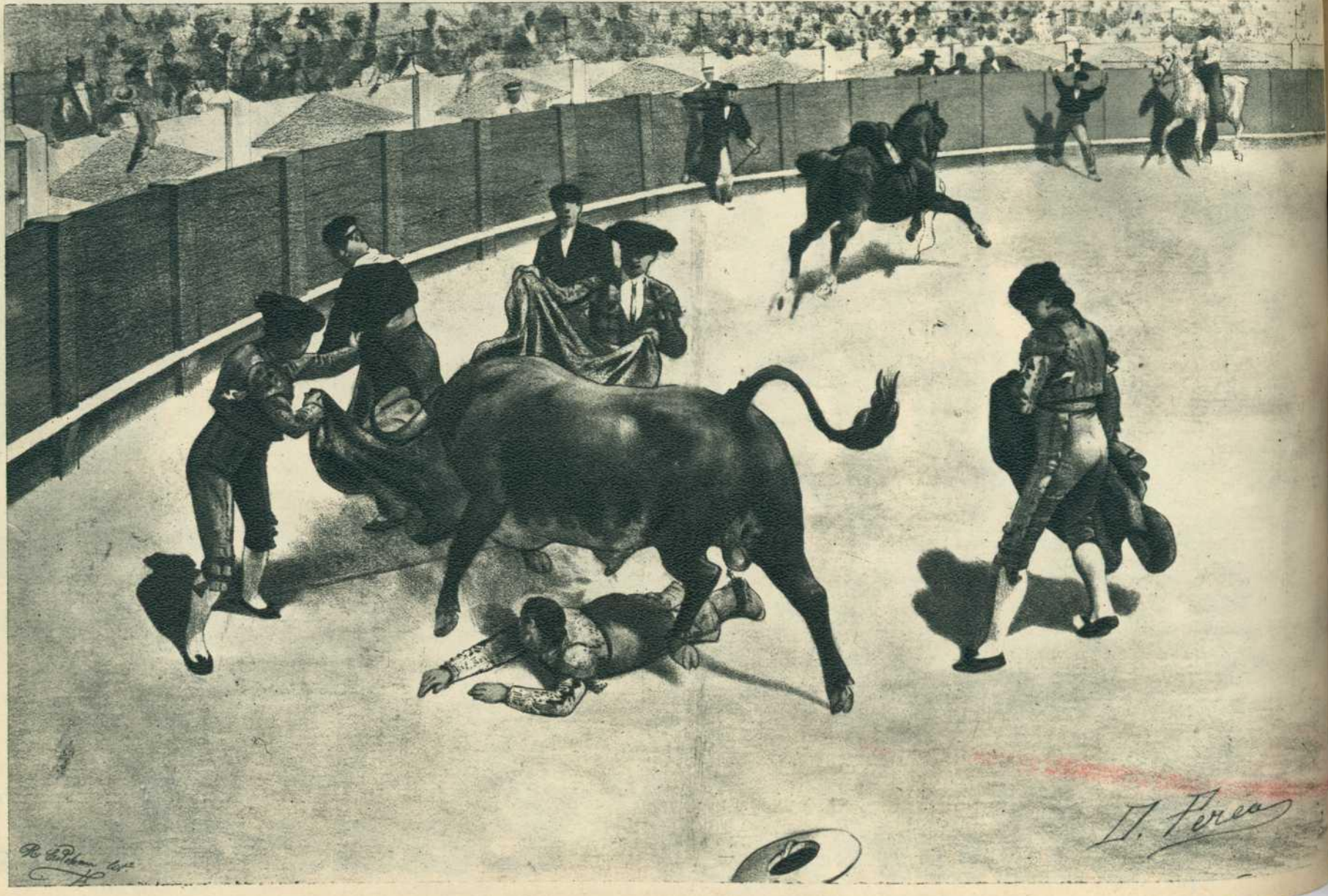
Terminado este año 1818 su compromiso con Madrid, volvióse a su pueblo, compró unas puntas de ganado bravo y fundó una nueva vacada, retirándose definitivamente de las lides

Nuestro biografiado se distinguió más por su valentía, serenidad y hábil manejo del caballo que por su fina escuela de toreo, siendo de los picadores que buscaban al toro en cualquier terreno, lo que agradaba mucho al público

No tenemos noticia de la fecha de su muerte, pero debió ocurrir pasado el año 1829, pues en este año lidió una corrida en San Roque y decía el cartel que los toros habían sido escogidos por el ganadero don Francisco Ponce, de Tarifa, quien concurriría a presenciar el resultado que daban sus reses

Aquí perdemos la pista de este buen piquero gaditano

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 18 de agosto de 1955 - N.º 582



La novillada del domingo en Madrid

Cinco reses de Ignacio Sánchez y Sánchez y una de Flores Albarrán para Jaime Bravo, Miguel Campos y Francisco Sánchez. Este, de Méjico, nuevo en Madrid

NO era la del domingo tarde de toros. Soplabla fuerte viento y las nubes impedían que luciese el sol. Parecía la tarde del 14 de agosto una del mes de noviembre, cuando ya únicamente en alguna ciudad mediterránea es posible el espectáculo taurino. Y, a pesar de todo, casi se llegó al lleno absoluto, cosa que no nos duele, ni mucho menos.

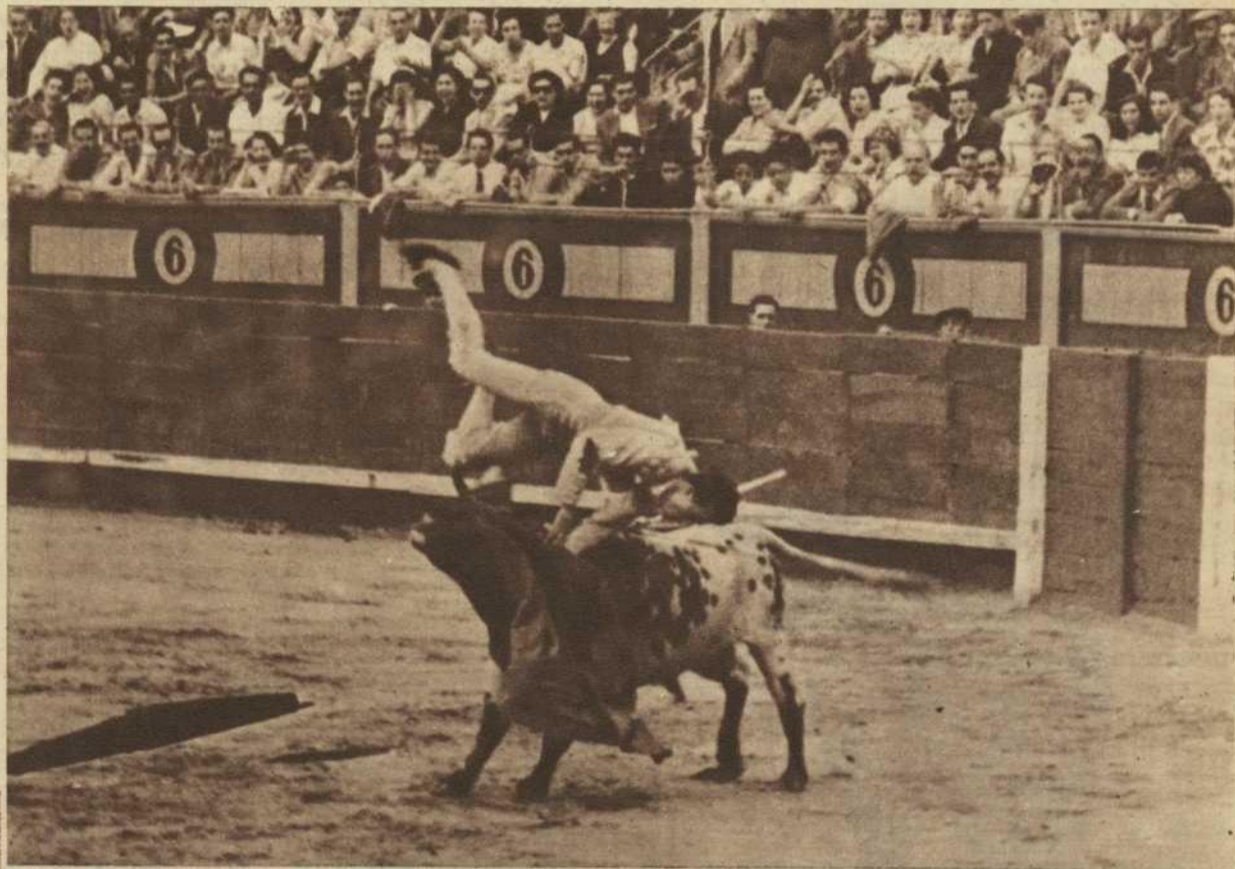
Pero si los festejos que se siguen sirviendo al turismo son como este que voy a reseñar, téngase por seguro que serán pocos los turistas que sientan la más leve apetencia de volver a presenciar otra corrida.

La novillada del domingo último en Madrid no merece que los lectores pierdan su tiempo en conocerla al detalle ni que el cronista emplee más del estrictamente necesario para dar cuenta somera de lo sucedido. Voy, pues, a ser breve.

Los novillos

Todas las reses estaban excelentemente presentadas. El cuarto, de los señores Hijos de Flores Albarrán, era un toro con algo más que toda la barba y unas defensas pavorosas.

El primero tomó un refilonazo, se salió suelto del primer puyazo y cumplió en otros



Una de las volteretas, creemos que la primera, que sufrió Miguel Campos

Uno de los novillos lidiados. Arrobas, pitones y edad. Lo mató Jaime Bravo

dos. Aunque no tuvo dificultades, fué una res sosa. Al ser arrastrada, unos aplaudieron y otros silbaron.

El segundo, que tomó bien dos varas, llegó a la muleta, por falta de castigo, muy pegajoso. Fué bueno y hubo para él aplausos en el arrastre.

El tercero, que entró dos veces a las plazas montadas, mansurroneó y fué pitado.

El cuarto, que de salida saltó al callejón y sembró la confusión al principio, se apagó en la primera puya de Isidro Alvarez, quedó muy aplomado en la segunda y última y gazapeó muchísimo.

El quinto, que se **SIGUE**



portó medianamente en tres varas, se refugió en las tablas y mansurroneó.

El sexto peleó bien en tres puyazos y fué suave, noble y alegre. Fué aplaudido.

Jaime Bravo

El mejicano cabeza de cartel dió la vuelta al ruedo después de matar al primero y toreó bien al cuarto, toro que tenía no pocas dificultades y que impresionaba grandemente por su tamaño y por la longitud de sus defensas. A este toro había que torearle en serio y Bravo demostró que sabe lo que es el toreo efectivo.

Es claro que Bravo estuvo, otra vez, muy valiente, tanto en el novillo fácil como en el toro difícil. La faena al primero, con excepción de dos pases de pecho, hecha toda con la derecha, fué buena. Mató muy guapamente y, como ya he dicho, dió la vuelta al ruedo.

También tuvo calidad la faena al cuarto, sin excepción hecha toda con la derecha; pero necesitó entrar cuatro veces a matar y esto deslució su labor.

En conjunto, la actuación del mejicano Jaime Bravo fué más que aceptable.

Miguel Campos

El año pasado fué para Miguel Campos excelente en Madrid. Actuó repetidas veces y siempre con éxito. Era natural que su inclusión en los carteles de la villa del oso y del madroño fuera vista con simpatía por los aficionados.

Pero Miguel Campos no tuvo suerte. Luchó en

cultades, y Campos se empeñó en torearlo de buenas a primeras. Estuvo muy valiente, fué cogido dos veces, mató de dos pinchazos y una entera y, aunque con algún voto en contra, dió la vuelta al ruedo.

Al quinto no pudo sacarle ningún muletazo lucido. Muchos pases por alto, una delantera, un pinchazo, una corta y el descabello al quinto golpe.

Francisco Sánchez

Este Francisco Sánchez se parece mucho, si hemos de creer lo que dicen las crónicas, al Francisco Sánchez hermano del coloso de Churrriana, Salvador. Los dos Francisco Sánchez han sabido lo necesario y algo más del arte del toreo y los dos han administrado muy requetebién las cumplidas dosis de prudencia que les suministró la providencia, que para algo se las proporcionó.

El mejicano Francisco Sánchez no toreó con el capote al tercero. Cogió las banderillas, y después de larguísima preparación en la que intervino todo el elenco, acabó renunciando al intento. Brindó la faena al público y dejó adivinar que sabe perfectamente lo que es el toreo con la muleta. Un pase de pecho y el resto con la derecha. Mató, medianamente, de dos pinchazos, una entera y el descabello al primer intento. Oyó aplausos.

Toreó muy bien al sexto en los lances de saludo y en el primer quite. Otra vez cogió las banderillas y, después de dos pares delanteros, hizo que cerrase el tercio un peón. La faena, toda con la derecha, fué en ciertos momentos brillante. Mató de un pinchazo, quedándose en la cara, otro aceptable, media alargando el brazo, un pinchazo sin pasar

el fielato y una corta volviendo la cara y otras algunas palmas. El hombre dió una vuelta al ruedo como pudo haber dado un salto mortal por desentirse. Pero al público no le hizo gracia la bronca se oyeron muchos gritos de protesta.

De conocimientos está bien Sánchez; de carácter, así, así; no más.

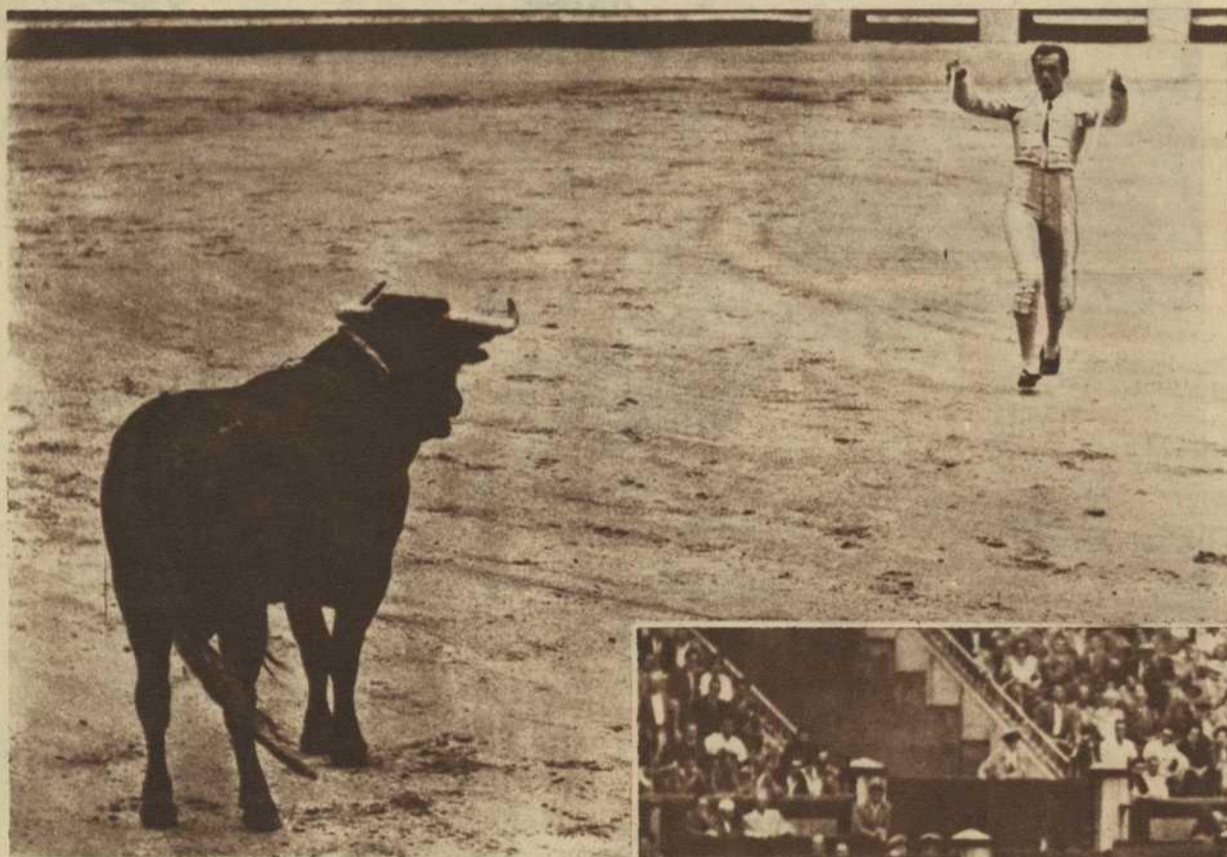
Otras notas

Vimos dos maneras de picar poco frecuentes: una dando las tablas al toro y viniendo el picador desde afuera; la otra, picando a toro parado, que no vimos fué ni un intento de torear al natural, y entre las seis faenas.

BARCELONA



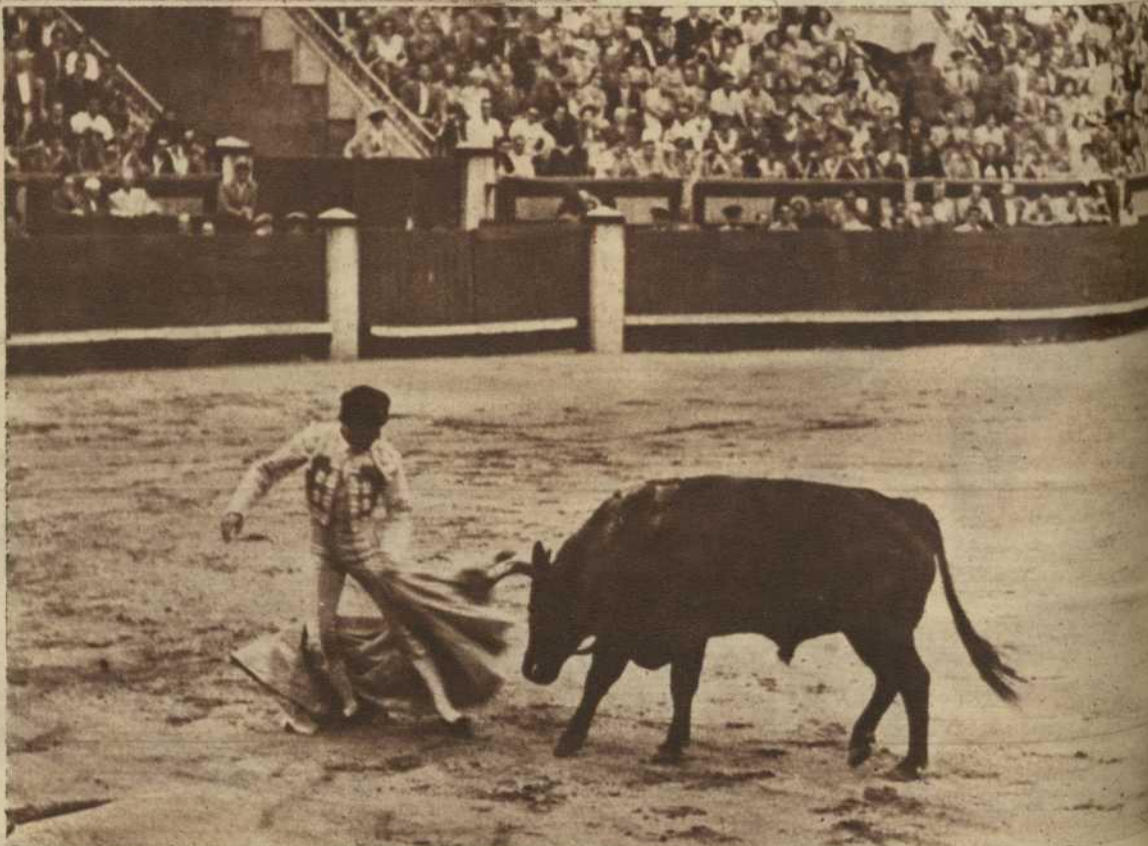
En la novillada del domingo había mucho que ver y se hizo mal, pero se hizo



El otro mejicano del cartel, Sánchez, en uno de sus fallidos intentos de banderillar (Fotos Cifra Gráfica)

primer término con un novillo bueno, pero que, falto por lo menos de un puyazo, llegó a la muleta con un genio revoltoso que era punto menos que imposible de dominar, y en segundo término se las tuvo que entender con un astado que se defendía en tablas y al que no hubo forma de hacerle embestir. Y en estas coyunturas, ¿qué hace un torero pundonoroso? Ni más ni menos lo que hizo Campos: estar valentísimo y dejarse coger dos veces.

Miguel Campos empezó su labor con una larga cambiada de rodillas magnífica, y ya de pie dió dos verónicas, media, dos chicuelinas y una revolera que causaron sensación. En el primer quite se arrimó de forma angustiosa al dar unos lances con el capote a la espalda y comenzó la faena con un muletazo por alto, dado de espaldas, en el que se jugó el páncreas y alguna otra viscera importante. Pero había que dominar al novillo, sobrado de fa-



Bravo, que, como siempre, hizo honor a su apellido, rematando un quite

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por Antonio Casero

El cuarto toro saltó la barrera y cundió el pánico por el callejón...

En el quinto toro vimos picar como nunca lo habíamos presenciado. ¡En la suerte contraria!...
Cada día una cosa nueva

El debutante mejicano Francisco Sánchez en la faena de muleta

ANTONIO CASERO





Antes de construirse la Plaza ya era conocida en su forma exterior: por este dibujo que con los planos presentaron los señores Pardo y Cardedera.

LA PLAZA DE TOROS DEL PUERTO DE SANTA MARÍA

LA erección en Madrid, a la derecha de la Carretera de Aragón —actualmente calle de Alcalá— por iniciativa del ilustre financiero malagueño don José Salamanca y Mayol, marqués de Salamanca—, de la Plaza de toros, estilo árabe mudéjar, e inaugurada el 4 de septiembre de 1874, fué en España el acontecimiento taurino más importante en los primeros años de la restauración de la Monarquía. Por aquel entonces era el palenque de mayor capacidad existente en la Península, hecha excepción del de Valencia, que ya tenía un aforo de 17.000 localidades.

Dos años más tarde, el 1877, un voraz incendio destruyó la Plaza del Puerto de Santa María, Plaza de madera con una cabida para 7.600 espectadores. Escenario, como es consiguiente antes de su destrucción, de sucesos célebres que en este momento no es menester citar.

Fué entonces cuando los aficionados portuenses sintieron el irresistible deseo de tener una gran Plaza de toros, que epatara en todo a la madrileña.

La población entonces de la muy noble y leal ciudad no era suficiente para sostener con su asistencia un circo taurino de gran envergadura, ni aun contando con el contingente de aficionados que en días de corrida podían aportar Cádiz y San Fernando.

Pero, tenaces en su empeño, las entidades partidarias de que la Plaza nueva fuese construida no tardaron mucho tiempo en verla terminada con arreglo a sus deseos.

Ahora va a celebrarse su LXXV aniversario con actos fastuosos, patrocinados y divulgados por el Ayuntamiento.

En 1878 habíase ya convocado un concurso para presentación de planos, con arreglo a los cuales debía construirse una nueva Plaza en el lugar que ocupó la anterior.

A este concurso concurren dos arquitectos tan jóvenes como sus compañeros Alvarez Capra y Rodríguez Ayuso: don Mariano Cardedera y don Manuel Pardo, aragones el primero y el segundo madrileño.

Conociendo éstos en todos sus detalles la Plaza madrileña, trataron de construir una más alegre, cómoda y de mayor aforo, ideando unos planos artísticos, perfectamente explicados en la Memoria que los acompañaban, que desde el primer momento fueron los preferidos por cuantas personas formaban parte para fallar el concurso.

Empezaron azabos señores por fijar la cota del centro del redondel a 6,66 metros sobre la baja del mar del equinoccio, con el fin de disminuir las excavaciones (1) y no hacer muy grande la altura aparente del edificio; igual que en la madrileña, dieron al redondel un diámetro de sesenta metros, y fijaron el frente del tauródromo por la desembocadura de la calle de Uriarte.

Marcaron para su planta la forma de cinco coronas poligonales regulares y concéntricas de sesenta lados, que afectaba en el interior una circunferencia de 60 metros de diámetro y en el exterior 99,30, más un cuerpo saliente de 14,30 de longitud y cinco de resalto, que debía constituir el pabellón central, y otro que tenía que medir 25 metros, avanzando siete sobre la línea del polígono externo, que se destinaba a corrales.

La fachada exterior debía componerse de lienzos de

5,20 metros de longitud, correspondiente cada uno a un lado del último polígono. Fajas horizontales debían acusar en estos lienzos, y así se hizo, los tres pisos de la Plaza, figurando en el bajo arcadas de 2,80 metros de altura y en primero y segundo tres ventanas agrupadas, de 0,80 cada uno de ellos, limitando todos los huecos por arcos de medio punto, apoyándose todos éstos en estribos y machones.

Las líneas de apoyos debían rematar en escudos y gallardetes, aligerando la parte superior, en cuya parte más



Rafael Molina, «Lagartijo»



Antonio Carmona, «Gordito»

alta se colocarían algunas cresterías y florones para contribuir al embellecimiento de la ornamentación.

Propusieron que los colores de las pinturas que debían usarse en los hierros de las barandillas de gradas, palcos y demás, fueran (adoptando combinaciones y dibujos para dar mas animación al interior del circo) rojos, azules y blancos, huyendo del aplomado por demasiado oscuro y triste, y del blanco y perla por su monotonía y frialdad, y descartándose el dorado por su excesivo coste.

Ya hemos dicho que, según los señores Pardo y Cardedera, el inmueble debía tener tres pisos. El bajo, para dar cabida a 7.110 personas: el primero, o sea el de gradas, en el que se hallarían trece palcos, incluyendo el presidencial, a 3.410, y el superior, además del palco regio, a 2.580. Un total de 13.000 localidades; pero, dada la mucha dimensión de los asientos, podían acomodarse hasta 15.000 espectadores.

Siendo el radio del redondel de 30 metros, la barrera, por la arena, tendría una altura de 1,60, y de 1,20 por el callejón; éste con dos metros de ancho.

En los tendidos, dieciséis filas de asientos, y dos cuerpos salientes del edificio servirían, uno, el pabellón central, para entrada, por la puerta de en medio, a los palcos presidencial y regio por un costado, y a desahogadas habitaciones para el conserje, la del otro lado.

El otro cuerpo se destinaba para la estancia de los lidiadores y para el ganado, debiendo tener en su parte

más avanzada exterior los corrales, que como el gran toril del apartado, y éste, a su vez, corrales para otros tantos toros.

Estos eran los planos presentados por los arquitectos señores Cardedera y Pardo.

Implementando piedra, ladrillo, hierro y maderas, y con el mayor entusiasmo, se procedió a la construcción de la Plaza, y de tal manera se realizaron los trabajos, que a finales del mes de mayo de 1880 se inauguró en condiciones de ser inaugurada.

Gran júbilo el de los habitantes del Puerto de Santa María los días del 5 y 6 de junio de 1880, porque con ellos se inauguró la nueva Plaza, considerada como la más hermosa de Andalucía la baja y de muchas de las de la Península.

Llenaronse de forasteros sus largas y hermosas gradas, Preciosísimas mujeres, encuadradas en sus lindos vestidos, daban un conjunto de colorido indescriptible en todas partes, por vía marítima y por la ferrocarrilera, viajeros ávidos de conocer el nuevo edificio, que maravillados al penetrar en el recinto taurino.

En ambas corridas, presididas por el alcalde de Puerto de Santa María, actuaron Antonio Carmona, «El Gordito», Rafael Molina, «Lagartijo», lidiándose en la primera corrida de Anastasio Martín, y en la segunda de don Mariano Cardedera, marqués del Saltillo. Los asistentes a ambas corridas salieron muy contentos de la nueva Plaza, por lo que hicieron aquellos famosos espadas de escultura en mármoles.

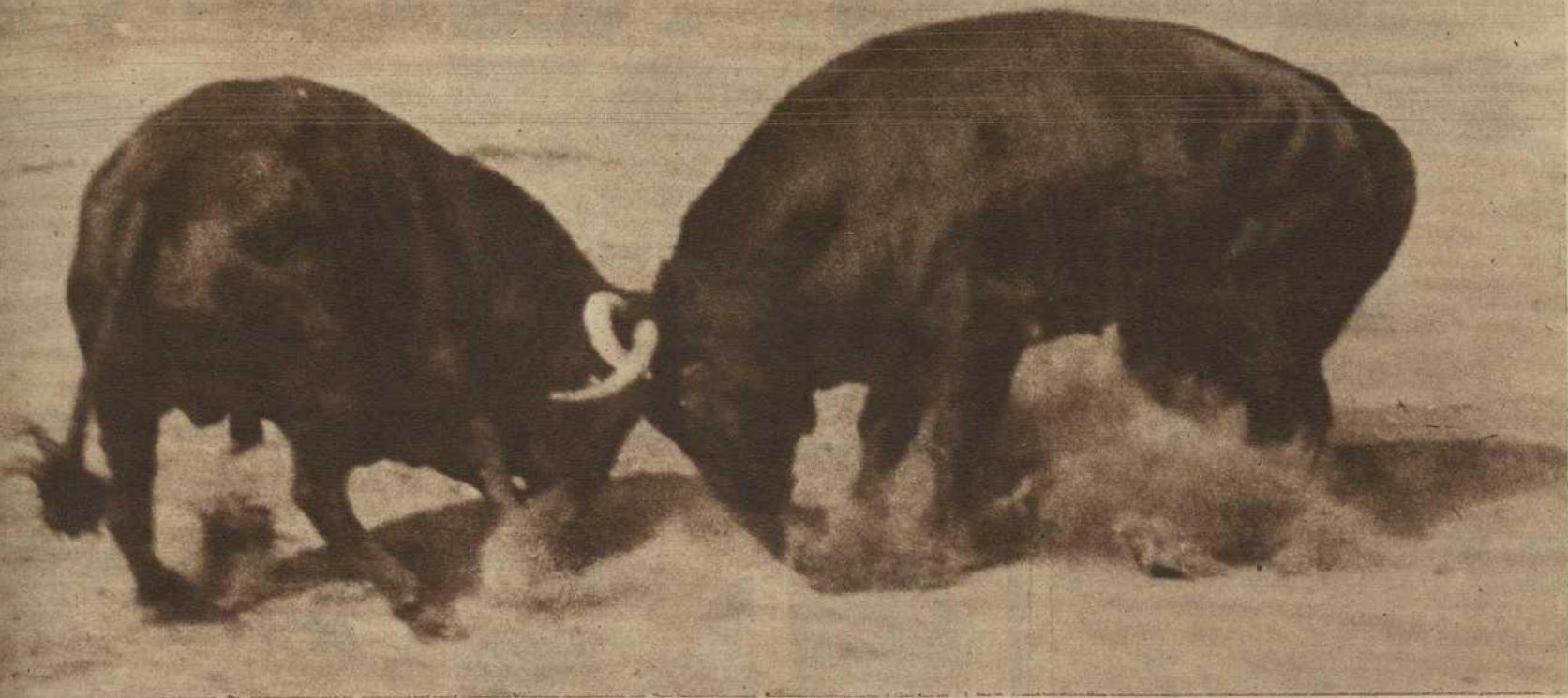
Al primer toro que pisó el ruedo se le llamó «Bordador», berrendo en negro, cornigacho. Recibió el primer varo del picador apodado «Llavero», por lo que Carmona inauguró el primer capotero en colocar banderillas «Cuatrodedos y cinco».

«El Gordito», vistiendo un traje verde y negro, se entendió con «Bordador», no acompañándole por lo que Carmona inauguró el primer capotero en el novísimo coso.

Un trabajo muy arduo, aun hecho a la ligera, sería el ocuparse del contenido histórico de la Plaza durante sus setenta y cinco años de existencia.

Ahora, el Ayuntamiento del Puerto, proponiendo un palenque, con motivo de celebrar sus bodas de diamante, para el próximo domingo 28, proyecta una corrida de toros y una serie de actos muy interesantes, de las que ya dimos cuenta, no hace mucho tiempo, a los que seguramente concurrirán aficionados de todas las latitudes, al conjuro, como siempre, de las palabras de «Toros en el Puerto».

(1) En la de Madrid ocurrió todo lo contrario, una profunda hondonada, para evitar la cimentación en terreno movedizo, se construyeron de ladrillo galerías subterráneas que aún subsisten.



Dos toros de la ganadería de Atanasio Fernández se embisten

DESENCAJONAMIENTO DE CINCO CORRIDAS EN BILBAO

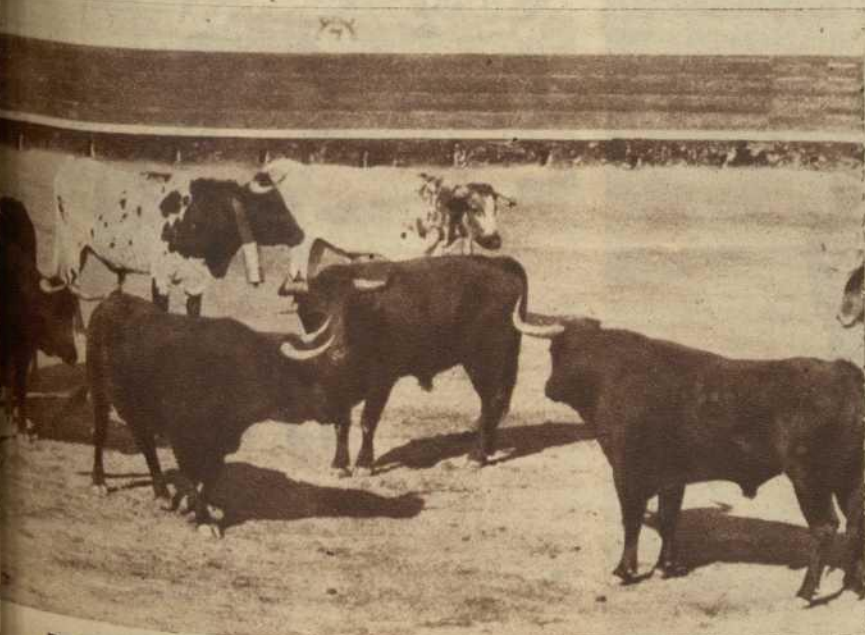
En la Plaza de toros bilbaína de Vista Alegre se procedió, con lleno completo, a presentar al público las cinco corridas que serán lidiadas en la feria



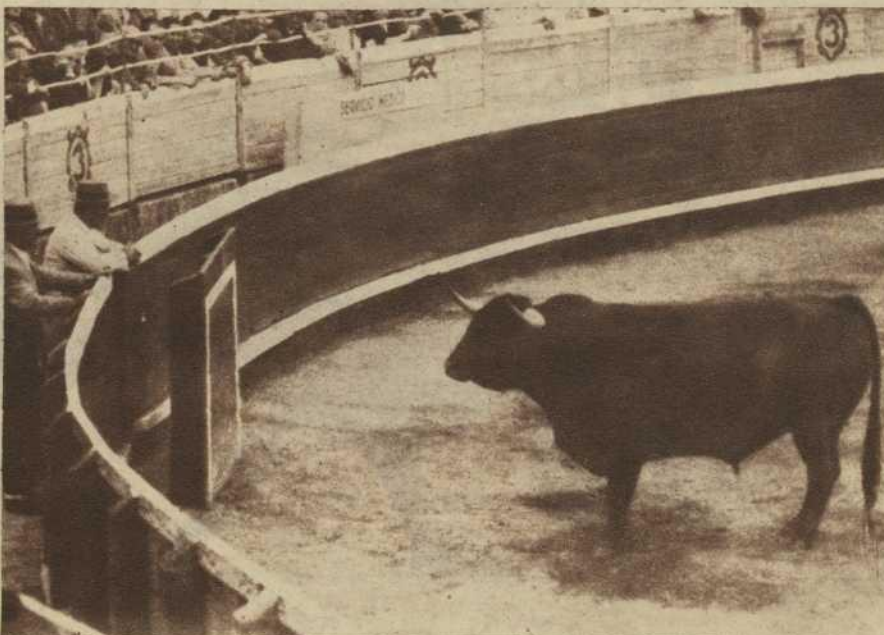
He aquí el documento gráfico que demuestra que se llenó la Plaza



Sin duda, este toro tomó asco a los cajones

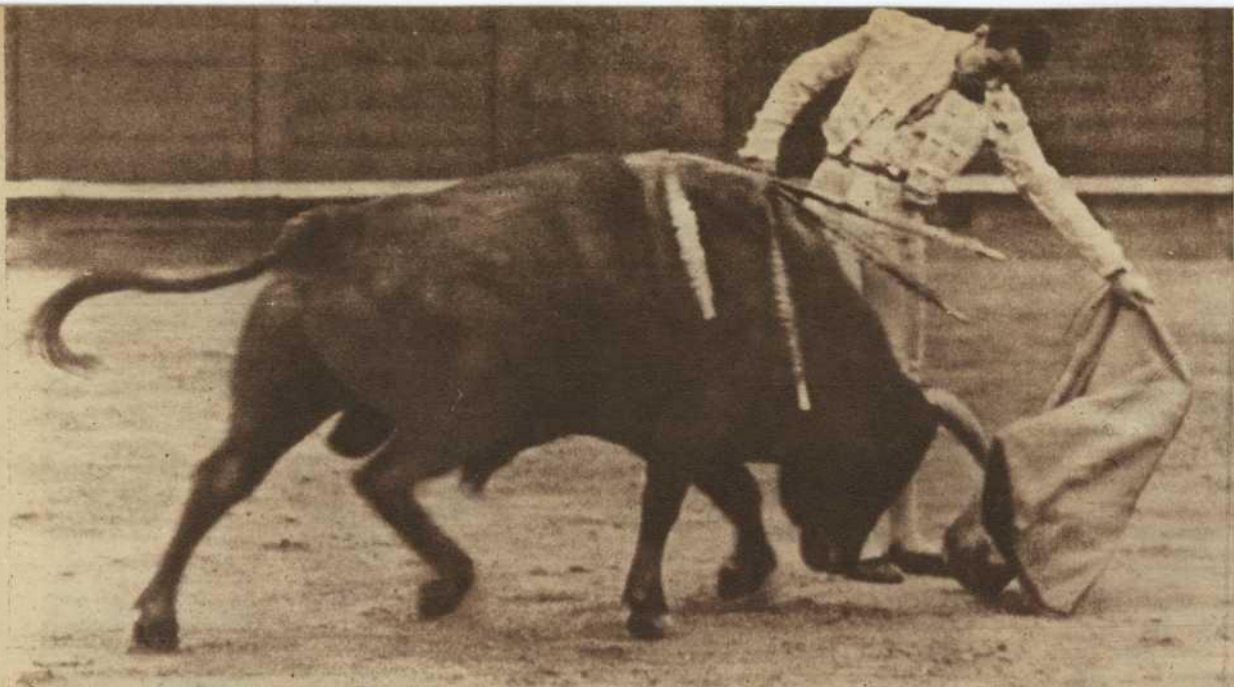


En esta corrida no se dirá, seguramente, que está mal de defensas



Un toro de Tassara que, según parece, quiere pelear (Foto Elorza)

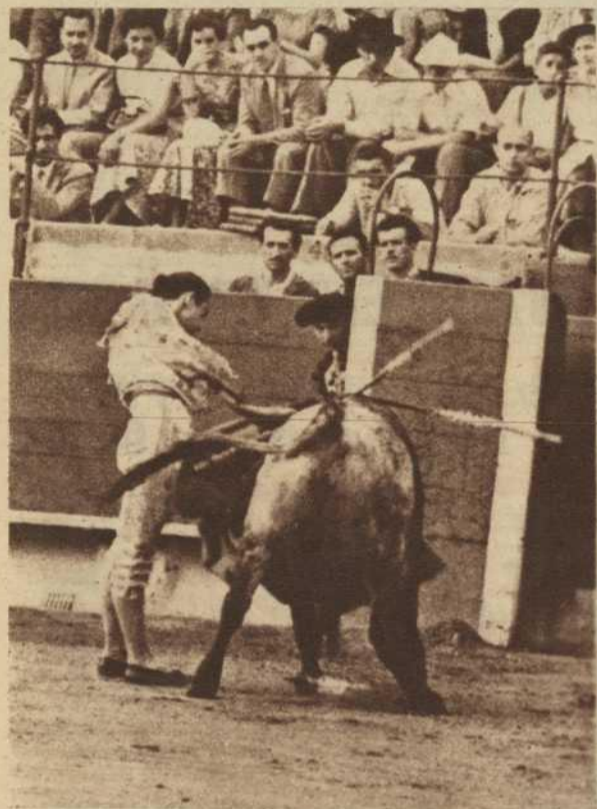
LA SEMANA



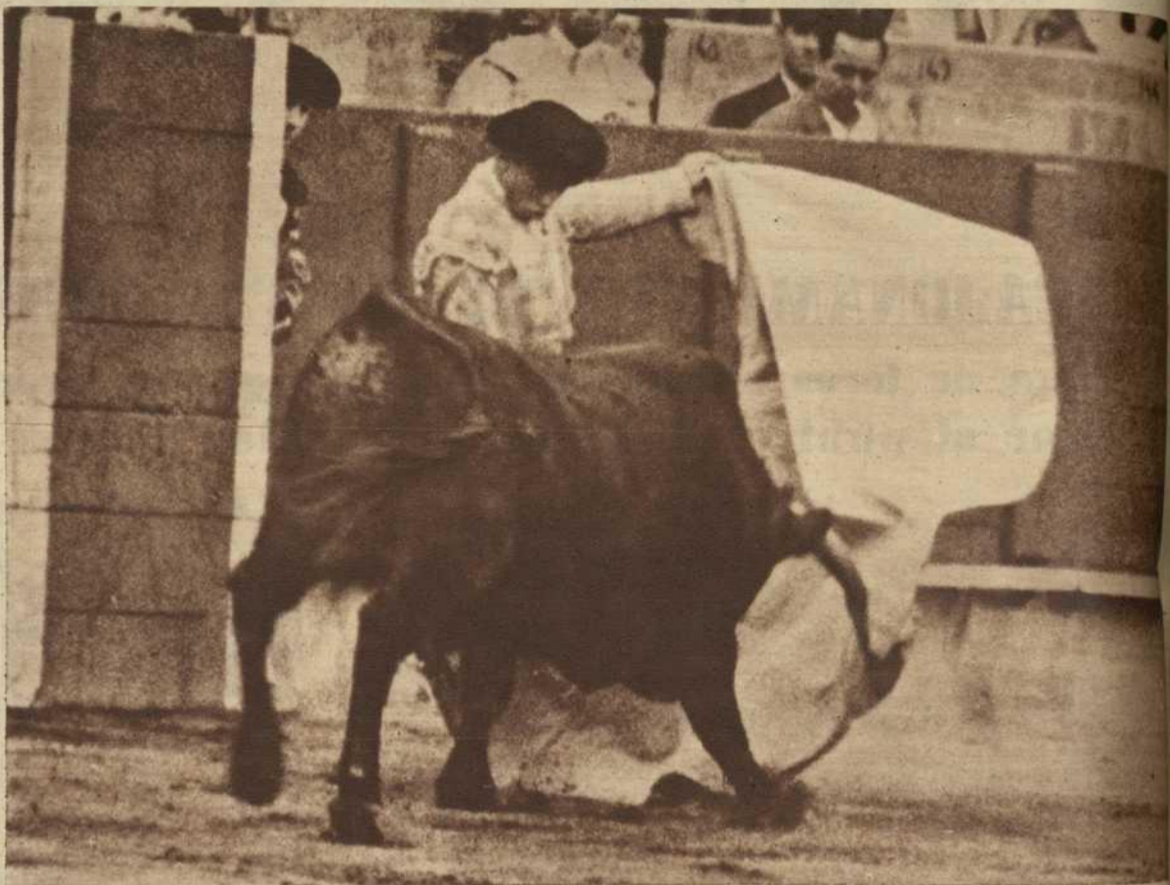
El día 10, en la Plaza de Las Arenas, fueron lidiados novillos, poco manejables, de la señora viuda de Félix Gómez. Gregorio Sánchez fue ovacionado en uno y dió la vuelta en otro. Marcos de Celis también fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. Francisco Villanueva fué ovacionado y oyó aplausos.

Alfonso Merino, un madrileño del cartel del domingo en un buen natural

El mejicano Cruz Portugal toreando, encerrado en las gradas, al tercero (Fotos Valls)



El mejicano Antonio del Olivar toreando por naturales al segundo de los que mató



Un mulatazo por alto de Francisco Villanueva a los novillos de Gómez

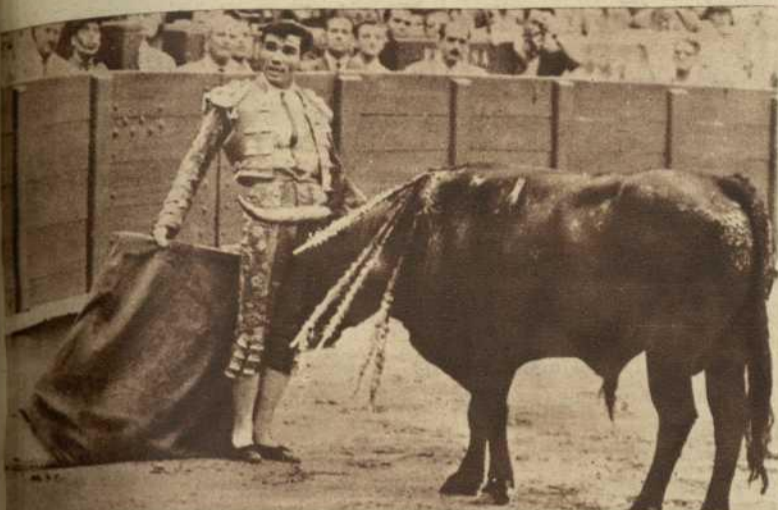
Marcos de Celis toreando por alto después de su caída que no tuvo consecuencias

TAURINA EN BARCELONA

El día 11, en Las Arenas, novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez, mansos y difíciles. Gregorio Sánchez fué cogido al lancear y resultó con un puntazo en la ingle. Antonio del Olivar, ovación y vuelta y aviso y palmas y vuelta. Angel Jiménez, «Chicuelo III», que se presentaba, oreja, vuelta y ovación.

El día 14, con lluvia durante toda la corrida, fueron lidiados toros de Salvador Guardiola. Dámaso Gómez fué ovacionado en el primero y cortó las dos orejas del cuarto. Victoriano Posada dió la vuelta al ruedo en el segundo y fué ovacionado en el quinto. Alfonso Merino, ovacionado en los dos.

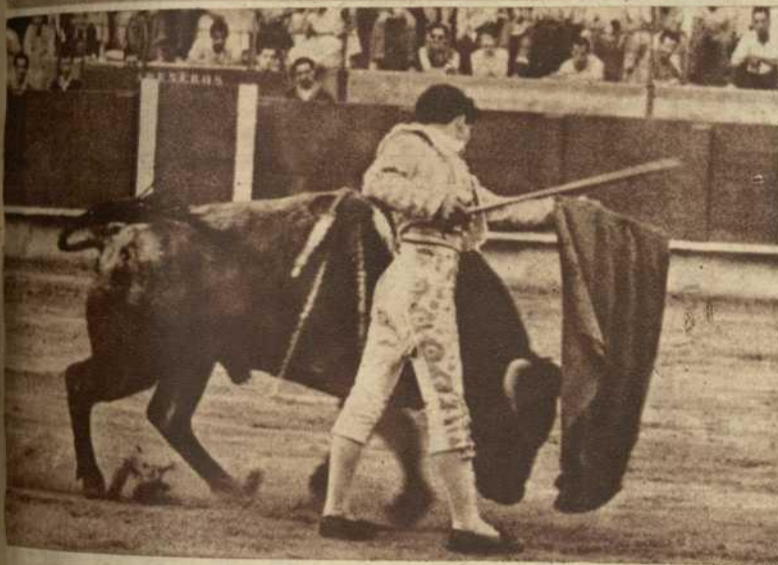
El día 15, en Las Arenas, novillos grandes y poderosos de Juan Pedro Domecq. Rafael Mariscal fué ovacionado en el primero y dió dos vueltas en el cuarto. Gregorio Sánchez, ovación en el segundo y oreja en el quinto. El mejicano Cruz Portugal, que brindó a Sánchez por un quite que le hizo, ovación y ovación.



Gregorio Sánchez citando con el cuerpo en la novillada del día 10 en las Arenas



Un pase de pecho del torero de Santa Olalla al novillo del que cortó oreja



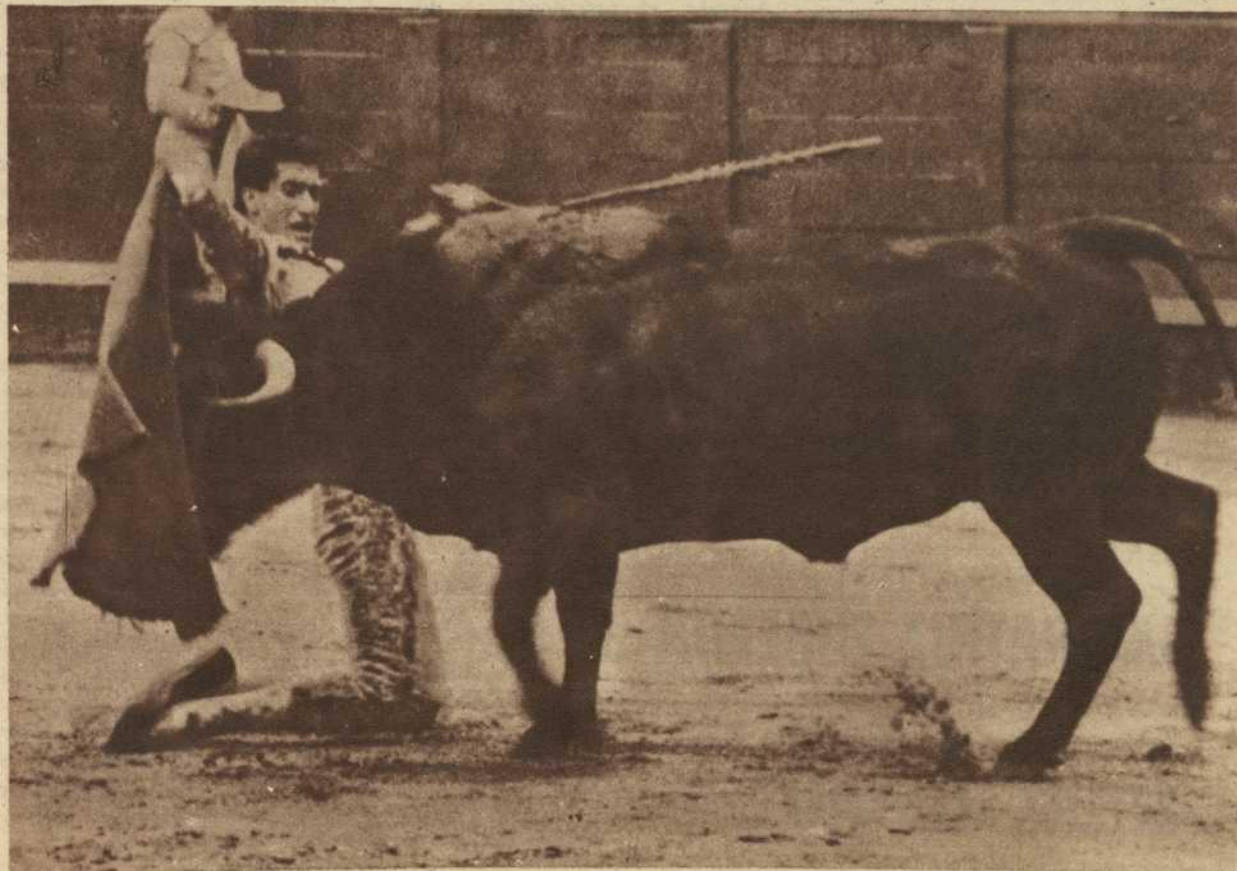
Un pase de pecho de «Chicuelo III» al novillo del que cortó una oreja



Victoriano Posada citando de espaldas al toro para dar un pase por alto



Rafael Mariscal en un apretado muletazo por alto al cuarto novillo



Un muletazo, con las dos rodillas en tierra, del torero madrileño Dámaso Gómez

NOSTALGIAS:

“Las corridas de Veragua”

Lo que hubiera dado yo por presenciar la corrida que se celebró en la Plaza de Madrid el 17 de mayo de 1885! Se lidiaron seis toros del duque de Veragua por las cuadrillas de «Lagartijo», Fernando el «Gallo» y Manuel Molina. Me he tenido que contentar leyéndola en la reseña que publicó «La Lidia», firmada por Don Jerónimo, seudónimo de Antonio Peña y Goñi, muy ameno escritor, popularísimo en su época, pues hacía la crítica de los tres espectáculos que entonces apasionaban a los madrileños: los toros, la ópera y el juego de la pelota.

Peña y Goñi empieza a decir: «Gran expectación, por ser toros del Duque.» En los albores de mi afición taurina los toros del Duque seguían despertando el mismo interés entre los aficionados. El interés, la expectación, se encontraban justificados. Las corridas de Veragua estaban suculentamente presentadas. Gordos como cebones los toros, que comían trigo si ello era necesario. Muy vario su pelo, abundaban los berrendos y los jaboneros. Su estampa era de una belleza impresionante. Si verle hacer el paseo a «Lagartijo» valía el dinero de la entrada, asimismo lo valía ver la salida de un veragüeno, sobre todo de un berrendo, de un jabonero. Estas capas aumentan el volumen del toro, acrecientan su gallardía, estilizan su línea, destacan la majestad de la cabeza. Nada tan hermosamente fiero como la cabeza de un toro de Veragua. He aquí algo de que los aficionados modernos no tienen ni idea. La fiera de un toro. No conocen sino a unos pobres imbéciles que salen trotando unas carreritas y en cuanto les pegan tres lances y un puyazo, se acabó el carbón! Los he llamado imbéciles y no rebajo nada. Un toro fiero, ¿de dónde se iba a dejar que le tomaran el pelo los toreros del desplante y tente tieso? ¿A cualquier hora! No en balde hoy casi todos los toros son negros, como si auguraran el porvenir de la Fiesta, como si reflejaran su monotonía, su tristeza.

Peña y Goñi describe así la salida del tercer toro de esa corrida que aludo: «Negro, bragado, cornicorto, corniabierto, llamado “Conductor”, a la salida acometió a Zafra y le dejó caer contra las tablas; un banderillero metió el capote y recortó al toro, que volvió al picador; gracias al capote de Remigio y a los monos sabios, no hubo que lamentar una desgracia.» Estoy seguro de que a vosotros, aficionados modernos, esto no os dice nada. A mí me quita cuarenta años de encima. A mí me trae el recuerdo de la intensa emoción de esa pelea inicial de un veragüeno, emoción que jamás, ¡jamás!, puede sentirse en las corridas actuales por muy temerario que parezca un torero desafiando la sosería, la imbecilidad de un toro de los que ahora salen por los

chiqueros, con legañas en los ojos, como si se despertaran de la siesta y embistieran de mala gana, como quien cumple una obligación que le es antipática. El toro de Veragua, aun el manso, era un ciclón durante buena parte del tercio de varas. Luego se aplomaban, pero nunca hasta llegar a la desgana de los de hoy. En su salida no defraudaban. Y esto bastaba para que las corridas de Veragua tuvieran ese interés, desarrollaran esa expectación que consigna Peña y Goñi. Los toreros quedaban a un lado. En el ruedo lo único que resplandecía con la luz de su deslumbrante fiera era el toro. Todo lo demás se borraba. El toro lo llenaba todo. Llenaba los ojos de los espectadores, que atónitos y espantados le seguían en sus airoso movimientos. El toro, sólo el toro, era un espectáculo. Era algo más. Era la tragedia. Era grandioso. Y entonces comprendíamos la singularidad de la Fiesta. Aquella fuerza de aquel arrogante animal, que parecía indomable, iba a ser vencida. Y no con malas artes. Oponiéndose a su acometividad la destreza de un arte y el ardor de un ánimo esforzado. Poco importaba que el ánimo a veces decayera o que el arte fuera inoperante, quedaba siempre para salvar al apocado o al desmañado la atenuante de la fiera del toro. Quedaba el toro, que aun aplomado, sin embestida franca, siempre conservaba su calidad de fiera.

En esa corrida del 17 de mayo de 1885 foguearon al sexto. Peña y Goñi dice: «En cuanto al sexto, que armó la disidencia del público, tomó tres varas y fué condenado a fuego. ¿Hizo bien el presidente? Según el Reglamento, no; pero según el sentido común, sí. Echar los caballos sobre un toro que no los quiere ver, entrando, como ayer sucedió en la tercera vara, al aviso del capote de Rafael, no es picar toros, sino salvar la fórmula de las tres varas de un modo arbitrario y absurdo. Si faltó al Reglamento, consuélese con que todos los presidentes hacen mangas y capirotos de esa jurisprudencia mal establecida y peor aplicada. Además, el presidente se durmió ayer beatíficamente durante la suerte de varas en los cinco toros primeros. Y váyase lo uno por lo otro. De las condiciones de los toros, como que hablamos en el primer tercio, que es donde las reses manifiestan su bravura y pujanza. Exceptuando el quinto toro, los demás llegaron guapos a la muerte.»

¡Lugar guapo a la muerte! ¡Ahora llegan todos guapísimos, tan guapísimos que no parecen toros, sino artistas de cine! Guapo, en la acepción que emplea Peña y Goñi, es tanto como animoso y resuelto en los peligros. Y en este sentido los toros de hoy son más feos que Piccio. El ánimo de embestir se lo dejaron no se sabe dónde; es decir, si se sabe: en la alquimia ganadera empleada en transformar la fiera en imbecilidad.

Ofrendo esta nostalgia a los aficionados de otro tiempo. Ellos la comprenderán. ¡El domingo se lidia una corrida de Veragua! Y se nos alegraban las pajarratas de la afición.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ.)



La corrida de los miuras celebrada en Alicante el día 7 alcanzó, de su lidia, una gran fama. Su espectacular desencajonamiento el mo domingo de julio pasado, que fué bien relatado en estas páginas de EL RUEDO, creó en su torno una verdadera leyenda. Quienes aseguraban que los toros de la famosa vacada sevillana habían corrido media España en busca de un ruedo donde poder ser lidiados, cuando, al parecer, lo encontraban, la empresa no conseguía encontrar toreros. Terminaba afirmándose que cuando la corrida, encajonada por primera vez, viajaba rumbo a su dehesa de origen, el empresario de Alicante la adquirió para su Plaza.

Todo esto, naturalmente, se dijo después de haber presenciado la espectacular desencajonamiento a que me he referido al principio de estas líneas.

Uno de los diestros que la despacharon, Enrique Vera, había presenciado el desencajonamiento y parece ser que inmediatamente de verlo se comunicó a la empresa. De los otros dos, Octavio Martínez, «Nacional», y Luis Parrita, el primero fué requerido desde el primer momento, pero el segundo no figuró en el cartel, pues su nombre se incorporó por baja de tercer espada, que, por razones que se ignoran, no podía actuar cuatro y ocho horas antes de celebrarse la corrida.



El paseillo se efectuó entre una grandiosa ovación, que quería ser premio y estímulo para los diestros que en aquel momento pisaban la de candente arena.

No voy a hacer un relato de la corrida porque no es éste el lugar tampoco el momento. Con la brevedad acostumbrada en las reseñas gráficas de las agencias, puedo afirmar que la de Cifra, que es la que he visto en los periódicos de Madrid, se ajustaba absolutamente a la realidad. Quedaba claro que en la primera mitad de la corrida los tres diestros tomaron oreja —«Parrita» las dos— y en la segunda los tres escucharon toros, con mayor abundancia también «Parrita». Resulta fácil deducir en la primera parte se impusieron los diestros y en la segunda los miuras.

Pero tal deducción de la escueta reseña no es justa: los tres matadores se impusieron a los seis miuras, aunque alguno, o quizá los tres, tuvieron que pasar para ello un miedo terrible «tragando el paquete», como se le dice. De los toros que precisamente más habían llamado la atención los alicantinos, el cárdeno, el de más kilos del encierro —555—, le tocó a Enrique Vera en primer lugar, y el «colorao», también de arrobas y con más aparatosas defensas, le tocó a «Parrita», en compensación, sin duda del que le correspondió primero, el más chico de todos, aunque también de mucha «deña». Salvo éste, que resultó hasta suave, todos respondieron su lidia a las clásicas características de la vacada, y si en la segunda parte los lidiadores no pudieron rayar a la altura artística que en la primera se acháquese a que tales características se acentuaron al máximo: empujados a cada instante, no era fácil acercarse a ellos, y, sin embargo, los chachos se acercaron, jugándose la piel para lidiarlos con eficacia y rapidez, con loable brevedad.

Me habría gustado ver esta corrida en Madrid. Tuvo gran emoción un sabor, un regusto de vieja y gallarda estampa taurina, que hoy parece desvanecerse...

LA NOVILLADA DEL LUNES EN VISTA ALEGRE

Reses de Celso Cruz del Castillo para Sergio Flores, Antonio Aguado y Manuel Sánchez, «Manolillo». El último, de Murcia y nuevo en Madrid

ALTO poco para que se llenara la sombra, y hubo algo menos de media entrada en el sol. Siempre resulta interesante ver corridas de novillos en la Plaza del barrio de Carabanchel, porque a menudo surge lo irrospechado, lo que luego será tema de charla y discusión por lo menos durante una semana. El lunes vimos, pongamos por ejemplo, cómo un matador despachó —muy mal por cierto— a uno de los bichos de su lote, después de una faena compuesta de un solo muletazo; cómo sonaba la música durante una faena que era coreada con no pocos pitos; cómo para compensar del susto que a uno de los espadas le proporcionó su primer novillo al cogerle durante el muleteo se obligó a la banda a ejecutar una de las más brillantes piezas de su escogido repertorio —la banda, sin meterse en nada, es la que paga los vidrios rotos en Carabanchel Bajo—; vimos cómo un joven y rollizo banderillero fracasó repetidamente en su propósito de poner banderillas, y otros subalternos, en rasgos de auténtico compañerismo, le sustituyeron en su obligación, sin dar importancia alguna al favor; cómo un gesticulante y alborotador peón culpaba siempre a algún compañero de las torpezas que cometía él con reiteración, y cómo se puede torear con capote de auténtica seda natural sin dar importancia alguna al precio del tejido.

Las reses de Cruz del Castillo no pecaron de excesivo tamaño, pero, en cambio, casi todas estuvieron muy bien armadas. El primero fué bueno y se dejó torear, el segundo no tuvo peligro y fué soso, el tercero, que saltó al callejón, fué noble y suave; el cuarto, peligroso y difícil, y que también saltó al callejón, llegó al último tercio en malísimas condiciones; el quinto fué bueno, y el sexto, que intentó visitar el callejón, excelente.

Sergio Flores estuvo animoso y lucido en el primero. La faena que hizo a este novillo fué del agrado del complaciente público de Carabanchel, y como Sergio mató de una corta buena, dió la vuelta al ruedo. En el cuarto estuvo muy mal, todo lo mal que puede estar quien ha vestido el traje de luces más de una vez. El novillo, que había saltado al callejón, fué aprendiendo mucho durante la lidia, hasta el punto de que al final daba la sensación de estar toreado en el campo. Flores no intentó probar fortuna con el capote en este último bicho, y cuando con la muleta quiso tantear, fué desarmado y perseguido; dió un muletazo con apuros, y sin más preparación, arreó un pinchazo a paso de banderillas, tres pinchazos más huyendo, otro un poquito más decoroso, una estocada seguida de un pinchazo y una corta y el descabello al cuarto intento. El novillo era difícil, pero Flores no quiso exponer absolutamente nada a la hora de matar, y dió el mitin. Le pitaron.

Antonio Aguado estuvo indeciso en el segundo, al que mató, después de cinco pinchazos malos, de un bajonazo tremebundo. En cambio, en el quinto se lució con el capote y muleta, y aunque no mató bien, como había dado muchas manotinas y se había arrodillado de espaldas al bicho sin estoque ni muleta, dió la vuelta al ruedo. Oyó música durante su segunda faena.

El murciano «Manolillo», que hacía su presentación, tuvo la suerte de que le correspondieran los dos mejores novillos. El muchacho torea con soltura, aunque no se ajusta demasiado con la muleta. Dió buenos lances a la verónica, y en los quites con el capote a la espalda se pasó siempre muy cerca a sus enemigos. En los dos novillos tuvo el placer de oír música. La primera faena fué variada y, en general, buena. Mató de dos pinchazos y oyó aplausos. A su segundo enemigo le dió más de cuarenta muletazos y lo mató de una atravesada, una corta y el descabello. También fué aplaudido.

Picó lucidamente Gallego, hijo. Unos bien y otros no tan bien, los subalternos cumplieron.

A LA AFICION TAURINA

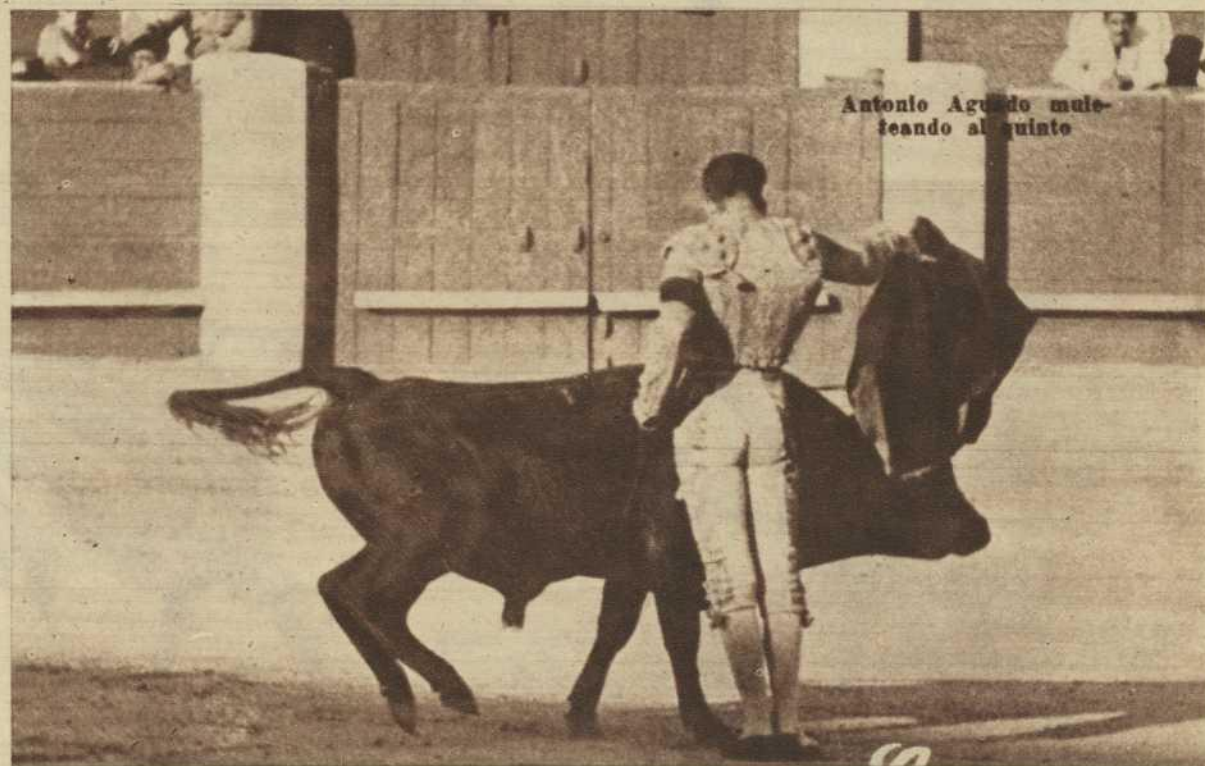
Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquíralo o solicite su envío contra reembolso de 25 pesetas en EDICIONES LARRISAL Bravo Murillo, 29. MADRID

Sergio Flores en media verónica



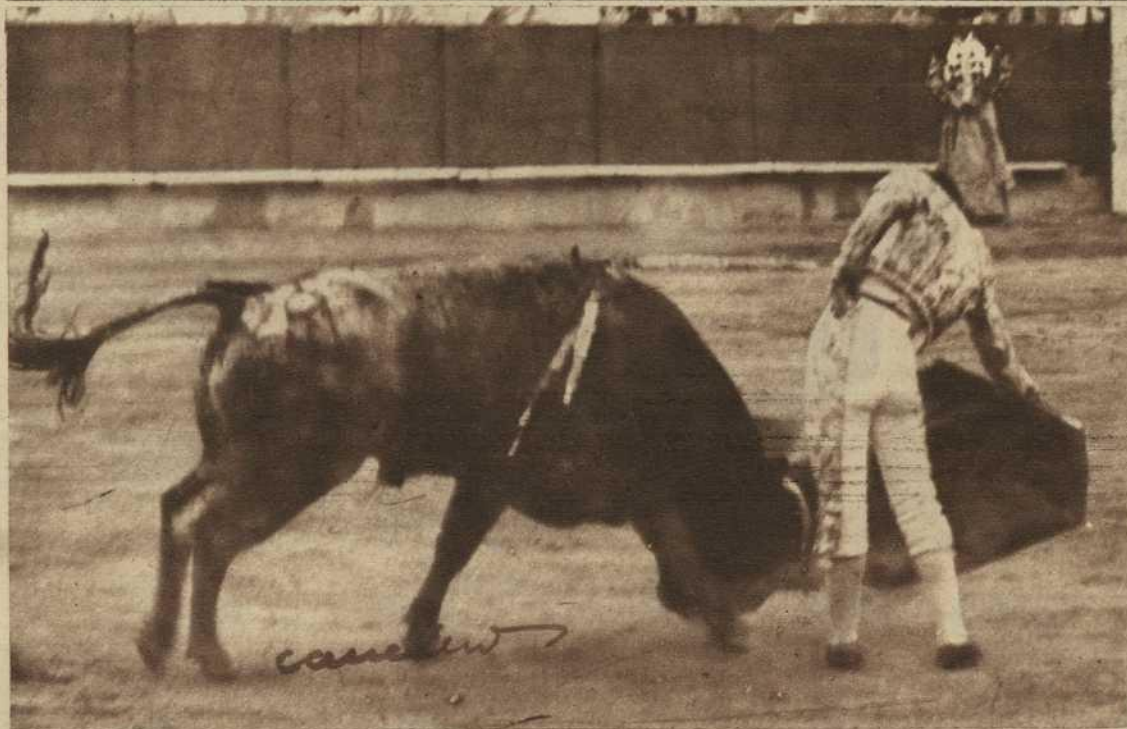
Antonio Aguado muleteando al quinto



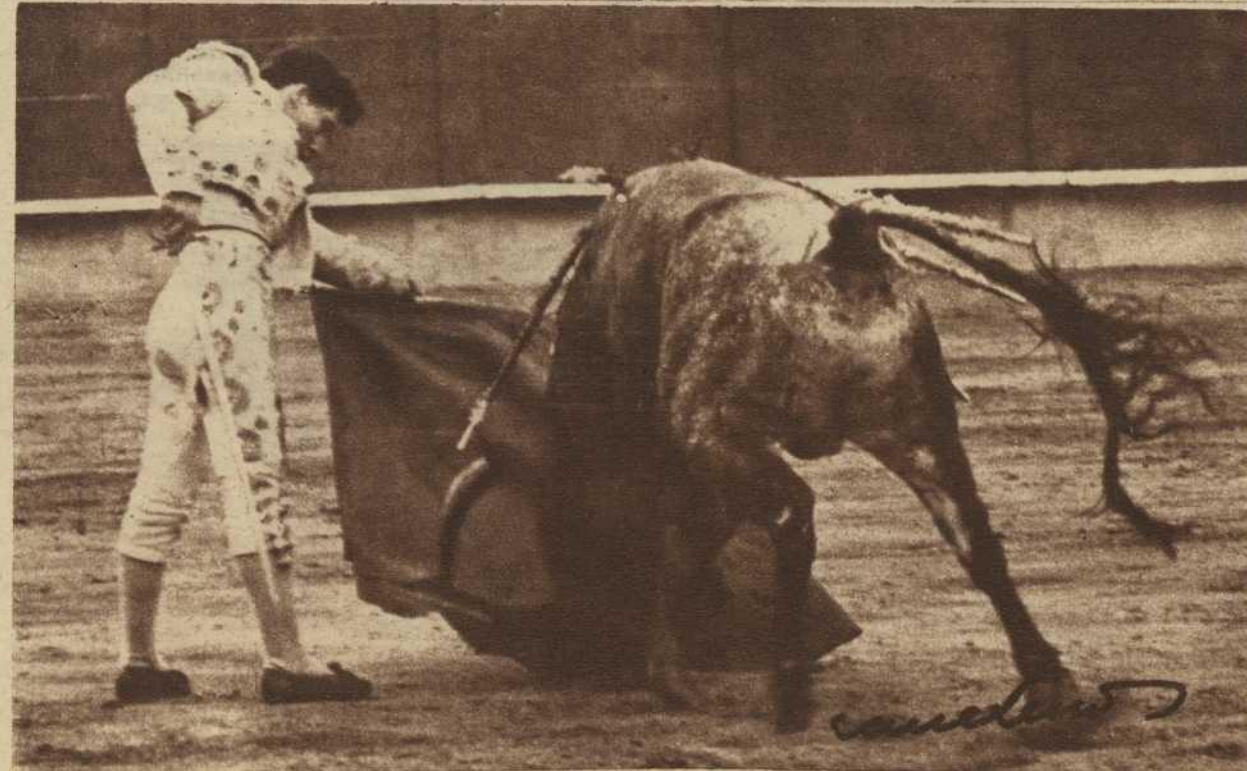
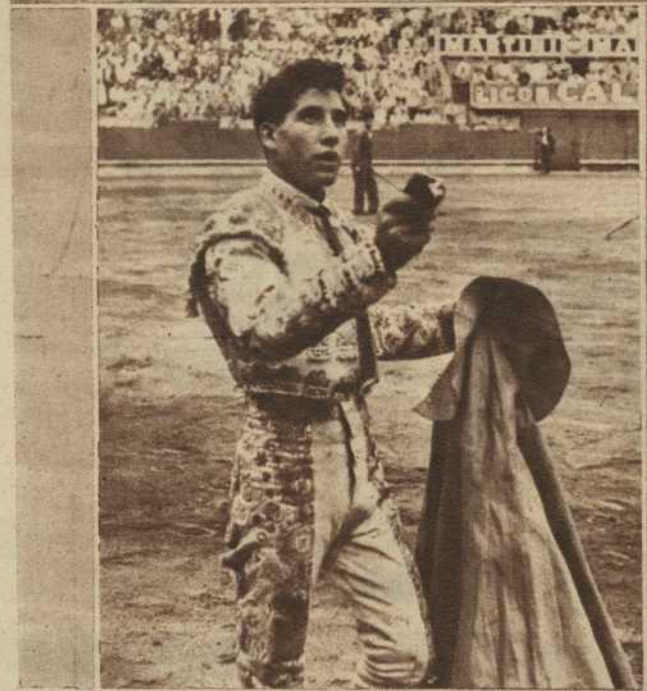
Un natural del murciano «Manolillo» (Fotos Cervera)



CHICUELO II



LA HISTORIA
SE
REPITE



Otro pequeño gran
torero que trae
la Fiesta con su
arte y su valor
la casta de una
dinastía llamada
mandar en el torero

Aquí los t...

Corrida extraordinaria en CHINCHON



Va a empezar la cosa y el diestro ya está fatigado. Los admiradores brotan a docenas

"CANTINFLAS!" alterna con Luis Miguel y da la vuelta al ruedo



Un «paseillo particular» de «Cantinflas» durante el rodaje de «La vuelta al mundo en ochenta días»



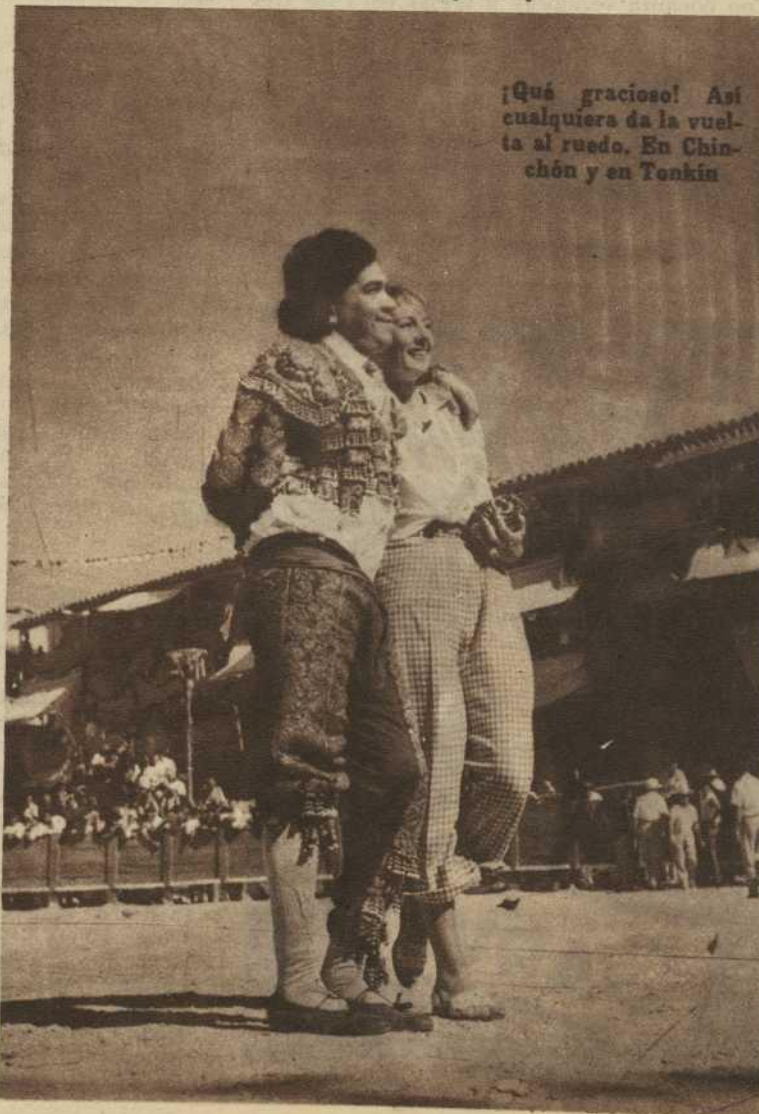
La cuadrilla y el «equipo» de «Cantinflas», en Chinchón. En el equipo, la actriz Evelyn Keyes



Aquí los tienen ustedes mano a mano y cara a cara ¿Cuál más elegante?



Hay que atarse bien los machos, amigo. La ocasión es importante y hay que aprovecharla (Fotos Cifra Gráfica)



¡Qué gracioso! Así cualquiera da la vuelta al ruedo. En Chinchón y en Tonkin



Mediada la corrida, los espadas saludaron al Caudillo de España y a su esposa en el palco

LOS TRES MAESTROS

EN estos días San Sebastián es un Madrid reducido —un Madrid «digest», como se diría ahora— que, por añadidura feliz, se asoma al mar. La amplitud de su Concha, abierta entre los arrogantes centinelas del Igueldo y el Urgull, se puebla de bañistas madrileños, mientras en las terrazas de sus bares elegantes —ecos de los de Villa y Corte— se ven caras conocidas, de esas que uno encuentra en las aceras de la Gran Vía... Aquí están, además, los cronistas mundanos de Madrid, que este año, al revés que el pasado, podrán tejer sus endechas en alabanzas del buen tiempo donostiarra. Porque la Semana Grande de San Sebastián —la gran feria taurina de la bella Easo— ha comenzado bajo los más gratos auspicios. Con bonanza veraniega y orejas para los tres matadores que integran la terna. ¿Hay quién leé más, señores?

La feria taurina de San Sebastián tiene cierto abolengo. Un periódico de la mañana evocaba con regusto los tiempos de Pepe Arana y de don Eduardo Pagés. Ambos contribuyeron a dar esplendor a estas fiestas montando los mejores carteles. Don Eduardo, en particular, incluso en los años difíciles trabajó para que San Sebastián tuviera la feria que merecía. Esa línea se continúa ahora con

la empresa madrileña, que rige los destinos del coso donostiarra. Y buena prueba de ello es el cartel de esta jornada inaugural, en que Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Miguel Báez, «Litri», han despachado, con éxito rotundo, seis toros de don Juan Cobaleda. Un trío de maestros —veteranía y arte, pundonor y sabiduría, valor y emoción a raudales— que ha hecho que la Plaza registre un lleno total, hasta la azotea. (Porque esta Plaza tiene sobre la segunda grada una azoteilla.) Y que la reventa llegue a cobrar por gradas de ocho duros cincuenta.

...

La maestría de Antonio Bienvenida, hecha de veterania entusiasta, de esa que no decae con los años, sino que aumenta, y de arte del bueno, quedó bien patente en la lidia de sus dos toros y a lo largo de la corrida. Que no en balde Antonio es un excelente director de «escena». Bienvenida toreó con la capa admirablemente, alternando los lances clásicos, abierto el compás, con aquellos otros de la más pura escuela sevillana: juntos los pies. Quitó por chicuelinas inspiradas y banderilleó con gracia y habilidad, ganándose en todos los casos el aplauso reiterado del público. Sus dos faenas de muleta, la primera brindada al Caudillo (que asistió con su esposa a la corrida y fué recibido y despedido con cariñosas ovaciones) y la segunda al graderío, fueron completas y limpias. Los naturales que ligó fueron excelentes y rematados por el pase de pecho largo y torerísimo. Mató bien (a su primero quiso recibirlo, pero el toro se quedaba) y tuvo que saludar desde el tercio (en el primero), mereciendo la oreja del segundo a la vez que una vuelta al ruedo. A todo esto hay que añadir su buena mano como director de lidia, su oportuno quite, sin capote, a cuerpo limpio, cuando el toro enganchó a «Litri», y su sentido del compañerismo, puesto de manifiesto cuando quiso que sus dos colegas compartieran con él la ovación que premiaba su faena al segundo.

...

Julio Aparicio, el joven maestro madrileño, derrochó sabiduría y pundonor. Julio está en un momento feliz. Sabe bien la lidia que merece cada enemigo, y su conocido pundonor —Julio no admite que nadie le pise el terreno en el ruedo— le permite triunfar en las más difíciles circunstancias. Esta tarde, realmente, el público estuvo de su parte desde el principio y todo le salió bien. Su toreo de capa, por verónicas, se ajustó al patrón clásico, y su muleta sabia fué y vino en pases de castigo muy oportunos, en naturales espléndidos, en rechazos por bajo interminables liándose el toro a la cintura... Dió molinetes y afarolado, rodillazos y cambios, y se adornó con alardes temerarios, en esos momentos de delirio cuando, entregado a la faena, se diría que se olvida de todo, que tanto gustan a sus admiradores. Sus dos faenas de muleta (la primera brindada a Franco; la segunda al público) fueron magníficas, pero la mala suerte al herir, en su primero, le privó de la oreja. No obstante, dió la vuelta al anillo entre entusiastas aplausos. A su segundo le cortó las dos orejas. Dió, además, la vuelta al redondel entre aclamaciones.

La semana para

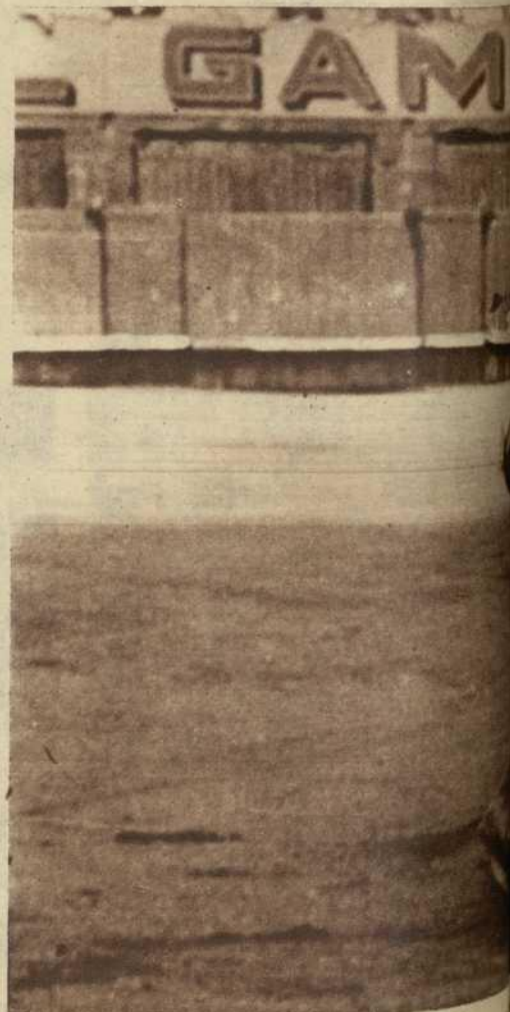
PRIMERA CORRIDA
DOS OREJAS PARA APARICIO



Julio Aparicio toreando al natural. Ni hay que pedir más naturalidad y ni es posible llegar a más



Un pase de pecho de Julio Aparicio. El bicho va toreando y el diestro adelantó, a su tiempo, la pierna contraria



No sucedió, por fortuna,

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

Granade de San Sebastián

PARI UNA PARA BIENVENIDA Y OTRA PARA «LITRI»



y que
a más
nida, que tuvo una magnífica tarde,
un quite con una ajustada revolera



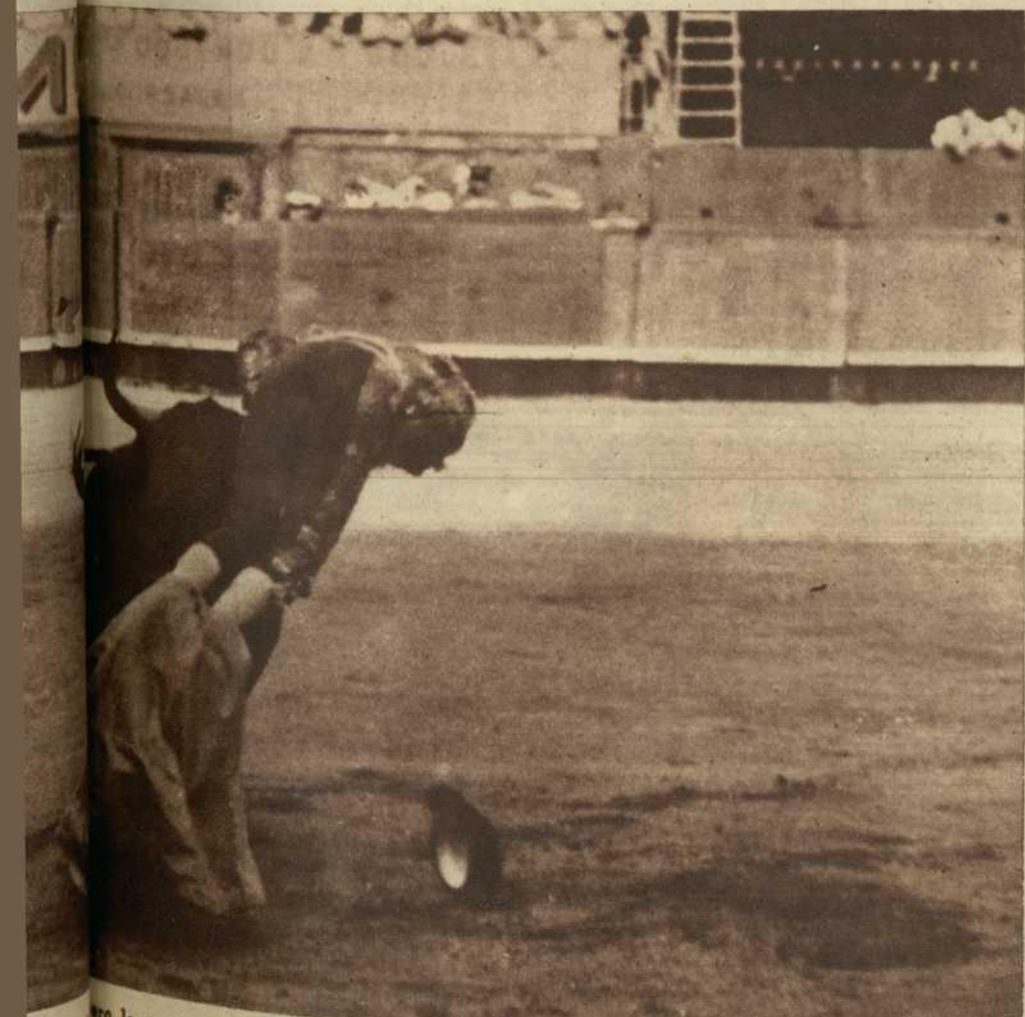
Otra versión, buena de verdad, como se aprecia claramente, del toreo natural de Miguel Báez



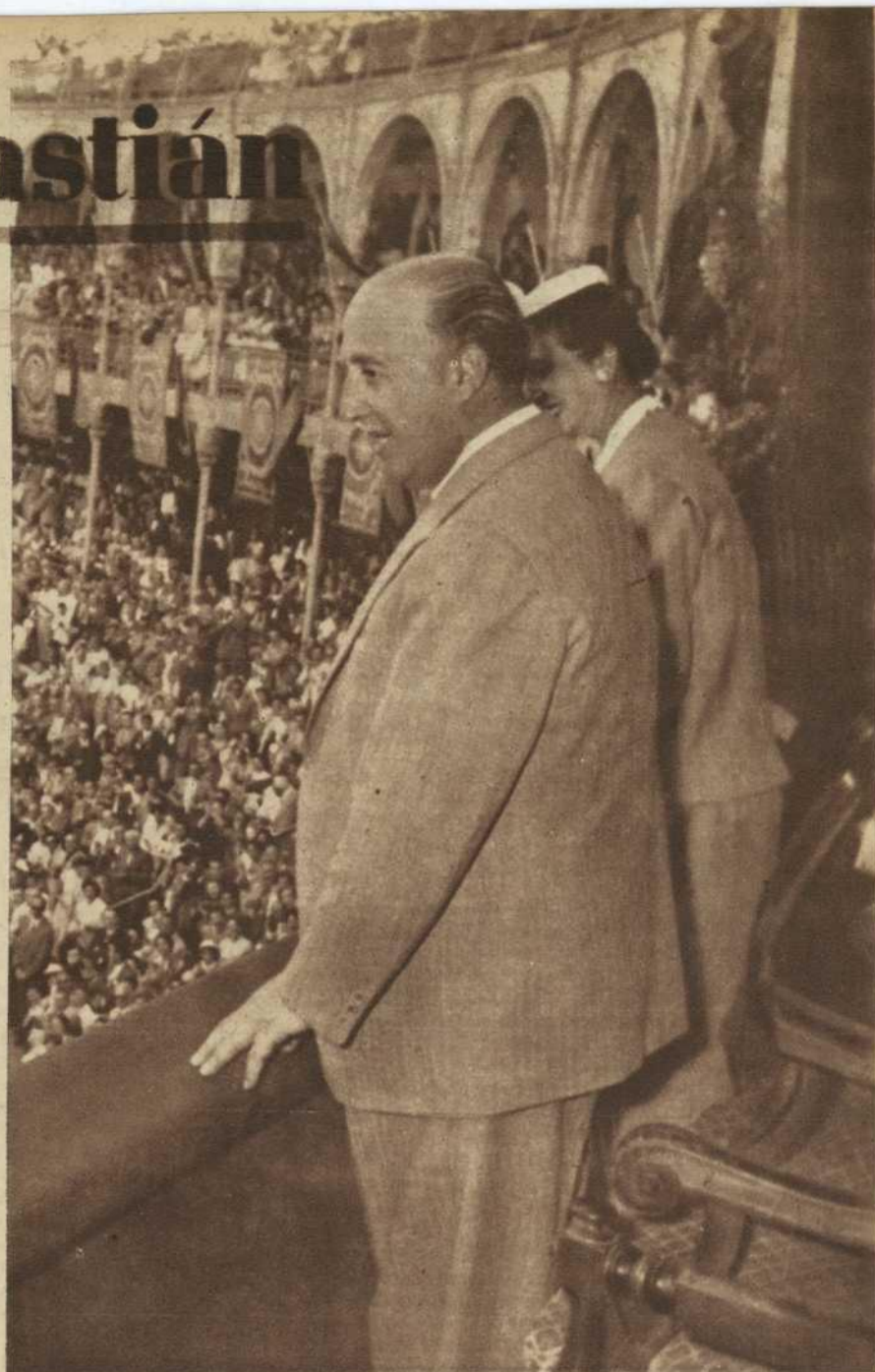
bicho
empo,
Bienvenida en un muletazo por alto. Es el torero el que manda... y cómo, hasta con los pies juntos



«Litri» toreando con el capote como han toreado los grandes toreros desde que se echaron abajo las manos



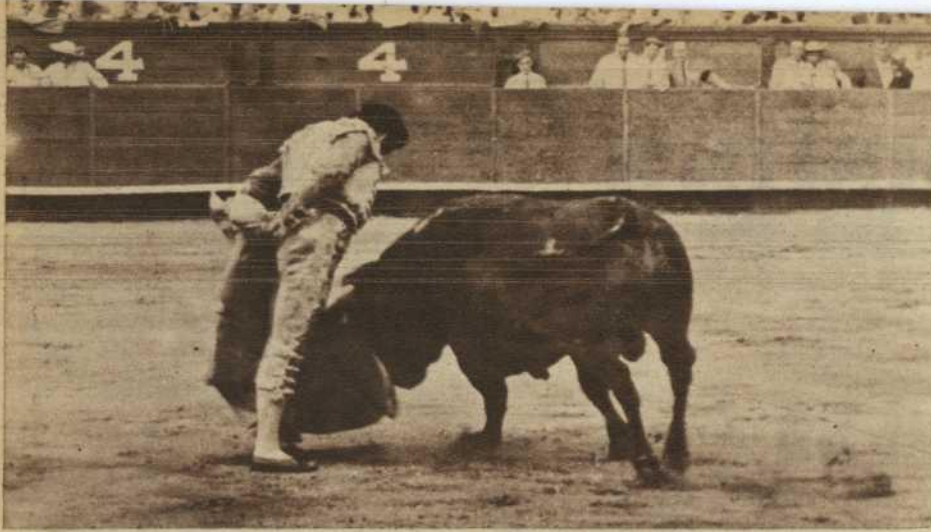
una, pero la cogida de «Litri», por su primero, fué impresionante



El Jefe del Estado y su esposa fueron cálida y cariñosamente aplaudidos al aparecer en su palco

Por uno de esos azares de la lidia, Miguel Báez, «Litri», suprema atracción del cartel, estuvo inédito para el público hasta que salió su primer toro. No había podido dar el le Huelva ni un mal capotazo, y es lógico que la gente, que había ido a verle, esperase con ansiedad que Miguel se abriera de capa para recibir al suyo. «Litri», en efecto, para corresponder a esa expectación no quiso que ningún peón interviniera en el «saludo», y apenas pisó el bicho el redondel, allá se fué para torearle a la verónica. Lo hizo muy bien, y ya se presentía esa emoción a raudales que el onubense prodiga por los ruedos cuando al hacer un quite, con el capote a la espalda, el cobaleda (que era «colorao» y bien armado) se quedó a la mitad del viaje, prendiendo al diestro por la barriga. Otro torero, al ver que el toro se quedaba, hubiera desistido de hacerle pasar, pero «Litri» insistió y así sobrevino el percance que pudo ser fatal. El de Huelva fué campaneado sobre el cuerno izquierdo del bicho y luego arrojado a tierra, donde el toro le buscó sin alcanzarle. Afortunadamente, Bienvenida se llevó al cornúpeto, y Miguel, aunque medio conmovido por el golpe, pudo proseguir la lidia sin que se advirtiera en el maestro la menor vacilación o prevención. Muy sereno, «Litri», después de brindar al Jefe del Estado, inició la faena de muleta con pases por alto y derechazos para después pasar a lo suyo: las citas desde lejos, escondido el paño rojo tras el cuerpo. El cobaleda, que iba a más, acudió con alegría, y Miguel pudo darle varios naturales impresionantes que tuvieron su digno remate en el de pecho. Hubo, asimismo, manoleínas, derechazos y los acostumbrados alardes, y una estocada entera que bastó. Entre aplausos le fué concedida la oreja y dió la vuelta al ruedo. Miguel obtenía así el primer trofeo de la feria donostiarra y ponía la lidia en un «a ver quién da más» que podía haberle costado una cornada grave. En el segundo, brindado a la Plaza, Miguel hizo una faena más corta porque el toro no se prestaba a su toreo. Anduvo Miguel muy cerca del bicho, indiferente a sus tarascadas, y hasta le sacó pases muy ceñidos que en otro caso, en otro torero, hubieran merecido rotundas ovaciones. Sin embargo, como la gente pide al «Litri» otra cosa, ese toreo suyo, tan personal y emocionante, el de Huelva, pese a terminar con una estocada en lo alto, sólo escuchó tibios aplausos.

Los toros de Cobaleda, en general, pelearon bien con los caballos, pero algunos fueron tan sensibles al castigo que no recibieron más que una vara. Salvo el tercero, que en el último tercio se creció, los restantes llegaron aplomados a la muleta, obligando a los diestros a meterse en un terreno peligroso.



Rafael Ortega en un quite al costado por detrás durante la lidia del toro que le cogió dos veces



Un pase de pecho —¡excelente pase de pecho!— de Rafael Ortega al toro del que cortó las dos orejas

LA SEGUNDA CORRIDA: Tres orejas para Recondo, una para Ortega y aplausos para Chacarte. Antonio Vázquez no tuvo suerte

LARGO METRAJE

A pesar de que hoy es el Día Grande, la Fiesta Mayor, el cartel no convence del todo. Es verdad que Rafael Ortega es un torero de solera que, por añadidura, maneja como nadie la espada; es cierto que Chacarte y Recondo, que son de estas tierras, tienen aquí muchos «seguidores»; pero... así, la gente conocida emigra, pasa la raya de Francia y se va a Bayona, donde torearán Girón, «Pedrés» y «Antoñete», y rejonea Angel Peralta. El cronista, sin embargo, se queda aquí para presenciar esta corrida de largo metraje, que, dicho sea de paso, tiene poco que contar.

Los toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, resultan muy desiguales en todo: en peso, en trapío, en bravura... El más pequeño fué el séptimo; el más grande, el quinto.

Rafael Ortega, que toreó de capa muy bien, como él sabe hacerlo, se encontró en su primer toro con un enemigo receloso y quedado, que buscaba el bulto y le enganchó dos veces; una de ellas, de manera aparatosa, al punto de que todo el mundo creyó que el de la isla había sufrido una cogida grave, cosa que, afortunadamente, no ocurrió. El bicho no merecía la faena que Ortega, todo voluntad y pundonor, le hizo, a base de naturales y redondos. Lo mató bien y escuchó aplausos. En el segundo, brindado al público, Rafael comenzó su trabajo con la muleta con unos ayudados por alto muy espectaculares. Después siguió en varias tandas de naturales, muy bien ligados, que merecieron el aplauso del respetable, mientras la música tocaba en su honor. Como número final vino el capítulo de giraldivas y redondos, que prepararon al toro a bien morir. Ortega, marcando los tiempos, agarró un volapié espléndido que tiró al bicho patas arriba, sin que fuera precisa la ayuda del cachetero. Entre una cerrada ovación le fueron concedidas las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

Antonio Vázquez, que tantas ilusiones arrastró al

comienzo de su carrera, da la sensación de no haberse recobrado del todo de aquella grave cogida de Valencia. Apunta como esos «cantafores» en ruina que no conservan más que el estilo, pero que no tienen voz; apunta, decimos, un toreo de la mejor escuela sevillana, pero no pasa de ahí, de apuntarlo. Esta tarde, en su primero, intentó ese toreo bonito y espectacular; pero el toro le agarró y ya no dió pie con bola. Había citado de lejos para dar varios derechazos muy bien trazados, y cuando toreaba con la zurda, entre aplausos, vino la cogida. Y Antonio, con muchas reservas, liquidó al toro como pudo. En su segundo, que hizo una salida desconcertante, Antonio toreó atropelladamente. Quiso darle unos naturales, y el bicho se le vino encima, y en adelante hizo ya un toreo por la cara, desconfiado y sin gracia. Premioso con el estoque, no pudo evitar el clarinazo de un recado presidencial.

Recondo, que es donostiarra, cuenta aquí con una masa de entusiastas incondicionales. Con el capote dió a su segundo, un toro que empujaba mucho, varias verónicas ceñidísimas y comprometidas, de las que salió el diestro Dios sabe cómo. Con la muleta hizo a su primero una faena variada, con pases de todas las marcas y los desplantes de rigor. Mató bien y le dieron una oreja, que el diestro rechazó, mientras daba la vuelta al ruedo, porque los «entendidos» de la sombra protestaban... En su segundo, brindado al graderío, comenzó con derechazos muy toreros, desatando la ovación y haciendo que la música sonara en su honor. Siguió Recondo su faena con manoleínas, pases en redondo, pedresinas, etc., etc., para acabar con una gran estocada, de fulminante efecto. Cayó el toro sin puntilla, y para el donostiarra fueron las dos orejas. Dió la vuelta al anillo, entre las aclamaciones del público.

Chacarte, que en el primer toro de la tarde se había lucido en un quite por gaoneras, hizo a su primero una faena eficaz, a base de derechazos y redondos, para acabar con una estocada al tercer intento. En el otro, el que cerró plaza, que era un toro con mucha cabeza, Chacarte luchó con más voluntad que acierto, y ya que no pudo hacerle faena, porque el bicho «le vino grande», al menos estuvo breve con la espada.

Y así acabó esta segunda corrida de largo metraje y escasas cosas buenas. A Recondo se lo llevaron sus admiradores a hombros... Que para eso es de la tierra y había cortado tres orejas.

El donostiarra Recondo, que cortó tres orejas, ve cómo cae su segundo enemigo al que toreó y mató muy bien

Clásica escuela sevillana; pero por lo que se vió en la segunda corrida, Antonio Vázquez sólo hizo gala de buena escuela

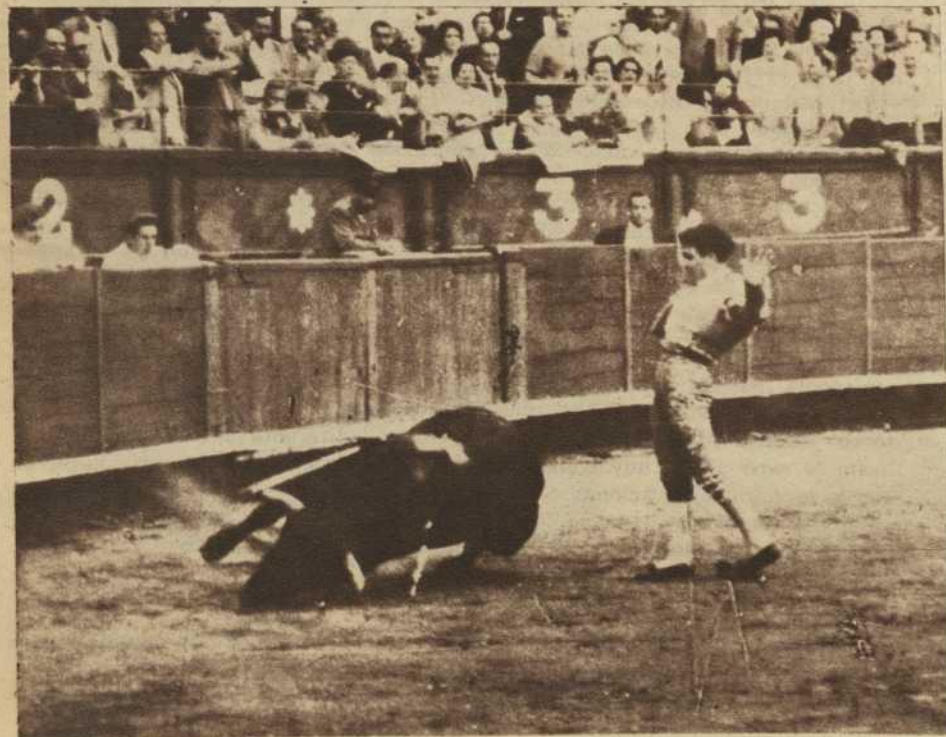
LA SEMANA GRANDE

La tercera corrida: Aplausos para «Jumillano» no pase re

LOS PABLORROMEROS

NO se ha llenado del todo la Plaza. Y eso que el cartel prometía... Por si fuera poco, los pablorromeros tienen buena prensa, a pesar de que sus muchos kilos no siempre garantizan el éxito; al contrario, su peso es, en muchas ocasiones, la causa de que los bichos lleguen a la muleta ahogándose. Pero, como decimos, ni mediando esa ilusión de «ver toros» se llena el graderío donostiarra. Después, en el curso de la lidia, se confirma que el encierro, con la salvedad del segundo astado, es gordo, con trapío, pero muy desigual en cuanto a bravura.

No tuvo «Jumillano» «su tarde». Y eso que al primero, que tenía los cuernos astillados, lo recibió bien, haciéndole pasar en unas verónicas templadas. Luego, sin embargo, con la muleta realizó una faena de escaso lucimiento, porque el toro, muy castigado por los de la pica, quería mucha porfía. Y «Jumillano», salvo en unos derechazos, no anduvo muy afortunado. El diestro tiró a abreviar y acabó con su enemigo al segundo intento de descabello. El otro bicho de Emilio Ortuño fué más «blando». Con la derecha sacó el toro algunos pases buenos, ligando a continuación tres en redondo. Se quedaba el toro, y «Jumillano» deseoso de quedar bien, insistió, siendo atropellado sin sufrir, afortunadamente, quebranto alguno. Tanto bien a la hora de matar, después de ensayar la estocada, tuvo que recurrir al certero expediente del descabello.



cabello. aplausos César y la prir quites d aplauso un cárdc dió unas ovacione derio, n gente, y venezola él. El p torero la toros) y te su d sar liqui tercer vi Pero C «concurs segundo, bien con por eso banderill niéndose aún pode za de César Gi cimiento muy bie «Jumilla algunos muleta y



Otro vasco del cartel, Chacarte, toreó muy bien a su primer enemigo, pero al tercer viaje acertó con la espada



En cambio, en su segundo, Chacarte estuvo muy bien con el acero. Aquí le vemos entrando a matar

DE SAN SEBASTIAN

para Girón y "Chicuelo". de regular en sus toros

cabello. En honor de «Jumillano» sonaron tibios aplausos.

César Girón fué acogido con una cariñosa ovación. Y la primera vez que metió el capote, en el tercio de quites del toro que abrió plaza, se ganó de nuevo el aplauso del público. Después, en su primer enemigo, un cárdeno bravo y codicioso que se apagó al final, dió unas verónicas ceñidas, refrendadas también con ovaciones y oles. Su faena de muleta, brindada al graderío, no pasó de mediana. Tras un trasteo inteligente, y como el bicho se colara peligrosamente, el venezolano montó la espada, dispuesto a acabar con él. El público se enfadó (porque sabe que Girón es un torero largo que «puede» con los toros) y mostró ostentamente su desagrado, mientras César liquidaba a su enemigo al tercer viaje.

Pero Girón no podía dejar al «concurso» descontento. En su segundo, al que recibió muy bien con el capote (sin lograr por eso la reconciliación), lo banderilleó con arte, sobreponiéndose a las molestias que aún padece a causa de la «paliza» de Vitoria. César quería

César Girón, que no logró lucimiento en el tercero, toreó muy bien con el capote al quinto toro

«Jumillano» sacó en su segundo algunos buenos pases con la muleta y ligó otros en redondo buenos



«Chicuelo II» estuvo muy bien en su primer toro; no cortó oreja y, en compensación, dió tres vueltas al ruedo (Fotos Marín)



cumplir, y por eso no vaciló en tomar los rehiletes y clavar tres pares estupendos. Con la muleta inició su labor con pases de castigo, para seguir con una tanda de naturales comenzada con cita lejana y acabada con adecuado remate. Después continuó con derechaos y redondos, para volver a la mano de la verdad. Aunque el toro no daba para más, todavía porfió el venezolano, sacándole varios pases de adorno y un molinete. Y cuadrado el bicho, entró a matar bien, aunque sin resultado. Probó otra vez fortuna y, al fin, descabelló. El César Girón que hemos visto triunfar en Valencia, en Vitoria y en Málaga quedaba esta vez inédito para el aficionado donostiarra. No obstante, su buena voluntad en este segundo toro fué premiada con aplausos.

A Manolo Jiménez, en cambio, le ruedan esta tarde bien las cosas. Bueno, le ruedan bien en su primer toro, porque en el otro, en el sexto, que era gordo y con pitones, apenas si pudo hacer nada. El bicho cojeaba, y la labor de «Chicuelo II» discurre entre las protestas del público. Su faena en este toro tuvo que ser forzosamente breve y eficaz. Pero, ya lo decimos, en su primero el valeroso diestro albaceteño conquistó, con justicia, el aplauso entusiasta del gradarío. Era el bicho un pablorrnero auténtico: gordo y bien armado. Ya en el saludo inicial, «Chicuelo II» puso a la gente en pie, al instrumentar unas verónicas temerarias. Luego, en la faena de muleta, los sustos se sucederían. Los sustos... para el público, porque Manolo, ya se sabe, juega impávido con la muerte. Comenzó «Chicuelo» su trabajo con el trapo rojo con ese pase suyo característico, citando de espaldas. Pasó el toro rozando con sus cuernos el pico de pecho de la chaquetilla, y a partir de ese instante se desató la emoción. Con la diestra y la siniestra Manolo prodigó los pases más temerarios, hasta redondear una faena artística y valiente. Naturalmente, a lo largo de ella, hubo aplausos reiterados y sonó la música. A la hora de matar, «Chicuelo» hizo dos viajes, acertando al primer intento de descabello. Sonó una ovación unánime, hubo petición de oreja, y como la presidencia no quisiera otorgarla, en reparación justa, Manolo Jiménez dió hasta tres vueltas al ruedo entre cariñosas manifestaciones de entusiasmo. Fué una lástima que en el toro que cerró plaza, según hemos referido, «Chicuelo» no pudiera ensayar su toreo... De haberse encontrado con enemigo más propicio, hubiera redondeado su tarde.

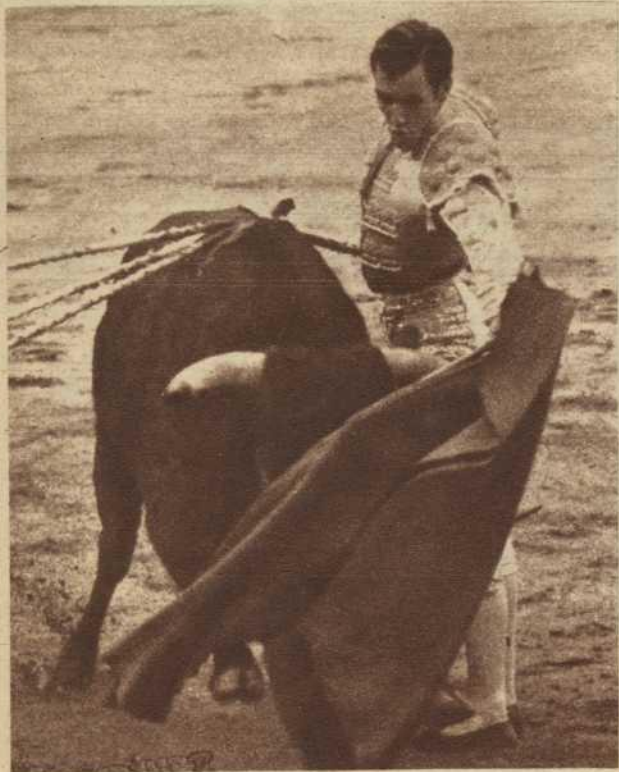
FRANCISCO NARBONA

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



JAIIME BRAVO



El famoso novillero mejicano, que ha alcanzado en sus dos actuaciones en Madrid un grandioso éxito, como en todas las Plazas donde ha actuado

●
APODERADO:

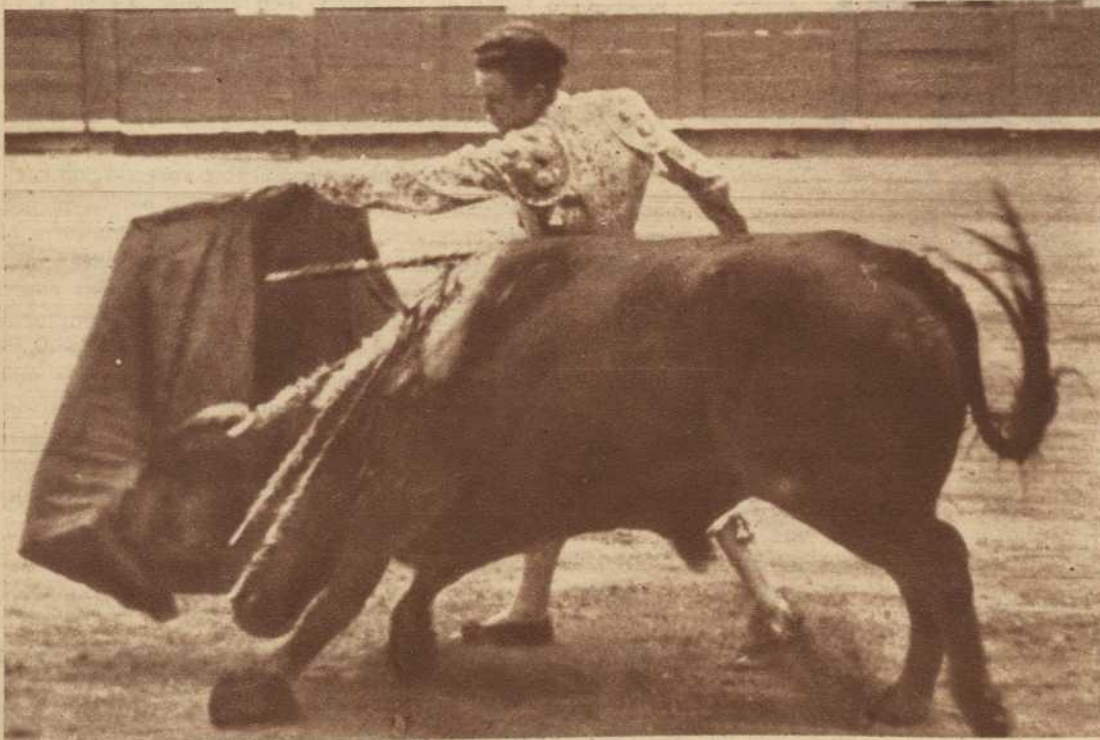
D. José Alcántara

LOPE DE VEGA, 9 - Tel. 31 35 81

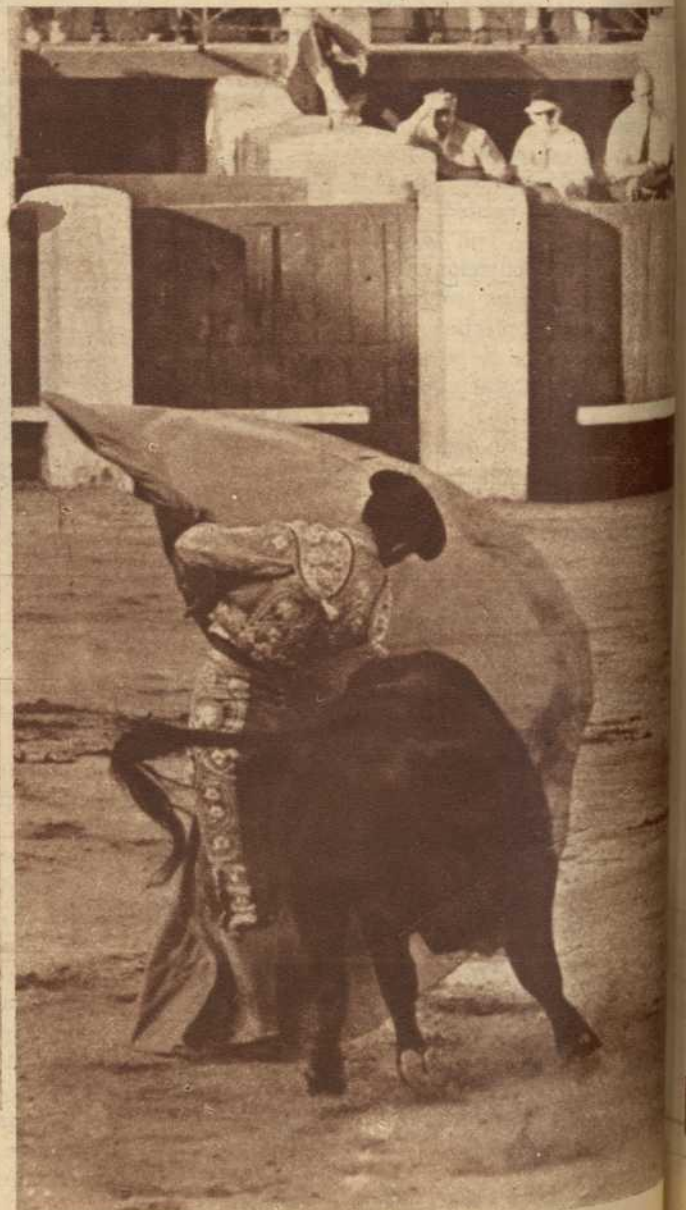


PEPE ORTIZ

EN SU REMATE DEL ABANICO UNICO EN ESTA SUERTE



● Apoderado: CELESTINO MORENO - Castelló, 35 - Tel. 35 15 73 - Madrid



UN m ac el año es y v de el meses y ene para (toros Prensa teible el mej espada ciones las Re ahora, De ahí bieran micas tros, o tos se Ejen la nov de Ma de dici cer al cuyos León, nombre nament López, quien Plaza l sonas. la fal aquel tenía El é do en dos di glo qu repitíc sante. Perc cía al los ocl seman hoy. En (día 18 naria era de lito, C Pedro ocho b a quier llas, hi diosa, la corn como 1

De hace ocho lustros y más

«Don Tancredo», «Guerrita» y Fuentes

UN joven aficionado pone en duda mi afirmación de que en la época actual puede considerarse que todo el año es taurino. Aunque lo dude, así es y viene siendo nada menos que desde el siglo pasado. Claro está que los meses de invierno, sobre todo diciembre y enero, no son los más apropiados para organizar y celebrar corridas de toros como las de Beneficencia y la Prensa; pues sobre el tiempo poco apetecible —el Sol está considerado como el mejor taurino—, y en esa época los espadas punteros, necesarios para funciones de tal prestigio, suelen estar en las Repúblicas americanas, antes como ahora, luciendo sus méritos artísticos. De ahí que los festejos invernales hubieran de limitarse a novilladas económicas para dar a conocer a futuros astros, o probar a tantos y tantos cuando se eclipsan antes de llegar a lucir. Ejemplo significativo lo tenemos en la novillada que tuvo efecto en la Plaza de Madrid, nada menos que el día 30 de diciembre de 1900, para dar a conocer al luego llamado «Rey del Valor», cuyos nombres de pila eran Tancredo, León, Blas, Juan López Martín —por nombres no quedaría mal—, pero taurinamente quedó reducido a Tancredo López, o mejor aún, Don Tancredo de quien acaso hablemos otro día. En la Plaza hubo apenas un centenar de personas. Y no podía atribuirse al fútbol la falta de concurrentes porque en aquel momento el deporte citado no tenía el auge actual.

El éxito alcanzado por Don Tancredo en su primera exhibición fue tal, que dos días después, el primer día del siglo que corre, el 1 de enero de 1901, se repitió la función con un lleno rebosante.

Pero continuemos haciendo referencia al año del cual se cumplen ahora los ocho lustros, y, especialmente, a la semana que comenzó en tal día como hoy.

En Ciudad Real organizaron para el día 18 de agosto una corrida extraordinaria en el momento, pues el cartel era de lo mejor que podía darse: Joselito, Curro Posada, Juan Belmonte y Pedro Carranza, «Algabefio II», con ocho buenos mozos de Flores. Joselito, a quien ya llamaba la afición «Maravillas», hizo en el primero una faena grandiosa, colgando sombreros y botas de la cornamenta del enemigo; se adornó, como lo hacen ahora, volviéndose de

espaldas. Cortó la oreja. El quinto le propinó una voltereta que le obligó a entrar en la enfermería, de donde salió para terminar con el toro sin nada notable. Juan hizo faena en sus dos, con los que acabó de sendas medias estocadas, alcanzando una oreja en cada uno. Posada y «Algabefio» estuvieron bien.

El día anterior, José, Posada y Belmonte habían lidiado en esta misma Plaza seis toros de Guadalets. Posada cortó una oreja del segundo, y a Belmonte se le concedieron las dos del sexto.

Florentino Ballesteros y José Zarco torearon, en fiesta nocturna seis novillos de Victorio D'Avellar Froes.

Un acontecimiento muy esperado y bien recibido por la afición madrileña fue el mano a mano entre Gaona y Belmonte, organizado por la empresa de Toledo. El ganado fue de Benjumea. El Madrid taurino se desplazó a la histórica ciudad y presencié una buena corrida. Gaona banderilleó magistralmente los toros primero y quinto, cortando oreja en ambos. Belmonte prodigó sus emocionantes verónicas y en el cuarto, del que se le concedió la oreja, hizo una espléndida faena. A los dos años de alternativa todavía se decía que como toreaba Juan no se podía torear.

Al día siguiente, 21, la afición de Antequera pudo apreciar el valor y el arte de Paco Madrid y «Saleri» con seis buenos mozos de Anastasio Martín. Madrid resultó levemente herido y «Saleri» conquistó una oreja.

La empresa de Madrid ofreció dos novilladas; nocturna la primera —el día 21—, en que torearon reses de Cortés, que fueron mansas, Enrique Rodríguez, «Manolete II»; Abao, «Cuatro dedos» y Manolo Gracia. En la segunda, día 22, actuaron con novillos de Gregorio Campos, Ballesteros, «Fortuna» y Zarco. Los tres espadas resultaron cogidos. Ballesteros sin consecuencias mayores. «Fortuna» fue herido en el vientre sin lesionarle el intestino y Zarco con una cornada en el muslo derecho. Se comentó que cuando a Zarco, que era maestro de escuela, le hizo observaciones su apoderado por haber derrochado valor y buscándose la cornada, el paciente le recordó la frase de: «Más cornadas da el hambre.»

Tomás Alarcón, «Mazantinito», va en las postrimerías de su vida taurina y física, pues murió el 12 de noviembre

del año siguiente, 1916, despachó en la Plaza de Tetuán de las Victorias seis toros de Rufo Serrano, el día 22. La mansedumbre del ganado impidió al valiente espada madrileño todo lucimiento.

Joselito lidió en esta fecha su célebre corrida de seis toros de Santa Coloma, que constituía la tercera de la feria de San Sebastián, en la cual obtuvo un éxito resonante, cortando orejas y saliendo de la Plaza en hombros de los entusiasmados espectadores.

Como la repetida fecha era domingo y el mes taurino, se efectuaron numerosas corridas de toros y novillos; entre otras, una en Tudela. El cartel lo formaban Vázquez y Posada, con ganado de Gama. La corrida estaba dedicada a los jefes y oficiales de la Escuela de Tiro, y se dió el caso de que aun cuando los espadas habían hecho cuanto pudieron y Vázquez cortó la oreja del quinto, no debían estar muy satisfechos los espectadores cuando al salir el sexto, que se declaró francamente manso, después de fogueado, numerosas personas se lanzaron al redondel e impidieron que Posada lo matase. El toro volvió al corral y la corrida se dió por terminada.

En Barcelona actuaron «Rosalito», Tello y «Angelete», con ganado de Urcola. En Sanlúcar, «Marchenero», «Pacorro», «Riverito» y Domínguez, reses de Surga. «Cocherito de Madrid», «Cantaritos» y Amuedo, lidiaron en Alicante novillos de López Quijano; Alé lidió ganado de Carmona, y en Inca lidiaron «Aragón» y «Rodalito» reses de Riva.

Las de feria de Bilbao comenzaron este mismo día 23. En la primera torearon Pastor, «Cocherito» y Belmonte seis de Santa Coloma. Se destacó Vicente, que cortó la oreja del cuarto. «Cocherito» oyó un aviso en el segundo y Belmonte cumplió.

Pastor, «Cocherito», Gaona y Belmonte y ocho toros de Parladé, formaron el cartel de la segunda —día 24—, que resultó aburrida.

En la tercera lidiaron cinco toros de Miura y uno de Nandín, Pastor, «Cocherito» y Gaona. «Cocherito» cortó la oreja del segundo y Pastor fue aporatosamente corneado por el cuarto al entrar a matar. El presidente le concedió la oreja, que le fue llevada a la enfermería. Sufrió una herida en el frontal y otra en el escroto con desgarramiento.

A pesar de la opinión facultativa, el valiente madrileño salió a torear la cuarta de feria al día siguiente, en compañía de Gaona y Belmonte, ganado de Murube. El ganado fue de poco respeto, y aunque cada uno de los diestros fue obsequiado con una oreja, el público no se divirtió.

Se observa que Vicente Pastor contrató y toreó las cuatro de la feria. Belmonte supo eludir la corrida de Miura y Joselito brilló por su ausencia. Desconocemos las causas.

El maestro de la tauromaquia que se llamó Rafael Guerra, «Guerrita», y por su saber alcanzó el sobrenombre de «El califa», llegó al lugar preeminente por sus pasos contados, quiere decirse siguiendo el escalafón de aprendizaje del arte, hoy plenamente en desuso. Cuando allá por el año 1899 decidió silenciosamente cortarse la coleta, amargado por las injusticias de la afición que hasta poco antes le había considerado y encumbrado como ídolo, tonsura que ejecutó su esposa doña Dolores Sánchez, al mediodía del 17 de octubre del año citado, en su domicilio de Córdoba, seguía diciendo el singular torero: «Después de mí, «naide»; y después de «naide», Antonio Fuentes.» Y, en efecto, Antonio Fuentes, desaparecido «Guerrita» de los escenarios taurinos, tomó justificadamente el cetro del arte.

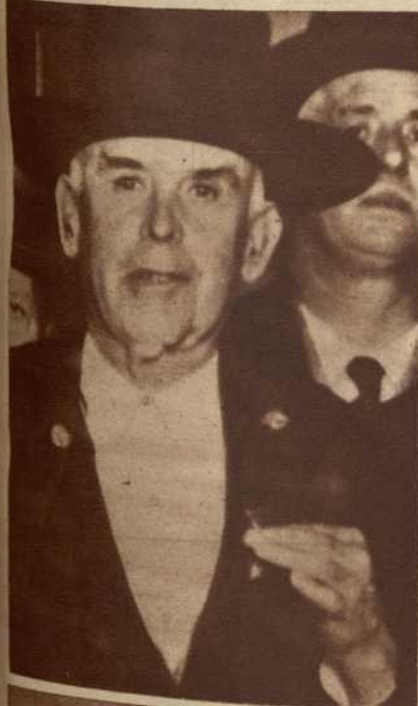
Fuentes supo mantener dignamente su rango de primate del toreo, bien ayudada la destreza por su figura gentil, hasta que el 14 de octubre de 1903 un toro de Saltillo le dejó cojo. Disimulaba bien la cojera, pero las facultades quedaron bastante mermadas. El no quería reconocerlo y, en cambio, entendía que «todos iban contra él». Pero lo que sucedía era que «Bombita» y «Machaquitos» venían «empujando» y el público le pedía que «hiciera algo» para mantenerle en el primer plano.

Como no podía sostener la lucha que los jóvenes le presentaban, decidió abandonar el campo de batalla, con toda amargura, el año 1908.

El gran «Don Modesto» encabezó y terminó su crónica, muy sentida, en aquel día, con la cuarteta del clásico:

«Dicen que no son tristes
las despedidas.
Dile al que te lo ha dicho
que se despida.»

DON HELIO



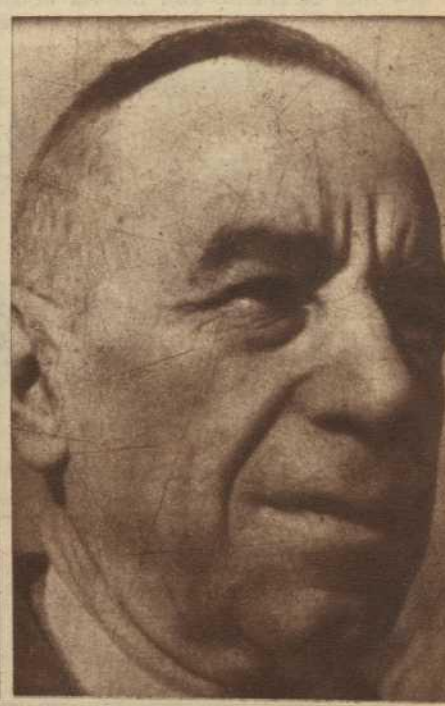
«Guerrita»



Fuentes



Gaona



V. Pastor



Angel Peralta en el momento de clavar un par de banderillas cortas a dos manos

EN un clima de auténtica pasión, de esa pasión que necesita la Fiesta de toros para vivir, ha cerrado sus puertas la feria de Málaga. Queda, y el lector tendrá referencia de la misma en otro lugar de este número, una novillada fuera de abono. Pero el cronista ha de limitarse a relatar lo que pasó en la segunda novillada y en la tercera corrida. En ambas se agotó el papel; la reventa hizo su agosto... La Plaza de la Malagueta estuvo esos dos días rebozante, hasta la bandera. No se puede pedir más. La Fiesta está de enhorabuena. Es lo que tienen éstos toreros «fuera de serie», dicho sea sin demérito para nadie...

Antonio Borrero, «Chamaco», era, casi no hay que decirlo, la atracción máxima del cartel de la segunda novillada. Se nos había quedado el de Huelva casi inédito —el lunes fué un «Chamaco» visto y no visto, por culpa del percance sufrido— y había muchas ganas de verle. Y aunque las cosas se pusieron feas para el onubense en su primer novillo, en el otro Antonio se desquitó y respondió con creces a la expectación que el anuncio de su presencia suscita por doquier. Había toreado muy bien de capá al segundo de la tarde, un novillo gordo (el de más peso del encierro), cuando se produjo uno de esos lamentables incidentes que desatan la «tempestad». Tomó «Soberbio», que tal era el nombre del bicho, una vara, empujando bien, y sin dar respiro al picador se revolvió codicioso contra el caballo. Encelado el novillo no quiso abandonar su presa y el piquero aguantó en lo alto. El público estimó que era demasiado castigo (luego se vería que no era así) y surgió la bronca. Los tientos rotos los pagó «Chamaco», a quien el «respetable», malhumorado, culpó del aparente desafuero. Tan notoria injusticia colectiva —sólo una minoría no par-



Un natural de César Girón al tercer toro, de Pablo Romero, de la última corrida (Fotos Arenas)

TERCERA CORRIDA: Rafael Ortega fué ovacionado en dos toros; «Litri» realizó una magnífica faena a su primo y César Girón cortó cuatro orejas y dos rabos

SEGUNDA NOVILLADA: Una oreja para Peralta, otra Pepe Ortiz y aplausos para Paco Corpas; «Chamaco» también muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo

ticipó en el «jaleo» —no melló el ánimo templado del onubense. Antonio Borrero requirió los trastos de matar dispuesto a realizar su trabajo como si en lugar de «sonar» la bronca la banda estuviera interpretando un pasodoble torero. Otro, sin su responsabilidad, hubiera salido a liquidar la cosa cuanto antes, «Chamaco», por el contrario, quiso hacer su faena. Y la hizo. Aunque el público, obcecado, no quisiera reconocerlo. Muy cerca, como el acostumbra, instrumentó varios derechazos de mucha calidad, para seguir con unos naturales torerísimos y una serie de redondos en terreno muy comprometido. Hasta que, convencido el torero de que no había nada que hacer, porque la gente se empeñaba en no ver, lió la muleta y mató de media estocada.

En el quinto novillo ya fué otro el son... Desde el principio sonaron en honor del de Huelva aplausos reiterados, como si nada hubiera pasado. Sus lances de capa con las manos bajas y la pierna adelantada, gustaron, y las ovaciones se sucedieron. Inició «Chamaco» la faena de muleta con tres estatuarios colosales. Tras otros pases diversos, sobre la

CAPITULO FINAL

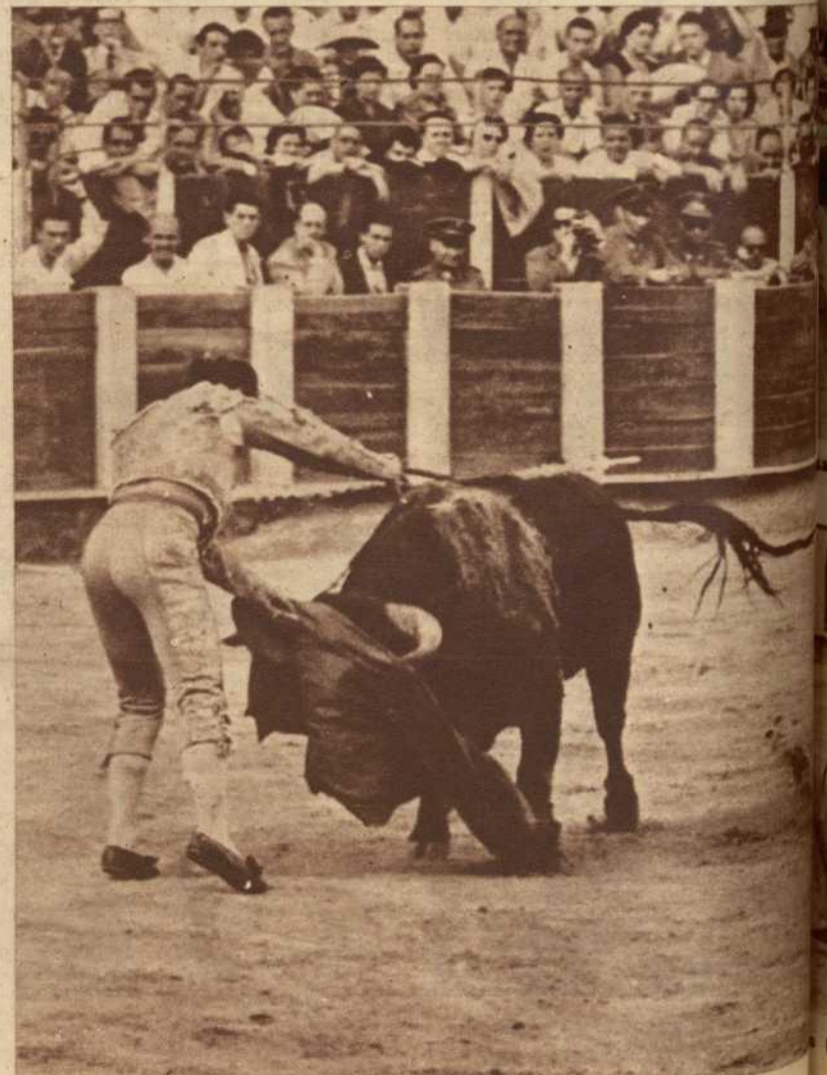
derecha. Antonio se fué lejos del toro y le citó, con la muleta a la espalda. Arrancó bien y con alegría el de Villagodio, y el espada le esperó guapamente sin mover los pies, dándole salida —imposible parecía— por el lado derecho, para seguir con una tanda de muletazos emocionantes. Repitió «Chamaco» esas citas desde lejos —una de las veces con la muleta plegada en la mano izquierda—, y los oles fueron subrayando la ejecución de cada uno de sus temerarios pases. La faena, que fué larga y supo a poco, se remató con una serie de manoletinadas. No tuvo el onubense suerte al herir, y eso le privó de cobrar los máximos trofos. No obstante, los reiterados aplausos del público le obligaron a salir al tercio y a dar la vuelta al ruedo. Fué una de esas vueltas de verdad —tirando los aplausos del torero y no adelantándose éste a aquéllos—, que valen tanto como una oreja.

Paco Corpas estuvo muy lucido en sus dos enemigos. Al primero le hizo una faena de muleta valentona, aunque la

falta de habilidad del muchacho fijar al toro a la hora de matar, ciera el final. No obstante, fué aplaudido. En su segundo puso Corpas tres de banderillas discretos y realizó una faena más templada y suave que la anterior, durante la cual fué aplaudido. Después de matar dos veces, acertó con la vuelta del descabello. Dió la vuelta al ruedo y saludó desde el tercio.

Como es natural, después de un día de toros, Pepe Ortiz tenía mucho que decir. El muchacho, ya conocido, es valiente, aunque a veces su sensación de no poder dominar a los toros, o quizá de no saber por dónde andará. De todas formas, el malagueño da emoción a la lidia, suscita aplauso del público.

A su primero lo toreó Ortiz por verónicas, lucióse a corchetes en quites por chicuelinas. Su muleta fué muy variada, aunque al final gar a ligar. Sufrió un revoleón, pero, perdiendo en el trance un



En la última corrida de la feria, Rafael Ortega mató así al primero

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

FINAL DE LA FERIA DE MALAGA



Miguel Báez, «Litri», toreando por naturales al segundo toro de la tarde



Un muletazo con la derecha, de «Chamaco», al novillo lidiado en quinto lugar

nuchas...
e matar...
fue ap...
pas tra...
y real...
ave que...
né apla...
i de en...
con la...
elta al...

és de...
tenía...
cho, ya...
a vece...
minar...
r por...
el malag...
suscit...

Ortiz...
a conti...
s. Su...
aunque...
volcón...
ce un...

Con más voluntad que fortuna
varios pases en redondo y unas ma...
netinas. Y mató de media estocada...
ovacionado y dió la vuelta al rue...
En su segundo, brindado al público,
una faena más completa, en la que
presalieron varios rechazos muy to...
ros. Mató bien y se ganó una oreja
la vuelta al ruedo, a hombros de un
uscapropinas.

Con un toro de Quesada, Angel Pe...
lta repitió su triunfo del día anterior.
El caballero sevillano, pese a que el bi...
no acudía al caballo, colocó muy
en dos rejones de adornos y tres pa...
de banderillas, de ellos, dos a dos
anos (uno de ellos de las cortas), que
eron aplaudidos con entusiasmo por el

público. Clavó un rejón de muerte, que bastó. Le concedieron la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Los novillos, de Villagodio, fueron desiguales de trapío, pero con casta y nervio. En general, pelearon bien con los caballos y llegaron a la muleta bastante enteros. El segundo —el de la bronca— pese al aparentemente duro castigo recibido, murió sin abrir la boca, lo que demuestra que el piquero no se excedió en su papel.

TERCERA CORRIDA

La tercera y última corrida, con toros de Pablo Romero (magníficos de presentación, aunque el exceso de kilos, o tal vez el calor hizo que llegaran a la muleta un tanto agotados), fué un digno colofón de la feria malagueña. Rafael Ortega, primer espada del cartel, toreó a sus dos enemigos con la capa con esa sobriedad de maestro que acostumbra. Toreo puro; del bueno... Luego, con la muleta, hizo a su primero una faena eficaz y artística, con unos naturales como Dios manda; es decir, completos, llevando al toro bien embarcado en los pliegues del paño rojo. Como el toro ofrecía peligro por el lado derecho y derrotaba por alto, Ortega montó la espada, y allá se fué en una estocada certera, que bastó. En su segundo, la faena de muleta tuvo como relieves principales unos rechazos de calidad, unos naturales y los interminables y estupendos pases de pecho. Después del toreo clásico, para la galería, el de La Isla dió unas manoletinas y otros pases de menor cuantía. Después de pinchar en falso agarró una estocada entera. Descabelló al primer intento. En ambos toros, Ortega fué muy aplaudido, saludando desde el tercio.

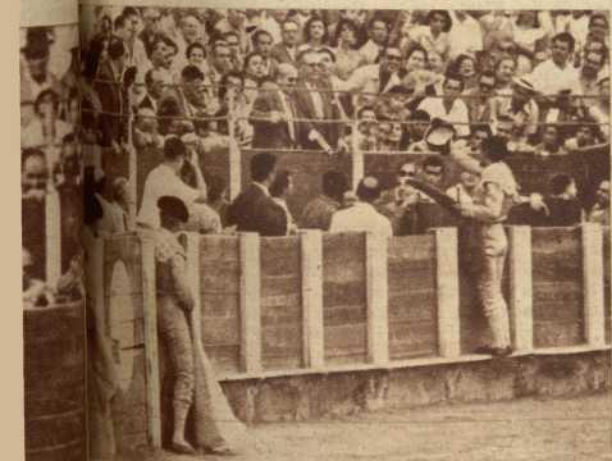
Miguel Báez, «Litri», que tan resonante triunfo había tenido en su primera tarde, no pudo con los pablorromeros que le tocaron en suerte

hacer ese toreo suyo, personalísimo, que desata el alarido o el trueno del aplauso entusiasta. No obstante, el público le aplaudió en las verónicas que dió a sus dos toros —en el toreo de capa «Litri» ha progresado muchísimo en los casi tres años que anduvo apartado de la Fiesta, pero sin perderse festejo o tiente; entrenándose, en fin— y a lo largo de su labor muleteril al segundo del encierro. Hizo Miguel a este toro una faena muy completa, iniciada con tres majestuosos pases por alto, muy quieta la planta. Seguidamente le dió una larga tanda de naturales, que entusiasmaron a la concurrencia. Sonó la música, y el de Huelva siguió con molinetes, afarolados, manoletinas mirando al tendido, etc., etc. Se quedaba el toro a mitad del camino, y «Litri» echó mano de su arma secreta: sus desplantes a escasos centímetros de los pitones. Hubo todavía más naturales, con su remate obligado, y cuando ya los pañuelos asomaban a los tendidos, la mala suerte con el estoque dejó el capítulo de los trofeos reducido a una ovación calurosa con salida al tercio.

En el segundo, Miguel no pudo hacer la faena que el público esperaba. No obstante, a fuerza de pisarle el terreno al toro, le sacó rechazos y naturales muy ceñidos, que merecieron el aplauso del «respetable». Pero la gente quería más..., y como no era posible hacerlo con el «pablorromero» de turno, se produjo la natural desilusión, pese a que «Litri» cerró su actuación con una gran estocada. Liquidó al bicho con la espada del descabello.

César Girón cobró en esta última corrida los máximos trofeos en sus dos toros. En total: cuatro orejas y dos rabos. Brindó la muerte de su primero al Alto Comisario de España en Marruecos, teniente general García Valiño. El venezolano hizo una faena magnífica, a base de ayudados por alto, naturales y rechazos en redondo, interminables, intercalando molinetes de rodillas, afarolados y pases con cambio de mano. Las repetidas ovaciones culminaron en otra colosal cuando César entró a matar y dejó una estocada que hizo rodar al pablorromero sin puntilla. Le dieron las dos orejas y el rabo, y dió hasta tres vueltas al redondel. Por si fuera poco, en el sexto toro Girón repitió su hazaña. Su faena fué asimismo variadísima, sobresaliendo cuatro pases con la derecha, enlazados, que obligaron al toro a dar dos vueltas alrededor del espada. Sonaba la música, se repetían los aplausos, y el venezolano proseguía su trabajo, con esmero de artífice, prodigando aquí y allá las muestras exquisitas de su arte. Y como mató, tras el segundo viaje, de una estocada hasta el puño, se desató el delirio. Dos orejas, el rabo, vueltas al redondel y salida a hombros, con paseo hasta el hotel. No cabía un triunfo más rotundo. César Girón, a lo ganado en sus dos tardes, iba a sumar la simbólica oreja de oro, ofrecida por la Asociación de la Prensa malagueña.

FRANCISCO NARBONA



Girón brindando la muerte de su primero al Alto Comisario, general García Valiño



Corpas en un quite por chicuelinas durante la lidia del primero



Impresionante cogida de Pepe Ortiz. Por fortuna no sucedió nada grave



EL BOMBERO Y LOS ENANOS, EN LAS VENTAS

El pasado domingo se celebró en las Ventas la reaparición del «Bombero torero» con su espectáculo «Renovación», en el que son figuras señeras y destacadas los enanitos de Eduardini, en sus suertes toreras realizadas con evidente gracia, y en muchos de ellos con evidente sentido del toreo.

El público, que llenaba la Plaza, se divirtió de lo lindo con los trucos y alicientes cómicos de la función y aplaudió calurosamente a los artistas, grandes y chicos, que intervinieron en el festejo.

NOVELES EN LAS VENTAS

LA FEDERACION DE PEÑAS Y LA EMPRESA DE MADRID ACUERDAN LAS BASES DE LAS NOVILLADAS-CONCURSO

La canícula agostea tiene su público peculiar, y la empresa de las Ventas, que sabe mucho de psicología del aficionado, se dispone a complacer a la achicharrada clientela veraniega.

En las noches del 27 de agosto y 3 de septiembre se celebrarán las anunciadas novilladas-concurso con seis espadas noveles designados por las peñas taurinas.

Pero como estas gestiones de los noveles no eran fáciles de llevar a cabo, diremos para informarles que hubo laboriosas y bien trabajadas conversaciones entre representantes del Comité ejecutivo de la Federación Local de Agrupaciones Taurinas y la empresa de la Plaza de toros de Madrid, y, como consecuencia de ellas, se ha hecho el cartel de las novilladas nocturnas, en las que actuarán estos noveles elegidos por las peñas, y bajo la organización de la citada Federación.

Los días 27 de agosto y 3 de septiembre se celebrarán dos festejos de esta clase, sin picadores, y con seis espadas noveles cada novillada. El 10 de septiembre otra, en la que actuarán los tres espadas que mejor queden, y de ellos, el triunfador final actuará por la tarde en la Monumental de las Ventas con picadores.

La Federación ha creado una oreja de plata como trofeo para el que gane su actuación a la luz del día, y la empresa madrileña concederá un trofeo a la entidad taurina que haya apadrinado al triunfador.

La Federación de Agrupaciones Taurinas hace público su agradecimiento a los señores Stuyck y Escanciano por las facilidades recibidas en la organización de este concurso.

FESTIVAL EN LAS NAVAS

JAIME MALAVER Y MIGUEL ORTAS TOREARON, A BENEFICIO DE LOS POBRES, DOS NOVILLOS DE RAMON DE LA SERNA

CON motivo de las tradicionales fiestas en honor del Santísimo Cristo de Gracia, se ha celebrado un gran festival taurino en la ilustre villa de los Dávila.

En la pintoresca Plaza de toros de Las Navas se lidiaron dos preciosos novillos de don Ramón de Laserna, que fueron bravos y de una nobleza extraordinaria, cuyas condiciones fueron aprovechadas magníficamente por los diestros Jaime Malaver y Miguel Ortas, quienes ejecutaron sendas faenas brillantísimas que se premiaron con los máximos galardones. En colaboración con la Comisión de festejos de aquel Ayuntamiento intervino en la organización de este festival a beneficio de los pobres y de los enfermos de la villa, el presidente de la Peña Los del 7, señor Thomas.

El párroco de Las Navas, don

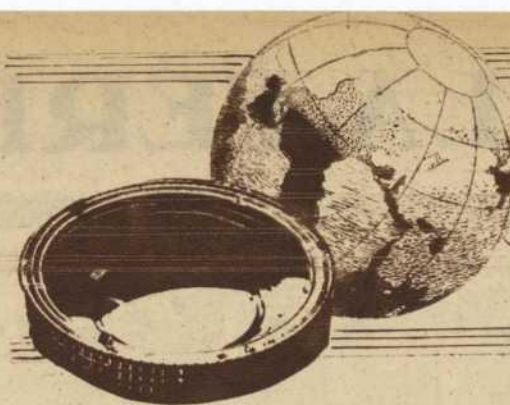
Francisco Ortega, impuso sendas medallas de oro a Malaver y Ortas, y de plata a los demás actuantes.

Contribuyó a la brillantez del festejo la asistencia de la Peña Ortas con su presidente, don Felipe Blanco.

El resultado económico del festival fue magnífico, y en el aspecto artístico, de tan feliz realización, que el galeño de guardia, don Luis García Guerras, no tuvo que destapar el irasco del árnica.



El párroco de Las Navas, don Francisco Ortega, con los matadores Jaime Malaver y Miguel Ortas, inicia la caritativa colecta. (Foto Carrera)



Por toros

¡Eh, eh..., toro!

En Málaga ha sido ya adjudicado el toro de oro, trofeo establecido por la Peña Malaguita para el mejor burel de los lidiados en las corridas de feria. Y el premio ha sido adjudicado al ganadero malagueño don José Quesada. El toro, llamado «Codicioso», fué muerto por el rejoneador Angel Peralta.

En Bilbao, y en la Plaza de Vista Alegre, con lleno completo, se procedió, según costumbre, al desencajonamiento de las cinco corridas de la feria de agosto. La operación se efectuó sin novedad. Los toros eran de Clemente Tassara, de Sevilla; Atanasio Fernández, de Sevilla; Herederos de Pablo Romero, de Sevilla; Antonio Urquijo, de Sevilla, y Pedro Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Han causado buena impresión, saliendo el primero muy complacido. Un toro de Tassara murió por asfixia en el cajón, y uno de Pablo Romero tardó media hora hasta que al fin fué posible meterle en los corrales.

Para que luego digan que solamente los toros de Miura son rebeldes. Lo que es que hay por ahí muchos que parecen toros y tienen solamente horchata en el sangre.

EL «TORO DE ORO» MALAGA, CONCEJIDO UNO DE DON JOSE QUESADA. — UN TORO DE TASSARA ASFIXIADO EN EL CAJON ANTES DE SALIR AL RUEDO EN BILBAO

CARTELES EN MARCHA

En Alcázar de San Juan, para la feria de septiembre, el día 6, se anuncia una novillada que incluye en el cartel al rejoneador Peralta y a los novilleros Joaquín Bernadó, «el Turia» y Juan Antonio Romero para lidiar novillos de Manuel González.

En Calahorra, el 31 de agosto, se lidiarán novillos no designados para Antonio Palacios, Marcos de Celis y «Chamaco».

En Cazalla de la Sierra, con motivo de las tradicionales ferias en honor de la Patrona, Nuestra Señora del Monte, se organiza una novillada para el día 17 del actual.

Se lidiarán novillos de Cuesta Salas, por los diestros Jaime Ostos, Joselito Huerta y «el Pio».

En Cieza lidiarán, el día 26 de septiembre, toros, del conde de Mayalde «Jumillano», Cascales y Javier

MARCOS DE CELIS TOMARA LA ALTERNATIVA EN PALENCIA. — «CHAMACO» EN LA NOVILLADA DE FERIA DE CALAHORRA. — ANTONIO BIENVENIDA, RAFAEL ORTEGA Y CESAR GIRON TOREARAN LA CORRIDA. — CONCURSO DE LA VENDIMIA EN JEREZ

Gómez, torero azteca que tomará la alternativa.

En Daimiel, el día 4 de septiembre, se celebrará una extraordinaria novillada con ganado de Miura, para la que han sido convocados los novilleros «el Chuli», Curro Pérez y Rodríguez Caro.

En Jerez de la Frontera han quedado ultimados los carteles de la Fiesta de la Vendimia, a base de una corrida-concurso de ganaderías, en la que participarán toros de Domecq, Urquijo, Buendía, Pablo Romero y Miura. Alternarán los diestros Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y César Girón, y en la primera novillada José Antonio Romero, el mejicano Joselito Huertas, que se despedirá de novillero para tomar la alternativa, y «el Pio»; en la segunda actuarán José Antonio Romero, Jaime Ostos y Bernadó.

En Murcia han sido anunciados como definitivos los carteles para las corridas de feria en el próximo mes de septiembre, en la siguiente forma:

Día 7: toros de Galache para Julio Aparicio, «Litri» y Manuel Cascales.

Día 8: toros de Pablo Romero para César Girón, «Pedrés» y Manuel Cascales.

Día 9: novillos de doña María Teresa Olivera para «el Turia», «Chamaco» y Juanito Muñoz.

En Palencia han sido dados a conocer los carteles para la feria de septiembre, que son los siguientes: El viernes 2 estoquearán toros del conde de la Corte «Antoñete», «Chicuelo II» y Marcos de Celis, que tomará la alternativa, y el domingo día 4 actuarán Manolo Vázquez, «Pedrés» y Marcos de Celis. Los toros pertenecerán a la ganadería de doña María Teresa Oliveira.

En Peñaranda de Bracamonte, don Florentino Díaz Flores ha organizado una interesante novillada para la feria, que se celebrará el 4 de septiembre, y en la que lidiarán novillos de Abdón Alonso el rejoneador Peralta, Paco Corpas, «el Turia» y Bernadó.

En Requena, y para el 29 de agosto, ha sido organizada una corrida de toros, con motivo de la feria, en la que estoquearán toros andaluces de don José Escobar los diestros «Joselillo de Colombia», Pepe Ordóñez y Manolo Cascales.

En Ronda, el día 9 del próximo septiembre, se celebrará también la novillada de feria, en la que estoquearán reses de Escobar, Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta.

En San Martín de Valdeiglesias se celebrará el próximo día 28 una novillada sin picadores, en la que tomarán parte los espadas Manolo Cano y Sergio Díaz, y el día 29 un festival taurino en el que intervendrán los matadores de toros Manolo Carmona y Jaime Malaver y el novillero Alberto Yébenes.

Recuerdos del MUNDO

«Españolada» en San Francisco

TOROS «PROTEGIDOS», AMBULANCIA EN EL PASEILLO Y CALIFORNIANAS «A LA ESPAÑOLA» EN AUTOMOVILES DAN IDEA DEL «TRISTE» ACONTECIMIENTO

PARACE ser que, por vez primera en los Estados Unidos, el pasado día 9 comenzaron a celebrarse corridas de toros a la portuguesa en la «Cow-Palace», de San Francisco de California, según comunican desde dicha capital.

La «Cow-Palace» — que quiere decir «el palacio de las vacas» — es el primer edificio de que «aquello» iba a ser mas una parodia que una función seria.

Las corridas se proyectaron para celebrarse todos los días hasta el pasado día 15 inclusive. En todas las funciones actuaron la torera mejicana Juanita Aparicio, el matador español Manolo Navarro, el banderillero portugués Agostino Compino y «El Indio Apache». Las siete funciones las organizó un empresario filipino, celebrándose todas las corridas por la noche y con los mismos toros, puesto que no se les da muerte ni se ejecuta en ellos suerte alguna que les produzca sangre. Es una especie de doma circense.

En las corridas de San Francisco solo se simuló la suerte de picar, banerillizar y matar. Los toros iban cubiertos de cuernos embolados e iban cubiertos, igual que los caballos, de unas gruesas colchas de un caucho esponjoso especial. La entrada mas cara valia cinco dólares y medio, y la más barata, un dólar y medio.

A la primera paparrucha, parodia de corrida, asistieron, según noticias de las agencias, unos ocho mil espectadores.

El desfile de cuadrillas se hizo con tres automóviles llenos de señoras, con vestimenta «a la española», que abría marcha; después, los toreros, y cerraba el cortejo una ambulancia sanitaria. ¡Habría que ver las señoras californianas «a la española»! Aunque son guapísimas, no tienen una idea clara de lo que es lo «español» de verdad.

Manolo Navarro alcanzó grandes ovaciones por su «trabajo de fantasía» con la torera Juanita Aparicio, bella torera mejicana de diecinueve años, se enfrentó con un toro «mal», que se negaba a embestir

correctamente.

Veremos qué explicación, en defensa del prestigio de la Fiesta, nos da Manolo Navarro cuando vuelva por España. Porque a él no se le pueden autorizar cachupinadas.

Las reses eran de una vacada mejicana. Los pitones fueron desmochados y no se permitió ni clavar banderillas ni matar.

El organizador del espectáculo, Joe Cortés, declaró que «el estreno había resultado un éxito y que el espectáculo lo llevará a Los Angeles, Chicago, Detroit y Nueva York.

Si de algo vale nuestro voto, pediríamos a Mr. Lodge que pida a Washington que prohíba estas desprestigiadoras mojigangas.

Porque los Estados Unidos tienen perfecto derecho a prohibir las corridas de toros y es deber de los demás respetar la ley americana; y no desvirtuar y envilecer la hermosa Fiesta nacional para que un empresario sin afición — si la tuviese no lo haría — gane unos dólares a costa del prestigio de la hermosa Fiesta española.

ULTIMA HORA EN LOS RUEDOS

TRIUNFO PALACIOS EN ALFARO

En Alfaro se lidiaron, el día 16, novillos de Pio Tabernero de Paz.

Pedrosa, breve con la muleta en su primero. Dos medias y descabello al segundo intento. En su segundo, al dar un lance, resulta volteado. Pasa a la enfermería, donde se le apreció un puntazo no penetrante en la parte superior del muslo derecho, produciéndole hernia muscular en el cuádriceps, que le impide continuar la lidia. Pronóstico leve.

Zúñiga, que le sustituye, hace faena vulgar, para estocada y tres intentos.

Zúñiga, ovacionado en su primero. Estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, faena movida, para una entera y media en su sitio.

Antonio Palacios, en su primero, pases de tocas las marcas. Estocada hasta el puño. Dos orejas y rabo. Repite la gran faena en el segundo. Dos orejas, rabo, vuelta a hombros, y así sale hasta la fonda.

En Hervás se lidiaron el lunes novillos de Vicente Sánchez, grandes y cornalones. Angel Carmona, vuelta y dos orejas. Joselito Escudero, ovación y vuelta.

TOROS EN TELEGRAMA

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

CORRIDAS DE TOROS EN GIJON, ORIHUELA Y SANTANDER
NUMEROSAS NOVILLADAS.—REAPARICION DE «EL TINO» EN MONÓVAR.
BUENA NOVILLADA EN SANLUCAR DE BARRAMEDA

En Gijón se celebró la segunda de feria. Toros de Sánchez Fabrés. Landete, oreja. Juan Rosada, aplausos y pitos. Antonio Vázquez, ovación y salida y desagrado. Chacarte, petición y vuelta y ovación y vuelta.

En Orihuela se celebró el domingo la primera de feria. Toros de Galache. «Joselillo de Colombia», dos orejas y dos orejas. Cascales, regular y faena de alifio. Pepe Ordóñez, bien y palmas. «Joselillo de Colombia» salió a hombros. La corrida terminó con los focos encendidos.

En Santander se celebró la segunda de abono. Los toros mansurrones de Muriel. César Girón, bien y muchas palmas. «Pedrés», breve y palmas. «Antoñete», oreja y vuelta y muchas palmas.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Alicante se lidiaron novillos de Castillo de Higuera, bravos y aplaudidos. Manuel Gómez Romero, ovación y vuelta y oreja y vuelta. Angel C. Carratalá, dos orejas y vuelta y ovación y vuelta. Adrián Lillo, oreja y vuelta y aplausos.

En Briviesca se celebró la inauguración de la Plaza, capaz para 5.634 espectadores. Novillos de Santos Galache, lidiados. Alfredo Peñalver, aplausos y vuelta. Paco Corpas aplaudido y vuelta. «Chicuelo III», vuelta y vuelta a hombros.

En Jaén se lidiaron novillos muy bravos de doña Francisca Marín. Tercero y cuarto, aplaudidos en el arrastre. «El Turia», palmas y oreja. Bernardó, oreja y vuelta y ovación y vuelta. «Chamaco», oreja y vuelta. En un revolcón le

rompieron la taleguilla. En el último, división.

En Málaga se lidiaron novillos de José Quesada. El rejoneador portugués José Brilha de Matos, aplaudido. Manolo Segura, dos orejas y dos vueltas y petición. «El Pio», ovación y salida y vuelta y salida. Pepe Cáceres, gran ovación y vuelta y las dos orejas y salida a hombros con Segura y «El Pio».

En Monóvar tuvo lugar la reaparición de «El Tino». Vuelta y oreja y salida a hombros. Carlos Muñoz, aplaudido.

En Pontevedra se lidiaron novillos del duque de Osuna. Lorenzo Saugar, «Pirri II», dos orejas y ovacionado. Sánchez Jiménez, petición y orejas y rabo. Paquito Pita, ovación y vuelta y dos orejas y salida a hombros con sus compañeros.

En Sanlúcar de Barrameda se celebró una novillada en la que Jaime Ostos, ovación y ovacionado y saludos. Juan Antonio Romero, ovacionado y ovación. Joselito Huerta, oreja y oreja y salida a hombros.

En Tánger se lidiaron novillos de Enrique Pérez de la Concha. Luis Francisco Peláez, ovacionado y oreja. Marcos de Celis, palmas y vuelta. Pepe Medina, novillero local, valiente y breve.

NOVILLADAS SIN PICADORES

En Aguilas se lidiaron novillos de Isidro Ortuño. Pepe Castillo, breve y oreja. Juanito Sánchez, voluntarisco. Joselito Jiménez, desafortunado. Se resintió de la mano derecha, y Castillo remató su res. Antonio Arenas, «Maera», orejas y rabo y ganó la oreja de plata ofrecida por la empresa.

En Albacete fueron lidiados novillos nobles de Agapito Alcázar. José Montero, dos orejas y ovacionado. Matías Montero, dos orejas y orejas, rabo y vueltas. Emilio Redondo, vuelta y orejas, rabo y salida a hombros con sus compañeros.

En Blanca se lidiaron novillos de Adolfo Avilés, regulares. Pepe Escudero, bien y orejas. Andrés Hernández, orejas, rabo y pata y orejas, rabo, pata y salida a hombros.

En Bcairente fueron lidiados novillos de Fermín Sanz. Domingo Tormo, vuelta, y orejas, rabo y tres vueltas. Paquito Medina, ovacionado y petición.

En Cenicientos se lidiaron novillos de Tabernero, grandes y buenos. Manuel Benayas, orejas y salida a hombros.

En Córdoba fueron lidiados novillos de Antonio de la Cova, mansos. «Ligerito» cumplió. Pedro Villaba, mal. Juanito Córdoba, deslucido. «Pepete», voluntarioso.

En Granada se lidiaron utrerros de Moreno de la Cova. Curro Martín Montenegro, oreja y palmas. Enrique Fernández, vuelta y le llevaron las orejas del cuarto a la enfermería, donde se curaba de varetazos y un puntazo leve.

En Hervás se lidiaron novillos de Vicente Sánchez, grandes y cornalones. Angel Carmona, vuelta y dos orejas. Joselito Escudero, ovación y vuelta.

En La Carolina se lidiaron novillos broncos de Vicente Ortega. José Luis Alba, vuelta y oreja. Manolo Morillo, oreja y vuelta.

En Miraflores de la Sierra se lidiaron novillos de Alberto Carazo, bravos. Lorenzo García Castilla, orejas y rabo y orejas y rabo y salida a hombros.

En Montoro se celebró un festival, con reses de Luis Ramírez, bravas. Rafaelito Lagartijo, aplaudido. «Chiquilín», orejas. Rafael Gago, orejas, rabo y vuelta. Pepe Quesada, orejas y salida a hombros con Gago.

En Quintanar de la Orden se lidiaron novillos de Arroyo. Antonio Alvarez Lara, breve y oreja. Abelardo Vergara, oreja y orejas, rabo, pata y salida a hombros.

En Sevilla se lidiaron novillos de Gabriel García Sánchez. «Chucho» Ortega, oreja. Hilario Serrano, orejas y rabo. Juan Alonso, «el Macareno», ovación. Jacinto Villacorta, palmas. La oreja de plata la ganó Hilario Serrano, que salió a hombros.

En Valverde del Fresno se lidiaron novillos de Cuadrado-Tabernero. El verezolano Sərbulo Azuaje cortó las orejas a su primero, y en su segundo, dos orejas, rabo y pata, siendo sacado a hombros. «Curro» Girón tuvo también un éxito semejante.

En Zaragoza fueron lidiados novillos de Garín. «Rejojríto», palmas. Victoriano Calvillo, vuelta y salió del paso. Pepe Puerto, oreja y cumplió. Luis Perales, aviso y oreja.

PENAS TAURINAS

EL CLUB TAURINO ARAGONES SOLICITA RECUERDOS TAURINOS. — SE CREA EN BARCELONA UN CLUB FEMENINO

El Club taurino aragonés, popular y entusiasta entidad taurina, solicita de toreros en activo, retirados y familiares de desaparecidos, les sean remitidos fotografías, cuadros y carteles o trofeos que puedan recordar la personalidad de los diestros, y hace el mismo llamamiento a los aficionados. Con todo lo que se reciba se decorarán, en el lugar, las paredes del Club. También se desea que figuren fotografías dedicadas al Club, de escritores taurinos.

Para todo cuanto se relacione con esta petición administrativa del Club Taurino Aragonés se dirigirá a su

domicilio social, Requeté Aragonés, 6, Zaragoza.

Ha quedado constituido en Granada, Santiago, 12, el Club Montenegro, dedicado a este valiente novillero. Su junta está presidida por don José García Valdivia y compuesta por los señores don José López Martín, don José García Sepúlveda, don Miguel Martín Palma, don Antonio Alonso de la Torre, don José Sánchez García, don Alfredo Sadial Valor, don Juan Luque Saulta, don Rafael Martín Hernández y don Antonio Doria Mendoza.

Como presidente de honor ha sido designado el popular aficionado don Diego Garzón Martínez.

Deseamos a esta naciente entidad larga vida y muchos aciertos en sus entusiastas socios en beneficio de la fiesta nacional.

En Barcelona se ha constituido la primera Peña taurina femenina de España y quizá del mundo, que tiene el nombre de La Mujer en los Toros. Primeramente se procedió a la bendición del local por el párroco de la iglesia de Nuestra Señora

del Rosario, en cuyo término se halla enclavada la entidad, frente a la Plaza de toros Monumental; siguiendo al acto la entronización de una imagen de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de Barcelona. Los asistentes eran más de un millar, figurando representaciones de todas las peñas taurinas y aficionadas.

La Peña taurina femenina La Mujer en los Toros se propone realizar labor social y caritativa. Preside la Junta directiva doña Teresa Ruiz de Morales García. La inauguración se rubricó con un vino de honor, en el transcurso del cual se brindó por la nueva entidad, que inicialmente agrupa un centenar de señoras fervorosas amantes de la Fiesta nacional.

FUNCIONES ENTRE SEMANA

CORRIDAS DE TOROS EN BAEZA, EL ESCORIAL, GIJON, HUESCA, MANZANARES Y PONTEVEDRA. — TRES NOVILLADAS EN PROVINCIAS

En Baeza se lidiaron toros de Escudero Calvo. César Girón, ovación y aplaudido. «Chicuelo II», oreja

y dos vueltas y ovación y vuelta. Mario Carrión, orejas y vuelta y ovación, oreja y salida a hombros.

LOS TOROS EN TELEGRAMA (continuación)

En El Escorial fueron lidiados toros de Higinio Luis Severino. El rejoneador Landete, ovación y vuelta. Joselito Torres, oreja y vuelta y orejas y vuelta. Mario Carrión, ovación y vuelta y gran ovación. Alfonso Merino, gran ovación y ovación, oreja y vuelta y salida a hombros con Joselito Torres.

En Gijón se celebró el día 10 la primera de abono. Toros de don Antonio Urquijo. César Girón, aplausos y cumplió. «Pedres», palmas y petición y vuelta. «Chicuelo II», oreja y vuelta y dos orejas, dos vueltas y salida a hombros.

En Huesca se lidiaron el día de San Lorenzo toros de doña María Sánchez de Terrones. Lleno. Rafael Ortega, orejas y vuelta y oreja y vuelta. Al matar el cuarto salió para Málaga. Carlos Corpas, aplausos y ovación, dos orejas y saludo. Antonio Vázquez, ovación, oreja y vuelta y gran ovación y salida a hombros.

En Manzanares se lidiaron toros de Alberto González Carrasco, de Miraflores, protestados y pequeños. «Jumillano», ovación y dos orejas y vuelta. «Chicuelo II», petición insistente de oreja y aplausos y saludo. Victoriano Posada, petición y vuelta y división. «Jumillano» y «Chicuelo II» salieron a hombros.

En Pontevedra se lidiaron el día 13 toros del duque de Tovar. Rafael Ortega, ovación y faena de alifio. Julio Aparicio, dos orejas y vuelta y oreja y vuelta. «Jumillano», ovación y dos orejas y vuelta.

TRES NOVILLADAS

En Cercedilla, el día de San Lorenzo, se lidiaron novillos de Zaballón, buenos. Teodoro Redondo, bien y superior. Dos orejas y salida a hombros. Juan Jiménez cumplió y dos orejas. Francisco Rodríguez, vuelta en los dos.

En Socuéllamos se lidiaron el día 10 novillos de Fuenmartín. Lleno. Pepe Montero, orejas y rabo y oreja y vuelta. Angel Tornillo, dos orejas y vuelta y ovación y vuelta.

En Tolosa se lidiaron el día 11 cuatro novillos de Cándido Santamaría y dos de la Cañada. Rafael Pedrosa, dos orejas, vuelta y saludo y petición y vuelta. Salió a hombros. Marcos de Celis, oreja y dos vueltas y gran ovación. Antonio Palacios, gran ovación, oreja y vuelta y ovación.

LAS CORRIDAS DE LA ASUNCION

Toros en Brivesca, Gijón, La Roda y Palma de Mallorca.—Un gran éxito de Juan Montero «Chano» Rodríguez, herido en Cádiz.—Pepe Cisterna, triunfador en Peñarroya.

En Brivesca se lidiaron toros de la marquesa de Deleitosa. «Jumillano», palmas y silencio. «Chicuelo II», aplausos y pitos. Victoriano Posada, oreja y salida a hombros.

En Gijón se celebró la tercera y última de feria. Lleno. Toros de Atanasio Fernández, boyantes. El último fué sustituido por uno de Molero al inutilizarse en los corrales. Antonio Bienvenida, petición y vuelta y vuelta. Julio Aparicio, dos orejas y dos orejas y dos vueltas. Manolo Vázquez, petición y vuelta y ovación. Los tres espadas saludaron y Aparicio salió a hombros.

En La Roda de Albacete se lidiaron toros grandes y bravos de Arellano. Juan Montero, orejas, orejas y rabo, y en el quinto, que estoqueó por Cascales, orejas, rabo y pata. Cascales, inteligente y pasó a la enfermería resentido de su cogida de Valencia. José Ordóñez, vuelta y orejas, rabo y salida a hombros con Montero por las calles.

En Palma de Mallorca se lidiaron toros de Ignacio Sánchez, buenos. Dámaso

Gomez, oreja y vuelta y vuelta. Miguel Angel, petición y vueltas y orejas. Alfonso Merino, eficaz y aviso.

En San Sebastián se celebró la segunda de abono. Toros de Antonio Pérez. Rafael Ortega, ovacionado y oreja. Antonio Vázquez, aplausos y pitos. José María Recondo, oreja, que tiró, y vuelta, y dos orejas y salida a hombros. Manuel Chacarte, aplausos y aplaudido.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Almuñécar se lidiaron novillos de Pelayo Pelayo. Sergio Díaz, oreja y orejas y rabo. Enrique Sánchez, voluntarioso.

En Cádiz se celebró la novillada de Manuel González. A causa del viento duró dos horas y media la novillada. Juan Antonio Romero, oreja y vuelta. Aviso en el que despaqué por «Chano», y ovacionado en el tercero, que estoqueó por «Chamaco», volteado, que mató a su segundo. Aviso. «Chano» Rodríguez, silencio y herido menos grave en el muslo derecho, con una cornada de diez centímetros.

En Játiva se lidiaron novillos de Tomás Frías. Gabriel Rovira, ovación y orejas y rabo. Paco Corpas, gran ovación y dos vueltas. «El Turia», breve y muchas palmas. Rovira salió a hombros.

En Orihuela se celebró la segunda de feria. Siete novillos de Valcárcel Toledo. El rejoneador Paquito Navarro, aplaudido. «El Tino», orejas y breve. «Pacorro», muchas palmas y breve. Vaquerito, que debutaba con caballos, orejas y muchas palmas.

En Peñarroya se lidiaron novillos de Hermanos Casado. Cisterna, orejas y rabo y orejas, rabo y pata y salida a hombros. Orozco, aplaudido.

En Sevilla se lidiaron novillos de Joaquín Buendía. Ostos, ovación y ovacionado. Bernadó, ovacionado y oreja. Joselito Huerta, oreja y oreja y salida a hombros con Bernadó.

En Tafalla se lidiaron novillos-toros de Pic Tabernero Landete palmas. Rafael Pedrosa, palmas y oreja. Antonio Palacios, orejas y orejas, con salida a hombros.

En Villarrobledo se lidiaron novillos de Laurentino Carrascosa. «Morenito de Córdoba», orejas y silencio. Al jandro Valiente, aplausos y palmas. Curro Cnaves, oreja y silencio.

NOVILLADAS SIN PICADORES

En Blanca se lidiaron novillos de Avilés Virgili, bravos. Pepe Castillo, orejas, orejas, rabo, dos patas y vuelta a hombros. Andrés Hernández, oreja, rabo y dos patas y oreja, rabo y salida a hombros.

En Bocairente se lidiaron novillos de Fermín Sanz. Domingo Tormo, valiente y orejas y rabo. Paquito Medina, deslucido al matar.

En Burlada se celebró un festival taurino benéfico. Isidro Marín, orejas y rabo y oreja.

En Cazorla se lidiaron novillos de Salvador Algora. Victor Quesada, oreja y oreja. «Atarfeño II» cumplió y aplausos.

En Consuegra se lidiaron novillos de José Escobar. Juan Díaz Tintero, orejas y vuelta y oreja y vuelta. Juanito Muñoz, orejas y oreja y salida a hombros con Tintero.

En Ecija se lidiaron novillos de Moreno Santa María. «Joselito de la Cruz»,

oreja. «Finito de vuelta y petición», oreja. García cumplió.

En Guadalajara se lidiaron novillos de rejoneador Orlando, bien. Angel de vuelta. Pepin Flores, Pedro Santa voluntarioso. Demencia, oreja.

En Hellín se lidiaron novillos difíciles de Ortega. Pedro G. baceteño, ovación, orejas Juan Tebar, te y palmas.

En Huesca se lidiaron novillos de Gabriel Sánchez. Juan de cumplió y oreja. P. sias, breve y buena. Manuel Cu. Ecuador, aplausos. to no pudo ser retirado al corral haber banderillas bueyes.

En Los Molinos llero Hilario Serranozó un gran triunfo corte de orejas y hombros.

En Mora de Torredieron novillos de do Arroyo. La Mari Félix Sánchez Luis Calderón novillo rejoneado llo de Mora, vuelta ción. Luis Calderón tarisco y palmas.



CASCALES Y SU HERIDO

PARECE QUE EL DIESTRO NO PODIA CONTINUAR

Sobre los conocidos incidentes de Cascales, nuestro corresponsal, «Reverte», nos comunica lo siguiente, en prueba de que, en efecto, el diestro no podía torear.

Manuel Cascales salió a torear en condiciones físicas de inferioridad, con una herida abierta. A su primer toro, que era manso, le intentó faena, poniendo voluntad en ello. Sufrió un golpe en la herida y hubo de abreviar, retirándose a la enfermería, de donde ya no salió.

El médico de la Plaza de La Roda firmó el siguiente parte: «Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel Cascales con una ligera contusión muscular, sin ningún síntoma que le impida continuar la lidia.—Doctor Escribano.»

A pesar de la decisión del médico de la Plaza, el diestro alegó no encontrarse en condiciones de torear, negándose a salir por lo que, tras una breve espera,

Juan Montero se ofreció a matar el segundo torero murciano, lo que hizo con éxito. Cascales, detenido y puesto a disposición de la autoridad nativa.

Un hermano de Manuel Cascales declaró que pensaba de EL RUEDO que, efectivamente, no estaba en condiciones de torear, y que se certificó un doctor de Murcia que se encontraba en la Plaza, y que fue a la enfermería a recibir al diestro.

Sobre las doce de la noche del lunes día de torear Manuel Cascales fué puesto en libertad, dando a disposición de la autoridad gubernativa.

El martes recogimos noticias de Albacete de que Manuel Cascales había sido sancionado por el Ayuntamiento de La Roda del día anterior con inhabilitación para actuar en Albacete y su provincia por un mes.

Según se puede deducir de la inhabilitación ha sido objeto Cascales, el diestro murciano de la Feria de Albacete.

Desde Barcelona se anuncia oficialmente que el popular astro mejicano del cine «Cantinflas» lidiará y dará muerte a dos novillos en la Plaza Monumental de la Ciudad Condal, a su regreso del viaje a Londres, donde marchará posiblemente hoy, regresando luego a España en el avión de la línea de Barcelona. Se anticipa que «Cantinflas» lidiará y dará muerte a los dos novillos completamente en serio y «por pura afición».

La afición de Bilbao es una cosa seria y, por ello, la empresa de la Plaza de Toros ha establecido para la feria de agosto unos premios, que consistirán en una placa de plata al toro que haga la mejor pelea y a la mejor actuación de un matador; premios de 2.000 pesetas cada uno al mejor puyazo, al mejor par de banderillas y al peón que toree mejor a una mano. El jurado estará compuesto por el presidente del

¿TOREARA «CANTINFLAS», EN SERIO, EN BARCELONA?—MARCOS DE CELIS SE DESPIDE DE NOVILLERO EN CALAHORRA.—MIGUEL ANGEL MARCHA A MEJICO.—UN NUEVO TROFEO A CESAR GIRON

Club Taurino, criticos taurinos locales de Bilbao, un veterinario y un representante de la afición. Los premios se otorgarán por mayoría de votos entre los espectadores.

El próximo día 20 de agosto, en la Plaza de toros de Córdoba, se celebrará un festival taurino a beneficio del que fué novillero cordobés Rafael Sánchez Saco.

Para torear se han ofrecido Antonio Bienvenida, José María Martorell, César Girón y los novilleros Joselito Huerta, Angel Martorell, Manolín Sánchez Saco y Manolo Cruz, que estoquearán seis novillos de don Juan José Cruz y uno de don Angel Ligero.

El festejo ha despertado en Córdoba una extraordinaria expectación.

En el pueblo de Villalegre, cercano a Avilés, cuando se celebraba una novillada en una plaza provisional, se hundieron parte de los tendidos contruidos con tablas, arrastrando a sus ocupantes. Rápidamente se procedió a recoger a los heridos y contusos y en camiones fueron trasladados al hospital de Avilés.

El primer balance de victimas registra un muerto, varios heridos graves y muchos contusos.

Actuaban con reses de los hermanos Zuazo, José María de la Serna y Curro Barrio. Cuando éste se disponía a matar a su enemigo sobrevino el hundimiento y el becerro salió al campo, y entre las personas que celebraban una romería causó algunos heridos.

VIDA TORERA

El matador de toros aztecas Miguel Angel marchará por vía aérea para Méjico el próximo día 20 del corriente, a fin de tomar parte en la temporada en los ruedos de los Estados de Méjico, donde tiene justo y merecido cartel. Buen viaje al diestro y suerte en su profesión.

El novillero Juan Antonio Romero ha firmado las siguientes novilladas para los meses de agosto y septiembre: en el presente mes tiene firmado para el 17, en Cazalla de la Sierra; 21, en San Sebastián; 25, en Almería; 28, en Zaragoza; 29, en Constantina de la Sierra. En

el próximo mes de septiembre actuará el día 10, en San Juan de los Rios; 11, en Utrera; 9, en Ronda; 11, en Almería; 12, en Concepción; 12, en Jerez de la Frontera; 13, en Utrera; 16, en Arad; 16, en Ecija; 22, en Ecija; 23, en Ecija.



«Cantinflas»



Sánchez Saco



Miguel Angel

TOROS EN ULTRAMAR

GEORGINA KNOWLES TOREO EN ACAPULCO.—NOVILLADAS EN LA MEXICO Y EL TOREO.—«LITRI», «PEDRES» y «CHAMACO» IRAN A MEJICO.—PREPARAN LA TEMPORADA EN COLOMBIA

En Acapulco se lidiaron el domingo novillos de Presilla, regulares, para la rejoneadora norteamericana Georgina Knowles y en lidia ordinaria.

Georgina, superiorísima bandedilleando a caballo; dió le muerte al novillo con un gran rejonazo y dió la vuelta al ruedo.

En el primero de lidia ordinaria, Antonio Gómez realizó una buena faena y mató de una estocada, cortando las dos orejas. Seguidamente comenzó un imponente aguacero y la novillada hubo de suspenderse.

En Cedral, Plaza de Méjico, se lidiaron novillos de San Pedro Almolaya, fuertes y grandes, para el matador Jorge Reyna, «el Piti», y los novilleros Juan Oliva, Antonio Avila y Martín Reyna.

«El Piti» realizó una faena espléndida, con pases de todas las marcas, y mató de una estocada soberbia. Dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Juan Oliva y Antonio Avila cumplieron, y Martín Reyna, después de muletazos de gran clase y de dejar una estocada en alto, fué ovacionado, cortó oreja y dió la vuelta al ruedo.

En Méjico, en la undécima novillada de la temporada en la Plaza «Méjico», cumplió el ganado de Coaxamalucan.

Américo Garza, «Romcrista», fué ovacionado en el primer tercio del primero. Muleteo doblándose valerosamente, y mató con naturales y semilargos de pecho. Trasteó eficazmente con la derecha y un adorno, y pinchó, para terminar con una estocada, recogiendo aplausos.

Al tercero le hizo una faena estatutaria, con excelentes naturales, trincheros, una serie por la derecha y adornos lucidos y altos, para finalizar de pecho. Pinchó una vez y mató de una estocada. Ovación y oreja, que tiró al oír algunas protestas.

Raúl Marqués veroniqueó con temple al segundo e hizo un gran quite por guioneras. Muleteo dando cinco pases de rodillas y naturales y derechazos, intercalando adornos. Despachó de estocada y escuchó ovación.

Al cuarto, reservón y difícil, le hizo una faena valerosa y eficaz y terminó con un pinchazo y media estocada. Aplausos.

Regaló un quinto novillo, que resultó bronco, y al que despachó hábilmente. Oyó un aviso, pero cosechó aplausos.

En Méjico, y en la Plaza «El Torco», hubo escasa concurrencia en la décima novillada. El ganado, de Presillas, resultó manso y pequeño.

Honorio Rivera, arrollado al intentar un cambio de ro-

tejo con Antonio Palacios y «Chamaco».

En Málaga, y en el Club de Prensa, se celebró una gran fiesta, en el transcurso de la cual le fué entregada a César Girón la oreja de oro, regalo de los periodistas malagueños.

La fiesta tuvo un simpático eco en toda la afición malagueña.

En Málaga, y en los jardines de Miramar, se celebró una verbena organizada por la Asociación de la Prensa, durante la cual le fué entregada al diestro Manolo Segura la medalla de oro y brillantes con la imagen de la Virgen de la Esperanza, por haber sido el diestro más destacado de las corridas de feria. La medalla es regalo tradicional que hace la Asociación de la prensa malagueña.

Marcos de Celis

dillas, banderilleó en forma regular y mató de una estocada entera, que le valió aplausos.

Lorenzo López no hizo nada con la capa al segundo, al que hubieron de ponerse banderillas negras. Despachó de estocada y descabello.

Manuel Urrutia estuvo desastroso y su novillo fué echado al corral.

Armando Olmos fué tomado a chacota por el público, que después de verle pinchar inacabablemente, le hizo dar la vuelta al ruedo.

José Avila también vió a su novillo ir al corral; y Miguel Angel Pastor hizo lo que pudo con el sexto, que saltó al callejón no menos de 18 veces.

En Santa María del Río, también de Méjico, se celebró una corrida mixta con ganado de Santo Domingo, que resultó bueno, para el matador Fermín Rivera y los novilleros Héctor Obregón y José Rivera.

Fermín tuvo una tarde triunfal y cortó cuatro orejas y un rabo. Salió de la Plaza a hombros.

A Héctor Obregón correspondió el peor bicho de la tarde, pero consiguió aplausos por su acierto en matar rápidamente.

José Rivera realizó una gran faena de muleta y despachó de una estocada, cortando las dos orejas y el rabo.

LA PROXIMA TEMPORADA AZTECA

Según noticias llegadas de Méjico por vía Barcelona, se empiezan a dar nombres para la próxima temporada; suena «Litri», «Pedrés» y «Chamaco» como el trio de toreros españoles que serían la base de una temporada de abono que se proyecta efectuar en la Plaza de toros «El Torero», de Méjico, ha manifestado el competente hombre de negocios taurinos mejicano don Antonio de Algara, al corresponsal de «El Noticiero Universal» en aquella capital. Además de los tres citados diestros españoles, actuarían en esta feria que se proyecta celebrar el venezolano César Girón y los cuatro matadores mejicanos de más renombre en la actualidad.

LA TEMPORADA EN COLOMBIA

En Bogotá se encuentra el matador de toros venezolano Diamante Negro, que va a iniciar una serie de corridas en varias Plazas de Colombia. Parece probable haga su presentación en Palmira en fecha próxima.

Pero lo que interesa a los buenos aficionados colombianos es la temporada oficial venidera, para la cual la Junta, integrada por los señores Forero Vélez, Cortés Castro y Holguin, elaboró ya el pliego de cargos para el año 1956, cuando se cumplen las bodas de plata de la Plaza de Santamaría.

El pliego, que está al estudio del Municipio, especifica las siguientes condiciones:

Fecha, 15 de enero al 15 de abril. En los meses siguientes, el empresario a quien se adjudique la Plaza podrá seguir haciendo uso de ella, pero el Municipio se reserva el derecho de arrendarla en las fechas que el empresario no utilice. La temporada de 1956 de «bodas de plata» estará exenta de impuestos y arrendamientos por un total, más o menos, del 14 por 100. Todos los productos de propaganda, televisión, radio, comestibles, etc., serán para el empresario. Deberá presentar un certificado de los ganaderos en que conste que cuenta con las corridas que ofrezca. Quien mayor número de ellas y mejores carteles presente, en concepto de la Junta, será el ganador de la subasta. En los carteles deberán figurar, al menos, dos de los diestros que el 15 de agosto se hallen entre los diez primeros en el número de corridas. El ganado podrá ser nacional, de pura casta, o mejicano.

La presentación de pliegos quedará abierta hasta el día 15 de octubre.

La impresión general es que habrá varias propuestas.

FRANCIA Y PORTUGAL

En Bayona se lidiaron, el día 14, toros de Domecq; cuatro bravos, dos mansos y difíciles.

Peralta rejoneó superiormente y cortó las dos orejas.

Rafael Ortega, poco afortunado en el primero. En su segundo logró un gran éxito y le fueron otorgadas las dos orejas.

«Jumillano», oreja y bien.
«Chicuelo II», bien y valiente.

En Bayona, el día 16, se lidiaron toros de Pablo Romero y un novillo de Domecq para rejones.

César Girón cortó la oreja a su primero. En su segundo cumplió. «Pedrés» luchó con un lote difícil.

Faena de alifio después de haber porfiado exponiendo.

«Antofiete» se lució en su primer enemigo, pero no acertó con el acero. A su segundo no pudo sacarle faena, por tratarse de un toro reservón de difícil lidia.

Peralta cortó las dos orejas, después de matar a su enemigo pie a tierra.

En Collioure se lidiaron seis toros de Gunhal Patrício.

Pablo Lozano, breve en sus dos, y fué abroncado; Miguel Ortega, vuelta en su primero y dos avisos en el otro; Gilberto Valle, tres avisos y mató bien al sexto.

DIA 18 DE AGOSTO

BARCELONA.—Novillos de Galache para Paco Corpas, Joaquín Bernadó y «Chamaco».
SAN SEBASTIAN.—Toros de Samuel Hermanos para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

DIA 19 DE AGOSTO

SAN SEBASTIAN.—Toros de Atanasio Fernández para Manolo Vázquez, «Jumillano» y José María Recondo.
TOLEDO.—Toros del conde de Mayalde para Peralta, «Pedrés», «Antofiete» y «Chicuelo II».

DIA 20 DE AGOSTO

SAN SEBASTIAN.—Novillos de Ignacio Cobaleda para Paco Corpas, «el Turia» y «Chamaco».

DIA 21 DE AGOSTO

ANTEQUERA.—Toros de Escudero-Albaserrada para «Antofiete», Pepe Ordóñez y Antonio Vázquez.

BADAJOS.—Novillos de Manuel Escudero para «Solano», Paco Corpas y Paco Pita.

BILBAO.—Toros de Tassara para Rafael Ortega, «Jumillano» y Chacarte.

CIUDAD REAL.—Novillos de Lisardo Sánchez para Rafael Mariscal, Joselito Huerta y Juanito Coello.

DAX.—Toros de la marquesa de Deleitosa para Landete, Manolo Vázquez, «Pedrés» y Chicuelo II.

HUELVA.—Novillos de Diego Garrido para Luis F. Peláez, Cobo y «el Tano».

MADRID.—Novillos del Pizarra de Casa Tejada, de Cáceres, para Francisco Blázquez, «Pacorro», Sergio Díaz y Emilio González Garzón, de Cáceres, nuevo en la Plaza.

SAN SEBASTIAN.—Novillos de Graciliano Pérez Tabernero para Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Novillos de Alberto Márquez para «Cardena», Miguel Montenegro y Jaime Bravo.

SANTANDER.—Novillos de Arellano y Gamero Cívico para Rafael Pedrosa, Marcos de Celis y Joaquín Bernadó.

TARAZONA DE LA MANCHA.—Novillos andaluces para Tomás Sánchez Jiménez y «Chicuelo III», mano a mano.

TARRAGONA.—Novillos de González Carrasco para «el Chuli», «el Turia» y Curro Puya.

VIANA DO CASTELO.—Toros de Fonseca para Antonio dos Santos y Paco Mendes.

DIA 22 DE AGOSTO

BILBAO.—Toros de Atanasio Fernández para Julio Aparicio, «Pedrés» y «Chicuelo II».

SANTANDER.—Novillos de Carlos Núñez para Paco Corpas, «Chamaco» y un tercer espada.

DIA 23 DE AGOSTO

BILBAO.—Toros de Pablo Romero para Manolo Vázquez, César Girón y «Pedrés».

DIA 24 DE AGOSTO

BILBAO.—Toros de Urquijo para Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II».

SABIOTE.—Novillos de Juan Salas para «Solapito» y José Luis Lozano, mano a mano.

DIA 25 DE AGOSTO

ALCALA DE HENARES.—Un toro de Frías para el rejoneador Agustín García-Mier y toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio y César Girón, mano a mano.

ALMAGRO.—Toros de Arellano y Gamero Cívico para Peralta y Manolo Vázquez, «Antofiete» y Mario Carrión.

ALMERIA.—Novillos de Alicia Tabernero para Joaquín Bernadó, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

BARCELONA.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Dámaso Gómez y Paco Mendes, mano a mano.

BILBAO.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Vázquez y «Chacarte».

SANTAOLALLA.—Novillos de Baldomero Sánchez para Luis F. Peláez, Miguel Montenegro y Joselito Huerta.

En Frejus (Francia), Lozano escuchó muchos aplausos después de dos faenas muy toreras a dos enemigos difíciles. Corpas fué muy ovacionado. Chaves Flores puso en juego su escuela sevillana, pero no tuvo suerte con el estoque.

En Alges hubo, el día 15, lleno. Los rejoneadores Espadanal y Laureano, ovacionados. Toros de Andrade hermanos. El primero cogió y le partió una costilla a Diamantino Vizeu. Paco Mendes lidó la corrida solo y fué aclamado. Se le concedieron simbólicamente cuatro orejas y dió muchas vueltas al ruedo y salió a hombros.

Dibujos y pinturas de Hernández Salvador

DEBE haber en todo arte, por lógica evolución y aprendizaje del oficio, una superación de facultades creadoras, un perfeccionamiento en la técnica y en el procedimiento, sobre todo cuando el artista es joven y trata de superarse a sí mismo poniéndose a tono con el ambiente artístico que le rodea y que paulatinamente se va sucediendo. Tal sucede con el joven pintor Jesús Hernández Salvador, artista salmantino, afincado de un corto tiempo a esta parte en Madrid en busca de nuevos horizontes y perspectivas para su obra.

Cuando hace unos años comentábamos en estas páginas su labor dibujística y pictórica, pronosticábamos los opimos frutos que han llegado ya a su completa sazón y madurez. Se ha dicho que en el arte, como en el amor, se crece o se decrece, porque todo estancamiento de los impulsos generadores es antinatural y significa, si no un fracaso, una decadencia de sensibilidad y de espíritu, un volverse de espaldas para no otear el panorama por el que debemos transitar. La paralización no es, ni más ni menos, que una derrota o vencimiento de nuestras fuerzas, la impotencia, el punto muerto de un estado de ánimo, por cuanto el que se queda quieto, la corriente se lo lleva, ya que la fuerza y el ímpetu evolucionista de la vida, va marcando los cauces por los que han de deslizarse las manifestaciones creativas y del sentimiento.



«Toreando de muletas», dibujo a pluma de Hernández Salvador

Cuando hace unos años Hernández Salvador inició su carrera artística con tanto afán, afición como entusiasmo, en el lápiz como en el pincel se adivinaban ya las seguridades de quien había de lograr una seguridad y dominio pleno de su arte. Arte el suyo dentro de las leyes estéticas más en consonancia con los momentos de su concepción y ejecución plástica. «Novillero», una de las últimas pinturas salidas de su estudio, es una prueba de ello. Aquí la pincelada espesa, pastosa, abultada, sin cromatismos y perfiles de acusado amaneramiento, revela su concordancia, su afinidad con ese arte que dentro de una línea y conceptos modernos trata, no obstante, de encontrar su vinculación con el principio de «la verdad por la verdad», de la copia más o menos exacta y fiel, pero siempre realista en relación con la sabia naturaleza. El arte, exponente objetivo de la sensibilidad, no podrá nunca tergiversarse ni apartarse de los caminos normales que se derivan de la fuente generatriz que es la vida.



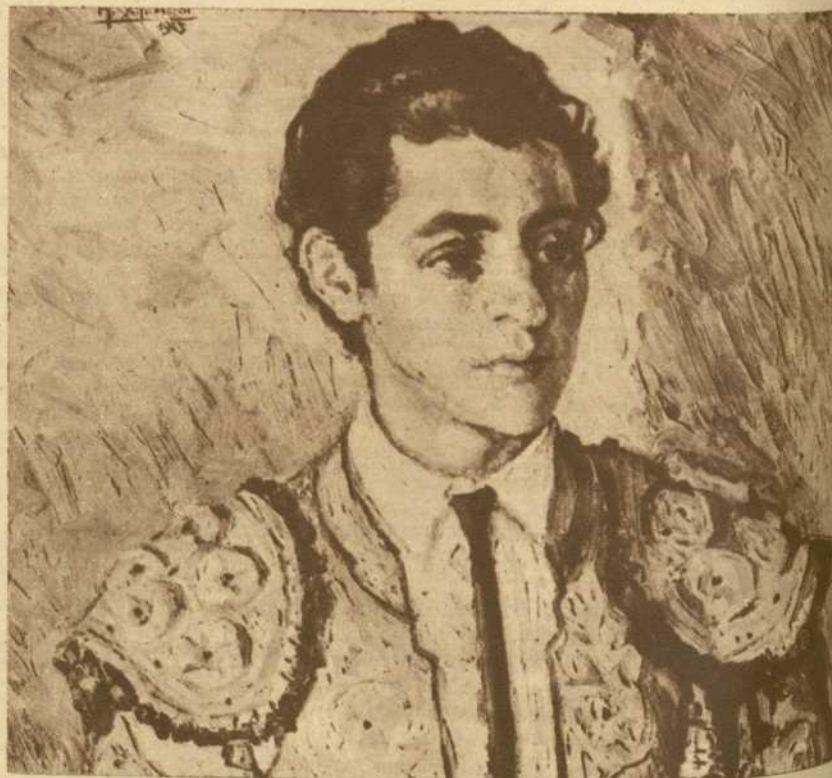
«Corinto y oro», óleo de Jesús Hernández Salvador

La belleza del colorido y, sobre todo, la expresividad emocional de esas presencias descansando en una silla, están hablándonos ya de la utilización inmediata punto casi de lucirse airoso y españolamente en la arena. Junto a estas pinturas un dibujo a pluma y un apunte a la acuarela, responden a aquellos primeros intentos artísticos de un pintor que supo ir en busca de una meta en la que el triunfo de la propia vanidad y el aliciente y orgullo de un fin premeditado y sentido.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Antes del brindis», apunte a la acuarela, original del pintor taurino Hernández Salvador



«Novillero» uno de los, últimos cuadros del joven pintor salmantino Jesús Hernández Salvador



El pintor taurino Jesús Hernández Salvador

Todo lo que en el arte tiende a la formación y a lo excéntrico, a la renuncia de humanidad, está llamado a caer de lleno en el terreno bufonal y la caricatura.

Hernández Salvador, consciente de su responsabilidad ante su época y su propia generación, que le acompaña en las tareas mejorativas del arte, mira al futuro sin desdeñar el pasado, acercarse al mañana sin sentirse ligado del ayer. Un ayer que fuerza para los artistas de hoy los que, ya los o en la madurez de su talento, posibilidades, les han precedido. La experiencia es asignatura que sólo se transmitirá los que han vivido muchos años, pero esta experiencia culmina su fruto cuando saben recogerla y aprovecharla los hombres que han venido más tarde. En «Corinto y oro» otro de los cuadros de Hernández Salvador aquí reproducido, el traje de la paja es algo más que una cosa muerta.

J. M.
el año
Día
(Juan)
Día
de Tri
tiva; t
neador
Fabián
Día
«Caga
de Ma
Día
tín Ag
Monta
Día
Mendo
Y d
Mendo
J. O.
keen,
Cantón
su má
rió, si
dueño
español
sus di
capital
sevilla
su esp
del ca
para
seguir
zuela;
Españ
cuya p
de jun
don Ne
de la E
gos cor
de lo q
al corr
ces cor
apareci
noticia:
bastant
L. N. -
cuando
parte J
Lausín,
de don
porque
te, el c
ció el q
Alicant
verificó
M. C. -
como
de expr
no podí
Cuan
de la té
pe y er
es su r
escándi
como r
se tení
habitus
cediero.
No o
empíric
nan de
nuevas
atentat
rieran

CONSULTORIO



TAURINO

P. M. —Salamanca En esa ciudad se celebraron seis corridas de toros durante

el año 1927, a saber:

Día 29 de junio. Fausto Barajas, «Armillita» (Juan) y Félix Rodríguez; toros de Villa;

Día 11 de septiembre. Martín Agüero, «Gitanillo de Triana» y Julio Mendoza, que tomó la alternativa; toros de Samuel Hermanos. Además, el rejoneador Simao da Veiga actuó con dos toros de don Fabián Mangas

Día 12. Juan Belmonte, «Niño de la Palma» y «Cagancho»; cinco toros de Concha y Sierra y uno de Mangas

Día 13. Antonio Marquez, Marcial Lalanda, Martín Agüero y «Niño de la Palma»; ocho toros de Montalvo

Día 14. Antonio Márquez, Marcial Lalanda y Julio Mendoza; toros de don Félix Moreno

Y día 21. Juan Luis de la Rosa, «Rayito» y Julio Mendoza; toros de don Fabián Manga

J. O. —Valencia. El torero chino al que usted se refiere se llamaba Hong Chikkeen, se anunciaba Vicente Hong y era nacido en Cantón, desde donde fué trasplantado a Méjico en su más tierna edad. Su afición a los toros la adquirió, sin duda, en su propia casa, pues su padre era dueño de un hotel en el que se hospedaban toreros españoles. Aunque con la oposición del autor de sus días, torero fué Vicente, y en la plaza de la capital mejicana llegó a torear con el novillero sevillano José Alvarez, «Tello», hacia el año 1911; su espíritu aventurero le llevó más tarde a las filias del cabecilla Pancho Villa, al que abandonó luego para volver a vestir el traje de luces, pero sin conseguir descollar; toreó más tarde en el Perú y Venezuela; transcurridos muchos años, en 1930 vino a España y logró darse a conocer en Barcelona, en cuya plaza Monumental hizo su presentación el 19 de junio del referido año, para estoquear ganado de don Nemesio Villarreal con «Cantimplas» y «El Niño de la Brocha»; pudo dar muerte a uno de sus enemigos como Confucio le dió a entender —que fué peor de lo que usted pueda imaginar—, y el otro volvió al corral después de sonar los tres avisos. Por entonces contaba ya cerca de los cuarenta años y, desaparecido de la circulación, no volvimos a tener noticias suyas, pero suponemos que tendrá usted bastante con las anotadas.

L. N. —Benavente (Zamora) No fue en el año 1924, sino en 1925, cuando se dió en Zamora la corrida en que tomaron parte Juan Belmonte, Antonio Márquez y Braulio Lausín, «Gitanillo», los cuales estoquearon seis toros de don Argimiro Pérez. Mal pudo celebrarse en 1924 porque en tal año no toreó en España Juan Belmonte, el cual, tras un retiro de algunos años, reapareció el 31 de mayo de dicho año 1925 en la Plaza de Alicante. La mencionada corrida de Zamora se verificó el 12 de septiembre

M. C. —Santander No se publica esta sección para dar respuestas a preguntas como la suya; pero como observamos en su manera de expresarse que padece usted cierta desorientación, no podemos por menos que manifestarle lo siguiente: Cuando a un torero genial le oprimen los límites de la técnica aprendida, o que está en uso, los rompe y ensancha, en virtud de la fuerza intuitiva que es su mejor patrimonio, y logra torear, con gran escándalo de los que se dicen «puristas», donde y como no se toreó antes, es decir, en terrenos que se tenían por vedados y en forma que no era la habitual y acostumbrada de los toreros que le precedieron

No olvide usted nunca que el arte del torero es empírico por excelencia, que todas sus reglas emanan de la experiencia y la práctica; introducir en él nuevas prácticas y experiencias ha parecido siempre atentatorio a sus bases, como si realmente estuvieran establecidos tales fundamentos sobre puntos

TENAZ OFUSCACION

Actuando en Barcelona el 21 de noviembre del año 1858 el matador José Manzano, «Nili», tuvo un altercado con el primer matador, Antonio Sánchez, «el Tato», y se negó a matar uno de los toros que le correspondían, lo que dió lugar a un gran escándalo. Por fin, el tozudo «Nili» se dejó convencer por el banderillero Francisco Ortega, «el Cuco»; pero el público, francamente despistado, se metió con «el Tato» indebidamente

Y es que el citado Manzano que fué torero y mas... y además republicano no tuvo nunca razos

incomovibles, cuando lo cierto es que son tan alterables, en su mayor parte, que no tienen otro sostén que la rutina. ¿Se ha hecho usted cargo? Pues nada más

B. O. M. —Granada En el escalafón de los matadores de toros que florecieron durante el pasado siglo, el hijo de «Cúchares», o sea Francisco Arjona Reyes, «Currito», se encuentra entre «Lagartijo» y «Frascuero» Verá usted

Rafael Molina y Sánchez, «Lagartijo», tomó la alternativa en Madrid de manos de Cayetano Sanz, el 15 de octubre del año 1865

El citado «Currito» la recibió en la misma Plaza, de manos de su padre, el 19 de mayo de 1867

Y Salvador Sánchez y Povedano, «Frascuero» en Madrid también, otorgada por el mismo «Cúchares», el 27 de octubre del mismo año 1867

Manuel Fuentes, «Bocanegra», era más antiguo que los tres citados, pues tomó la alternativa en el Puerto de Santa María, de manos de Manuel Domínguez, el 31 de agosto de 1862, para confirmarla en Madrid el 5 de mayo de 1864, actuando de maestro el repetido «Cúchares»

L. E. —Sevilla La famosa Escuela de Tauromaquia que existió en esa ciudad durante el reinado de Fernando VII y de la que fué director el famoso Pedro Romero, fué creada por Real Orden del 28 de mayo del año 1830 y se inauguró el 3 de enero de 1831

Sí, señor, no deja de ser un contrasentido que uno de Ronda fuera a dirigir una escuela de toreo en Sevilla, pero no hay más remedio que aceptarlo así. ¡Qué le vamos a hacer!

M. F. —Pamplona El ganadero don Nazario Carriquiri falleció el 12 de enero del año 1884; su ganadería pasó a manos de don Juan Moso Irure, conde de Espoz y Mina, cuyos herederos la vendieron en 1908 a don Bernabé Cobaleda, el cual fué eliminando todo lo antiguo, o sea todo lo que procedía de Navarra (ya en decadencia) para formar otra con nueva sangre. A la muerte del señor Cobaleda, heredó la mitad su hijo, don Juan, y la otra mitad su hija, doña Natividad, esposa de don Atanasio Fernández, cuyas dos ganaderías llevan la misma divisa, verde y encarnada, que perteneció a la de Carriquiri-Espoz y Mina



La novillada celebrada en esa capital el 4 de junio de 1944 la torearon «el Alférez», Bullido y «Machaquito», los cuales estoquearon ganado de Benalao de Quirri

V. V. —Valencia Pregunta usted cuando sufrió «Bombita» (Ricardo) un percance en esa ciudad; pero es el caso que fueron tres los que sufrió, a saber:

El 31 de julio de 1898, siendo todavía novillero, un toro de Otaolaurruchi le infirió una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo

En igual día del año 1908, un toro de Campos le hirió en una mano y perdió algunas corrias

Y el 26 de abril de 1910 fue cogido por un toro de Arribas y sufrió la luxación del hombro izquierdo, más un puntazo en la pierna del mismo lado y una lesión en el peroné

J. J. —Jaen Aclare usted a que Lobo quiere usted referirse, pues hubo varios toreros designados así, unos por su apellido y otros por su apodo

El más notable fué Fernando Lobo, «Lobito», novillero y banderillero sevillano que disfrutó de alguna reputación en los últimos lustros del pasado siglo

Hermano suyo fué Antonio Lobo, «Lobito Chico», banderillero en la cuadrilla de «Bonarillo» y víctima del toreo por la mortal cornada que el 16 de julio de 1893 sufrió de un toro de Ibarra en la Plaza de San Fernando

Juan Medel, «Lobo», era un novillero de Huelva que toreaba en los últimos años del siglo anterior y falleció en dicha ciudad el 15 de enero de 1911

Antonio Lobo fué otro matador de novillos que, siendo abogado, resolvió vestir el traje de luces y después de actuar en algunas plazas, hizo su presentación en Madrid el 8 de septiembre de 1911

Sabemos de un Justino Lobo, «Lobito», que toreó en la Plaza que hubo en Tetuán de las Victorias. Esto ocurría hacia el año 1911

Y, en fin, Gregorio Soria, «Lobito», era un modesto novillero que murió en Madrid el 24 de noviembre de 1934 a consecuencia de la cornada que sufrió el día 21 toreando en Portillo (Toledo)

Hubo otros «Lobitos» de menor cuantía pero seguramente se halla entre los mencionados el que es objeto de su curiosidad

C. A. —Burgos Mire usted, señor Adame, el aficionado es siempre, en mayor o menor grado, apasionado y partidista, hoy lo mismo que hace veinte años, igual que hace cincuenta y mucho más de ciento, pues en todas las épocas del toreo (a las grandes épocas nos referimos) se ha dividido la afición en dos, cuando no ha sido en tres o cuatro grupos, con su respectivo ídolo a la cabeza

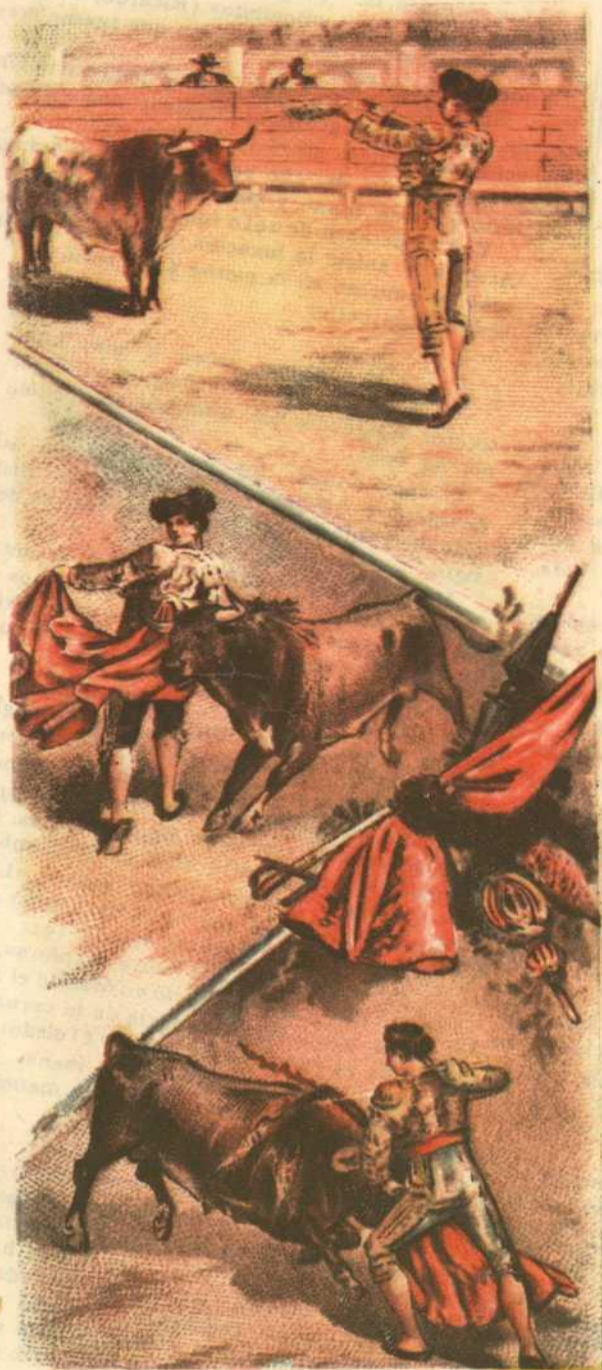
Y esa pasión y ese partidismo son el alma, precisamente, de la afición. Por eso, lejos de vituperarlos, lo que a la Fiesta conviene es fomentarlos y estimularlos

Además, hay una poderosa razón para que existan. Si en países de mucho sol, como el nuestro, son materia de discusión hasta los hechos inconcusos y ni la evidencia tangible nos convence de aquello que pugna con nuestro pensar, con más motivo se han de acalorar las controversias respecto a lances, que por la rapidez con que se desarrollan y la inconsistencia del recuerdo que dejan, más que realidad objetiva la tienen subjetiva, y por tanto, la imaginación del espectador toma una mayor parte que la memoria en la reconstitución de la pasajera y momentánea imagen que ante sus ojos ha cruzado. Y como «quien feo ama, hermoso le parece», y viceversa, difícil, por no decir imposible, es reducir con razones a quien se encastilla en su pasión

Tenga usted todo esto muy en cuenta y así se explicará muchas cosas que ahora no comprende

Acontecimientos

que destacan



... en las actuales discusiones de toros —¡ay!, menos frecuentes y apasionadas de lo que nuestra afición quisiera— se critica que la moderna torería, la del terreno de angustia y el toro incansable de arrancada con los pitones como púas, se destaca, en ironías y pullitas, que si se hace toreo de espaldas al toro. «Eso no se vió nunca», se dice, y como en el toreo siempre destacó la inventiva, traemos una prueba gráfica, con estas antañonas estampas toreras, de que nada hay nuevo bajo el redondel soleado de los redondeles.

No podrá decirse que ese banderillear por el espada no responde al casticismo torero más exigente en la suerte de los garapullos. Y ni un pero se puede poner a ese volapié en la yema, vivo el toro para beberse el acero, y torera la mano izquierda, la que mata. Entre estas dos suertes, absolutamente clásicas, destaca ese saleroso lance de espaldas, especie de navarra, recorte, chicuelina rápida, preparación de un banderazo airoso por alto, para un remate, lo que la fantasía quiera; pero, en resumen, una demostración de que el toreo dándole la espalda al toro ya destacaba cuando el volar se hacía en globo y los sinapismos ignoraban la existencia de la penicilina.

De frente o de espaldas, a la moderna torería ya se le hará la justicia de reconocerle que cada día le suprime un centímetro al terreno del toro y del torero si se quiere medio destacar.

(Archivo Conde de Colombl.)

como sólo destaca una marca

TERRY

SOLERA 1900

